PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

LISTA INCOMPLETA

LIBRETA CÍVICA

LISTA ÚNICA

SUFRAGIO LIBRE

VOTO

REFORMA ELECTORAL

—¿Iremos bien encaminados, don Indalecio?

—La estrella nos guía, y confío en mi estrella.

—¡Quiera Dios que no acabemos estrellados!...



Hace mucho tiempo que se dijo: "no sabemos comer". Sin embargo un buen régimen alimenticio constituye la primera condición para gozar de una buena salud física y moral.

Especialmente en el verano, nuestra alimentación es más irregular y defectuosa que en invierno y sobre todo comemos demasiado, cuando debiéramos comer menos, en esa época del año. Los preceptos de higiene alimenticia son más severos para el verano que para las demás estaciones, y si no deberían perderse jamás de vista las indicaciones de la ciencia, en los meses de los grandes calores su observación debiera ser más rigurosa.

En verano gastamos menor cantidad de energía, hacemos menor consumo de fuerza, y es lógico que sea menor nuestra necesidad de alimentarnos.

Menos carnes, menos substancias albuminoides, que se adulteran fácilmente con las altas temperaturas. Se puede comer de todo, sin duda alguna, pero hay que tener sumo cuidado de que todos los alimentos sean de una frescura indiscutible, de excelente calidad.

En principio, pues, hay que desechar todo género de carnes conservadas, especialmente las de cerdo. Nada de embutidos, ni de pasteles de carne ó sus derivados. Se puede comer pescado, pero ha de ser muy fresco, y poca carne, pero en excelente estado de conservación. Lo mismo decimos de los fiambres.

Como abundan en verano las frutas y las legumbres frescas, puede hacerse de ellas regular consumo, teniendo en cuenta que alimentan menos, y que por lo tanto son mucho más convenientes que la carne. La naturaleza en este punto sabe perfectamente lo que hace, y proporciona á las necesidades que ella dicta los medios de satisfacerlas.

Las frutas y las legumbres que se consumen en ensalada cruda, deben estar bien lavadas y mondadas, antes de presentarlas á la mesa.

En cuanto á las bebidas deben tomarse durante las comidas. Como el agua se contamina más fácilmente en verano que en invierno, pues las fuentes sufren alguna merma, es muy conveniente hervir el agua.

Para refrescarla hay que ser parcos y precavidos, á fin de no darle una temperatura excesivamente baja. Es mala costumbre la de poner el hielo á derretir en la jarra ó en la copa, pues no conocemos ni la procedencia, ni el estado de pureza del agua de que ese hielo está hecho, y así podría muy bien adulterarse el agua de nuestra bebida.

Tampoco debe abusarse de los helados, pues en primer lugar no apagan la sed, y pueden provocar diarreas ó enteritis.

Nada de alcohol, ó muy poco, pues á las bebidas alcohólicas ha de atribuirse la mayor parte de las congestiones cerebrales, que abundan en verano.

Las bebidas más higiénicas durante los calores, son las infusiones de cáscara de naranja, de limón, de te, de manzanilla, de mate, de menta, y otras análogas.

Un precepto higiénico que no debe descuidarse es el de la limpieza. Hay que lavarse abundantemente, y si es posible dos ó tres veces al día. Es absolutamente necesario bañarse, sea de inmersión, sea de ducha, ó cuando menos el tub, para conservar la salud durante los fuertes calores.



Lavado de los sombreros de paja.—Al acabarse la temporada veraniega, muchas personas se encuentran con el sombrero de paja nuevo, pero sucio. ¡Es una lástima tirarlo! Quien lo quiera lavar económicamente, puede hacerlo de un modo muy sencillo.

Quítesele el forro y todos los adornos, colóquesele una horma de madera donde quede bien ajustado y frótesele con una ligera disolución de potasa blanca. Todas las manchas desaparecen. Luego se le azufra y se le moja con una esponja bien empapada en agua clara.

La paja de los sombreros de señora, más fina y delicada que la de los sombreros de caballero, se limpia y blanquea echándola en una disolución de ácido muriático oxigenado y saturado de potasa. Quedará muy blanco y muy flexible.

Para dormir.—Los ingleses atribuyen al lúpulo muy grandes virtudes soporíferas, y con razón. Una almohada llena de hojas frescas de lúpulo producirá un sueño muy tranquilo á toda persona que apoye la cabeza en ella, siempre que el lúpulo haya sido puesto á calentar de antemano durante un cuarto de hora en un sitio bien caliente, á fin de destruir los insectillos que las hojas pudiesen contener.

Los zapatos de verano se limpian con bencina ó petróleo, cuidando de no abusar de estos líquidos porque comen algo el color. La piel amarilla de entonación muy clara se lava con agua y jabón, sirviéndose de un cepillo fino. Después se frota el calzado con un trapo y crema de las muchas que se ven en el comercio, y, finalmente, se saca lustre con una franela.

Para curar las llagas del ganado ocasionadas por el roce de los arneses, se emplea una disolución compuesta de 10 gramos de ácido pícrico, 50 de alcohol á 65 grados y 1.000 de agua.

Para usarla se empapa un algodón en la mezcla, se deja escurrir bien y se aplica sobre la parte enferma, colocando encima un poco de algodón seco, sujeto con un vendaje.

En los tratamientos sucesivos debe tenerse cuidado de no arrancar las nuevas producciones epidérmicas.



Toca á su fin la temporada de 1911 y el Hipódromo Argentino ofrece para el día de su clausura una interesante reunión. El clásico que sirve de base al programa del domingo es sobre 1.600 metros, para todo caballo. Además, todas las pruebas en sí ofrecen ciertas dificultades; pero no creemos que en la mayoría de los finales resulte algún dividendo grande que se encargue de clausurar la gran serie de los que en el año actual se produjeron.

Sin embargo, no pasa inadvertida la buena colocación que tienen en la carrera varios productos de 3 años, cuyas últimas performances son bastante recomendables.

El clásico ha reunido un total de 175 animales; pero estamos seguros de que sólo hará acto de presencia un número relativo de ellos.

Equilibradas las fuerzas de los probables competidores por los recargos que señalan las condiciones de la carrera, citaremos á aquellos que suponemos con mayores probabilidades de figuración: Hermitaño, Dado, Moreno, Amsterdam é Ibarreta, en los pesos altos, y en los medianos Spark, Corrigan, Pirita, Charley, Bijou Royal, Doña Cecilia, Alúmine y Old Wife.

Como se ve, el clásico en cuestión no puede ser más abierto, no obstante lo cual, nuestra preferencia se inclina decididamente del lado del potrillo del stud Aventura.

Sin embargo, el desarrollo de la carrera promete ser interesante, tanto por reunirse animales que más de una vez actuaron juntos, como por la escala de peso, tan bien equilibrada, que se hace difícil el pronóstico. Una sorpresa no nos extrañaría, mas si así fuese, no sería de grandes proporciones, por existir cartas que contarán, como ellos, buena cantidad de boletos.

En conclusión, las demás pruebas no pueden presentarse más complicadas, pues la mayoría de los que competirán llevan las mismas probabilidades de triunfar. Nuestro favorito es el hijo de Sargento.



Spark, ganador de premio de 3.000 metros, en 3' 13''



Dewet, ganador de premio de 1.600 metros, en 1'39''4/5

El viaje de Jorge V á la India

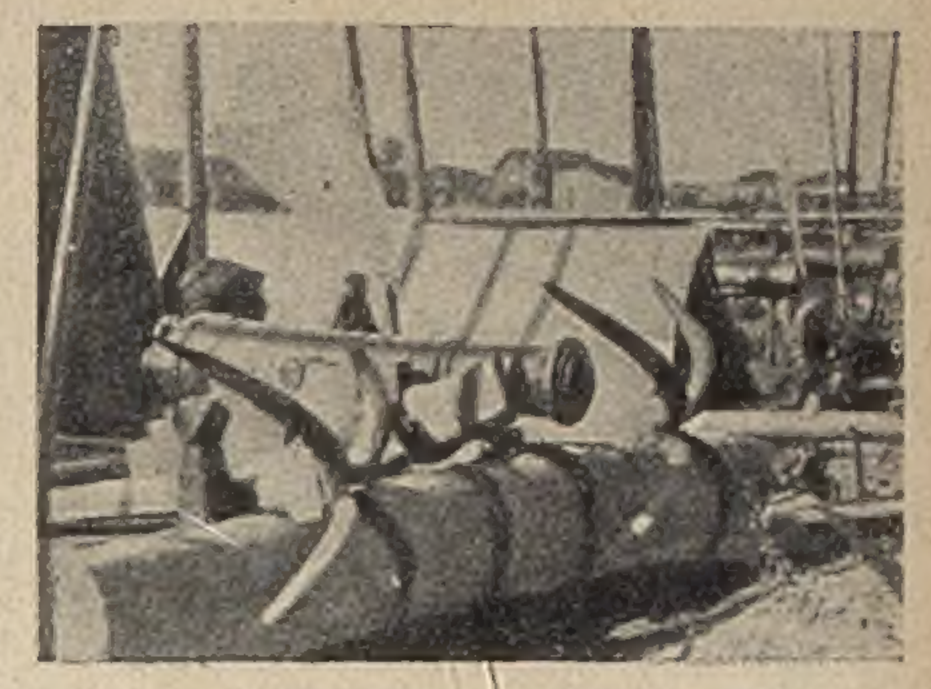


El jedive de Egipto conversando con el rey Jorge á la llegada de éste á Port-Said

Revolución china



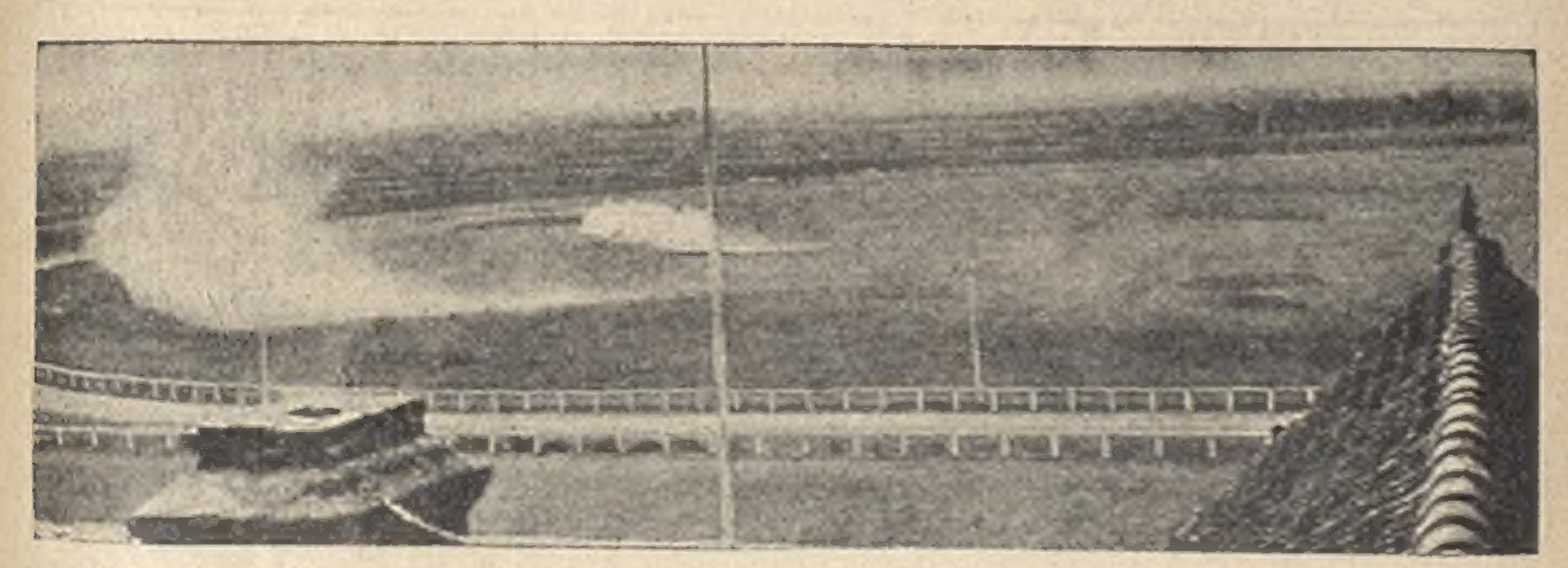
Cabeza de un culi saqueador jecutado en Hankau, colgada con los objetos robados.



Juncos de los revolucionarios en Kiu-Kiang



Hankau. Transporte de cadáveres de revolucionarios, después de la victoria obtenida por los imperialistas.



Granadas de los revolucionarios estallando en la pista de carreras y terrenos de golf de Hankau



Locomotora en poder de los revolucionarios, cuando dominaban el Ferrocarril Imperial, al sur del kilómetro 16

La guerra ítaloturca



El honorable Montú examinando la bomba para aeroplano, que le muestra su inventor el teniente Bontempelli

(De *Ill. It.*)



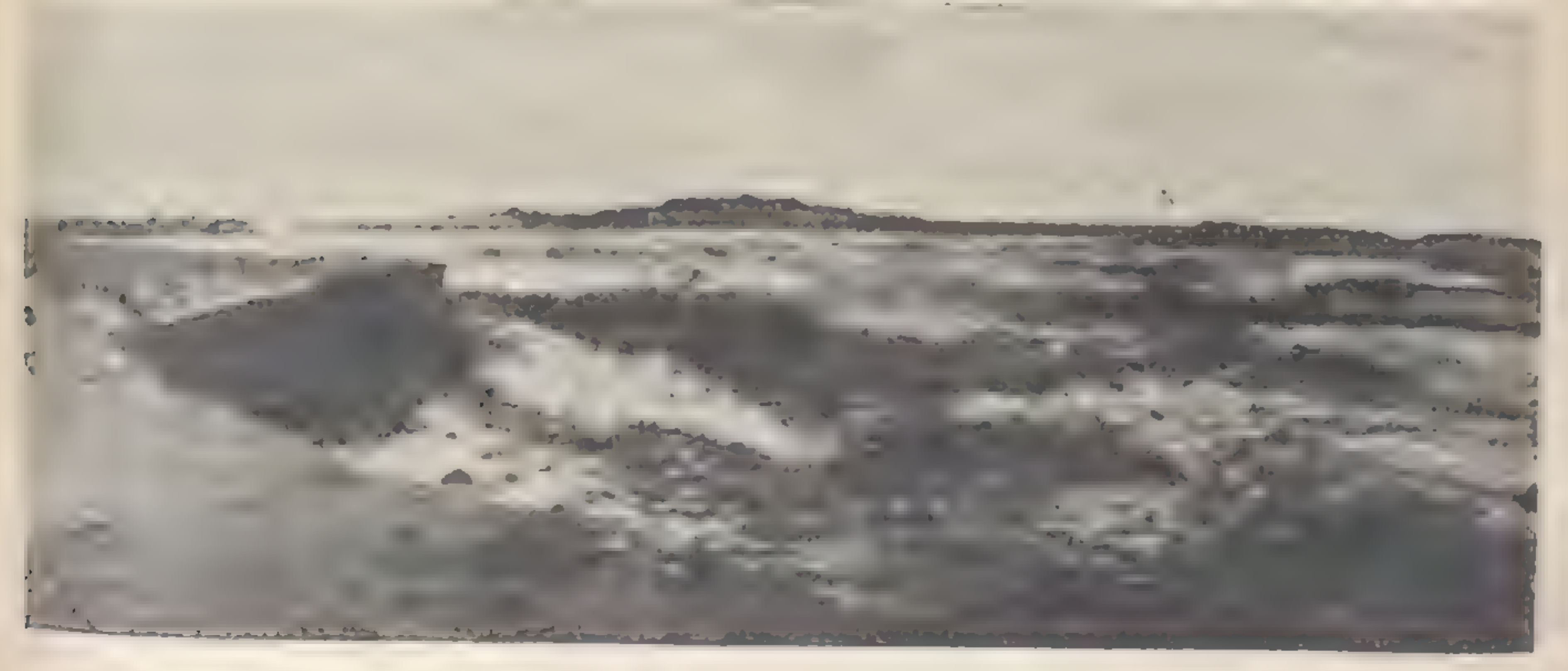
Las inundaciones. El oasis bajo las aguas



Trincheras inundadas



Calle transformada en río



El río Migenín desbordado

Los últimos maoríes



Maoríes calentándose cerca de un surtidor de agua hirviendo

A la llegada de los primeros europeos á Nueva Zelandia, en 1825, la población indígena, de raza maorí, contaba alrededor de 100.000 habitantes, que diezmaban periódicamente terribles guerras intestinas. Una forma casi religiosa de canibalismo excitaba sin cesar unas tribus contra las otras. Por ejemplo, cuando un jefe se había ilustrado por sus hazañas guerreras, su corazón y su cerebro venían á ser, demasiado literalmente objeto de codicia para sus rivales, que trataban de asesinarle para devorar esos dos órganos en la convicción de que se apropiarían así su valor y su inteligencia.

Superiores con mucho á las otras razas de la gran familia polinesiana, tanto por el valor militar como por la fuerza física, con una estatura media igual á la de los montañeses de Escocia, los maoríes se defendieron encarnizadamente contra sus invasores. Cuando sus últimas tribus se sometieron en 1870, la guerra, el alcoholismo y las otras enfermedades importadas por los blancos habían aclarado de un modo espantoso las filas de los indígenas, como lo probó el primer censo realizado en la colonia en 1874 y que no dió más de 45.470 habitantes.

En el censo siguiente, cuatro años después, ese número había disminuído en 2.000 unidades, sin que se pudiera invocar esta vez la acción destructora de la guerra. La diminución siguió acusándose de año en año hasta 1896, en que no había más que 39.854 maoríes. Pero, cinco años más tarde, los nobles esfuerzos del gobierno, secundado por obras filantrópicas, empezaron á dar sus frutos y se observó un aumento notable causado sobre todo por la diminución de fallecimientos en los recién nacidos. Desde esta fecha (1901) el alza continuó y los maoríes no bajan actualmente de 50.000; es decir, que han alcanzado de nuevo la importancia numérica que tenían antes de 1870.

Este resultado es tanto más notable cuanto que, en los demás archipiélagos, las razas polinesianas están en camino de rápida extinción, salvo en la Nueva Caledonia, donde el elemento indígena queda estacionario con una ligera tendencia al aumento; éste no ha sido más que de 65 habitantes en cinco años, para un total de 37.833 pobladores. Se desearía poder decir lo mismo de las islas Sandwich, en donde los hawaianos, sobre un total de 29.787, han disminuído hasta 28.655 habitantes.



Mujeres maoríes de Rotorúa, bailando



Baile de hombres

La diferencia entre los resultados obtenidos se explica por la diversidad de sistemas aplicados. Mientras los norteamericanos expropiaron despiadadamente á los hawaianos, no dejándoles otro recurso que trabajar á jornal ó morirse de hambre, los neozelandeses, de origen escocés en su mayor número, se esforzaron, después de las duras necesidades de la conquista y la pacificación, por colmar el abismo entre vencedores y vencidos. Se ingeniaron particularmente en no chocar de lleno con las costumbres seculares de los maoríes, dejándolos vivir á su modo en vastos territorios, cuyo acceso quedó formalmente prohibido á otros europeos que los agentes y representantes del gobierno.



Un géiser en erupción cerca de Rotorúa



Géiser de Nueva Zelandia

Su autonomía había sido formalmente reconocida y conservaron el derecho de vivir en clanes y de elegir á sus jefes. A la vez fueron investidos de los mismos derechos electorales que los individuos de raza blanca, pudiendo enviar cuatro diputados de su raza al parlamento de la colonia.

Bien pronto se colmó el abismo. Las escuelas se habían multiplicado en los poblados indígenas, y la adopción de los elementos de la higiene por los jóvenes maoríes disminuía rápidamente la mortalidad. Esta no podía menos de haber sido muy elevada entre gentes que no comprendían que se pudiera comer la carne si no estaba enteramente podrida.

Cuando los jóvenes maoríes abordaron al fin los altos estudios, se hizo la demostración más brillante de las facultades de asimilación de la raza. A su salida de las universidades muchos de estos hijos de caníbales afrontaron con éxito los concursos para los empleos civiles. Uno de ellos, Mr. Mani Pomaré, doctor de la Facultad de Medicina de Wellington, dirige con gran inteligencia el servicio de la salud pública entre los indígenas. Se trata, pues, de una raza susceptible de alcanzar el nivel de las más adelantadas.



Rasgos
distintivos
de los trajes
"Albion"
Los trajes "ALBION" se distinguen por su elegancia, buena calidad y economía. Esta triple ventaja reposa sobre tres buenas razones:
1.ª Somos los únicos en Buenos Aires que tenemos Casa Matriz en Londres, circunstancia que nos permite comprar los géneros que empleamos para la confección de nuestros trajes, en mejores condiciones que las demás casas que tienen que pasar por intermediarios. 2.ª Tiene á su cargo el corte y la confección un personal experto, que ha estudiado los gustos de este país, y conoce á fondo lo que más le agrada. 3.ª Debido al creciente aumento de nuestros favorecedores, podemos mejorar cada vez más la calidad de nuestros trajes, sin aumentar su precio.
N.º 3035. SACO cruzado y pantalón de franela, en colores gris, blanco ó gran fantasía, desde $ 45, hasta $ 15
N.º 3036. SACO derecho y pantalón de franela, gustos nuevos, desde $ 40, hasta................ $ 12
PANTALONES de franela blanca ó gris, desde $ 15, hasta.. $ 7
Soliciten
muestras
y catálogos
The Albion House
Victoria 1000
BUENOS AIRES.

Los cuatro X

Las gentes de Garocelle, que en aquella hermosa mañana de primavera estaban en las cercanías de la estación, no dejaron de observar entre los viajeros que el tren acababa de dejar sobre el andén, á cuatro jóvenes cuyo aspecto, á la verdad, era muy digno de llamar la atención.



Los cuatro eran rubios, los cuatro estaban cuidadosamente afeitados, los cuatro llevaban el mismo traje: levita y chaleco negros, pantalón gris, botines de charol, sombrero de felpa reluciente; en el brazo izquierdo, doblado de igual manera, un sobretodo con forro de seda; en la mano derecha una maleta de cuero amarillo. Bajaban del tren así, con los trajes tan nuevos como si acabaran de salir del sastre, el color de la cara tan fresco y rosado como si hubieran pasado la mejor noche del mundo, el paso tan firme y rápido como si tuvieran deseos de caminar.

Con el mismo paso, en la misma línea, como reclutas bien enseñados, se dirigieron hacia el "Hôtel de France", el más renombrado de la ciudad. Entraron sin vacilación, pero sin precipitarse. Y el público no había vuelto aún de su curiosidad, cuando volvieron á salir, sin haber tenido más que el tiempo justo de cambiar sus sobretodos y sus valijas por unos bastoncitos de junco con puño de oro. Desdeñosos de la atención apasionada que despertaban, se pusieron á caminar por la ciudad como al acaso. Después volvieron al hotel y ya no se les vió más en toda la tarde.



Esta visita y este paseo habían causado en Garocelle mucha impresión. Se había admirado, sobre todo, la gallardía de los cuatro desconocidos, su elegancia de grandes señores, el corte impecable de sus ropas. En cuanto á saber quiénes eran, la gente se perdía en conjeturas: no eran viajeros curiosos, porque maldito si prestaban la menor atención á los monumentos de la ciudad; no eran tampoco pintores, porque no se les había visto hacer la menor excursión á los alrededores, que presentan puntos de vista muy bellos. Se pasó en revista todas las profesiones imaginables y no se dió con ninguna que les pudiera convenir. Y las salidas que hicieron en los días siguientes no dejaron más enterados á los curiosos.

Entonces fué cuando el alcalde, hombre que presumía de perspicaz y de conocimiento del mundo, dijo á su ayudante Foudrás:

—Apostaría cualquier cosa á que esos cuatro prójimos son conspiradores realistas.

Foudrás levantó con un ademán reflexivo su bigote, y dijo sencillamente:

—¡Oh, oh!

Lo cierto es que los jóvenes desconocidos habían dado ya demasiado que hablar, y la suposición del alcalde no era tan ridícula, ya que parece cosa averiguada que no se puede conspirar sino tratando de llamar la atención por todos los medios imaginables. Desde ese día se organizó una vigilancia infatigable en torno de los sospechosos, y los habitantes del país, puestos poco á poco al corriente, empezaron á encontrar á esta versión un interés tanto más palpitante cuanto estaba intrigado por un temor sabroso y una esperanza confusa de bombas y de batallas. Y los cuatro X, como los llamaban, continuaron sin inquietud sus paseos cotidianos.

Pero semejante situación no se podía prolongar mucho tiempo. El misterio se iba haciendo insoportable. Precisamente se había visto pasear á los jóvenes misteriosos por la plaza Saint-Léger, donde estaba el casino de la "Flor de Lis". El alcalde tomó pretexto de ese hecho para lanzar cuatro agentes de confianza en persecución de los cuatro X... La tarea, en suma, parecía fácil; ninguna resistencia era posible tratándose de hombres de aspecto tan distinguido. Los cuatro sabuesos, pues, se pusieron á rastrear minuciosamente su presa. Habían decidido dar el alto á nuestros elegantes en el momento preciso en que, saliendo de la calle de Helvecia, fuesen á dar á la plaza de Ginebra. Llegó el momento en que ya no tenían más que extender la mano.

Ya la extendían, cuando de pronto, con un movimiento igual, con precisión de autómatas, los cuatro X, sin volver la cabeza, se colgaron á la espalda





por medio de un pequeño corchete disimulado bajo el cuello de cada chaleco, un gran aviso de tela que acababan de sacar de los bolsillos, desenrollándolo con rapidez.

Los perseguidores se quedaron entonces chasqueados y con la boca abierta. Los misteriosos conspiradores eran, sencillamente, maniquíes vivos del género masculino, que hacían viajes de "réclame". Y conseguido ya su propósito de llamar la atención, se fueron con la música á otra parte.

PATRICIO BUET.

:: Mecha "IRIS" para mechero de gas invertido, es la única buena ::

:: :: Para alumbrado á gas pida mecha "IRIS", de pura seda :: ::

CONSERVE esta dirección todo el año:

HEINLEIN & Cía.

1402, Avenida de Mayo, 1500

(AMBOS TELÉFONOS)



ARTEFACTOS

y cristalería

— para —

Gas y Luz eléctrica

Surtido desde
lo más sencillo
hasta lo más rico

Calefacción **"TERMOVAPOR"** patentada

Limpieza mecánica **"EL VACÍO"**

Motores **"KOERTING-DIESEL"** á combustible líquido

Automóviles marca **"ITALA"**

Heinlein & Cía. Sección Koerting Hnos.

Higiene moderna

Cuartos de baño

Instalaciones completas, modestas y lujosas



Pidan catálogos y folletos del surtido general

El percance de la Venus de Arlés



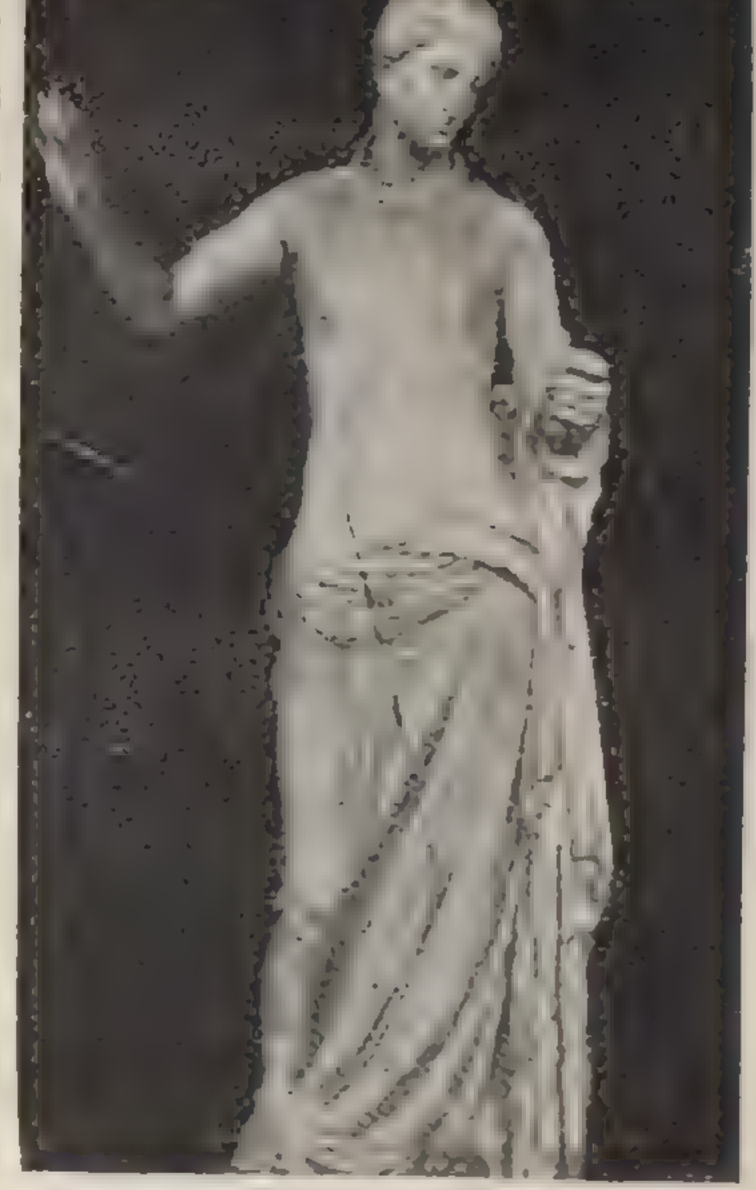
Lo que era la Venus de Arlés

Hace nueve años próximamente, el reputado crítico de arte Gustavo Babín, analizando algunas de las obras más retocadas del museo del Louvre, escribía:

"Aunque un artista se llame Francisco Girardón, como el restaurador de la "Venus de Arlés", ¿tiene derecho á retocar de ese modo, á desfigurar tal vez las obras de sus antepasados?"

La "Venus de Arlés", mirada como una obra maestra por el entusiasmo oficial es, en realidad, un trozo muy secundario de escultura antigua.

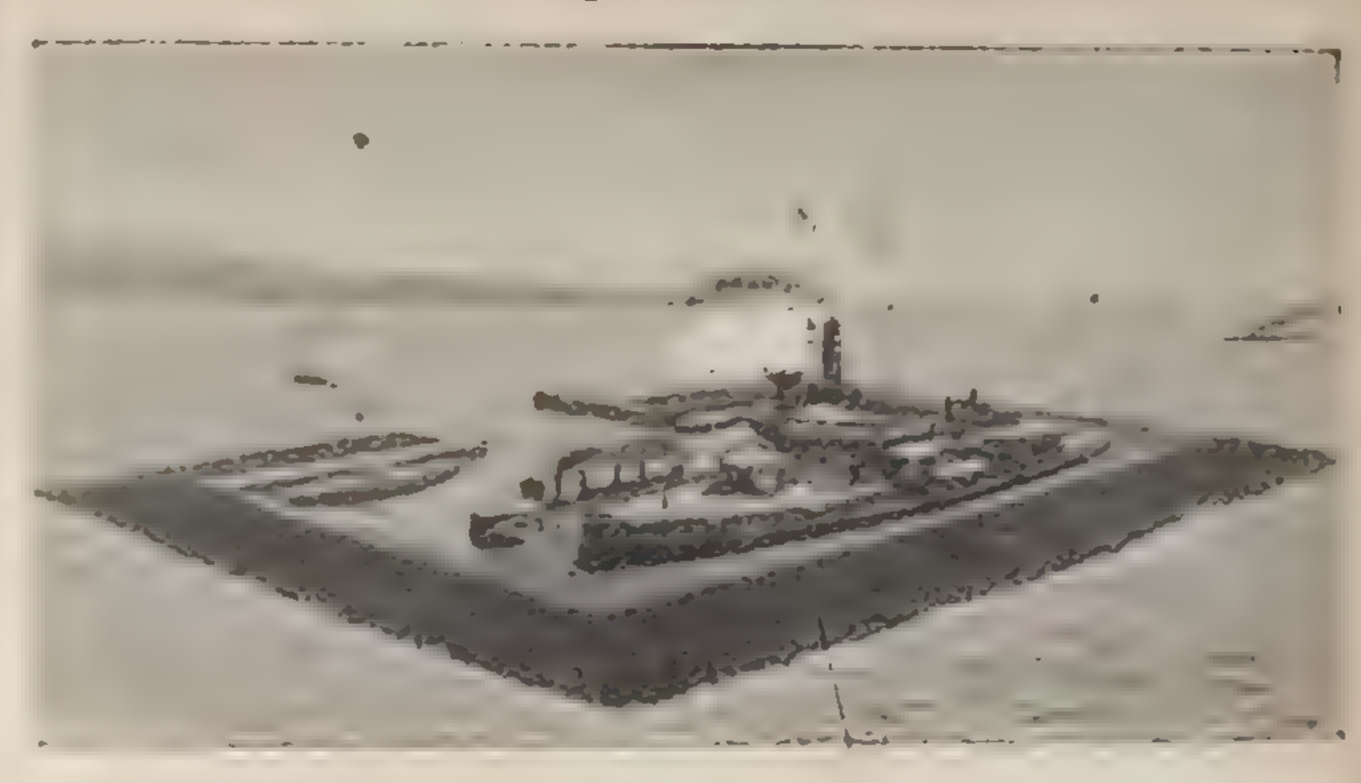
Fué descubierta entre las ruinas del teatro romano de Arlés el 6 de junio de 1651 y ofrecida más tarde al rey Luis XIV, que agradeció el obsequio y confió al escultor Girardón el trabajo de buscar los brazos perdidos de la estatua. Habiendo sido vanos los esfuerzos hechos al efecto. Girardón completó la Venus del modo que le pareció más acertado. Pero, recientemente, se ha descubierto en Arlés por M. Jules Formige, otro ejemplar, esta vez en yeso, de la misma estatua, y resulta de su comparación con la hallada en 1651 que Girardón, con sus añadiduras y correcciones, echó á perder la obra, dándole el aspecto de una imagen ascética y vulgar. El nuevo modelo encontrado ahora tiene mucho más donaire y gallardía.



Lo que hizo de ella Girardón


PERÚ ESQ RIVADAVIA
FLORIDA
84-88
Bs As
SUCURSALES
TUCUMAN
Y MAR DEL
PLATA
CASA ESCASANY S.DAD A.
ROSETAS y PRENDEDORES
9—Oro 18 kilates, 6 brillantes y 4 perlas finas, pesos. 280.—
1—Oro 18 kilates, 4 brillantes . . $ 155.—
2—Oro 18 kilates, brillante y diamantes, á pesos . . . 80.—
3—Oro 18 kilates, 6 brillantes . . $ 100.—
4 Oro 18 kilates, 2 brillantes y diamantes . . $ 62.—
5—Oro 18 kilates, brillante y diamantes . . . $ 110.—
6—Oro 18 kilates, con diamantes, á pesos. . . 12.—
7 Oro 18 kilates, con diamantes y 2 piedras de color, á pesos . . 34.—
8—Oro 18 kilates, con diamantes y 2 piedras de color, á pesos . . 28.—
APARECIÓ el nuevo Catálogo ilustrado N.º 11, que se remite franco de porte al interior de la República; solicítenlo á la sección interior.
NOTA. Al hacer el pedido debe citarse el número del artículo. Se remiten francos de porte al interior de la Repú

¿Qué hacer con los viejos acorazados?

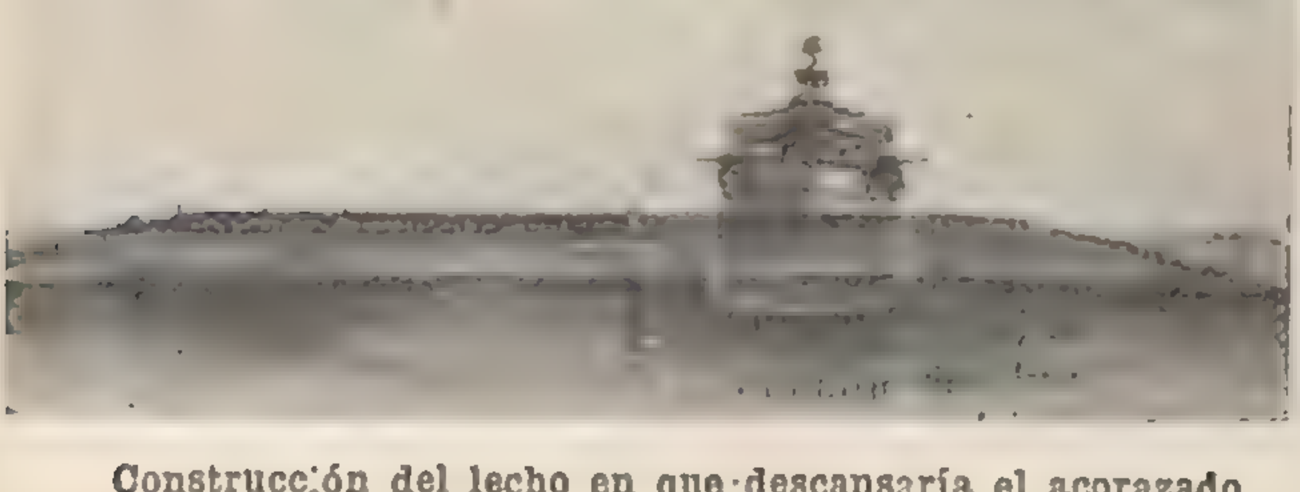


Instalación de un acorazado viejo como fuerte fijo

El precio de los acorazados modernos de último tipo se aproxima á 70 millones de francos. Y como, según todas las probabilidades, se harán modelos cada vez más colosales, como los innumerables aparatos que se colocan en sus bordas son de día en día más perfeccionados, más delicados y más costosos, aquella cifra, ya tan enorme, tendrá que aumentar.

Por otra parte, los constantes progresos realizados en el arte de la construcción naval, en la marcha de los navíos y el rendimiento de las máquinas, privan de todo valor militar apreciable á cualquier navío que tenga más de veinte años. Es un plazo muy corto para un instrumento que cuesta tan caro.

Sería, pues, de gran conveniencia, substraer al martillo de los demoledores esos navíos, indudablemente pasados de moda, pero que representan, sin embargo, un gran poder militar y cuyos cascos están, por lo general, tan sólidamente construídos, que podrían durar casi indefinidamente. Hallar la utilización práctica de un material tan costoso, sería resolver un interesante problema.



Construcción del lecho en que descansaría el acorazado

La revista *Scientific American* ha hecho á este respecto una proposición que no deja de ser original.

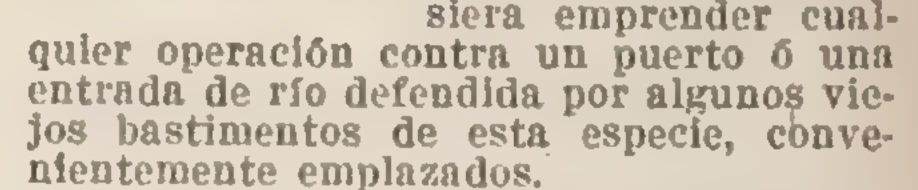
Propone transformar los acorazados demasiado viejos para poder formar escuadras de segundo orden, en fuertes fijos colocados á la entrada de los puertos ó radas y que contribuirían así grandemente á la defensa del litoral.

Véase cómo se podría operar. Se elegiría cualquier banco ó alto fondo convenientemente situado al alcance de la rada ó del canal que se tratara de proteger—las embocaduras de algunos ríos ofrecen á este respecto muchas facilidades—y se practicaría en este banco un lecho en que el acorazado encallaría sólidamente. Si el banco fuese de arena ó de limo, se hundirían una serie de estacas gruesas destinadas á soportar el peso del bastimento. Aprovechando una marea propicia se conduciría el navío sobre el foso, colocándolo en una posición tal que su artillería batiera la más grande extensión posible del horizonte ó de los parajes que se quisiera defender.

Se llenaría entonces el foso con arena ó con otros materiales apropiados, enterrándolos alrededor de los flancos del navío hasta la altura de su coraza y cubriéndolos de una espesa capa de cemento, de modo que se protejan contra los proyectiles las partes más delicadas del casco, es decir, las que están generalmente bañadas por el agua.

Al construir el foso se abrirían túneles en el espesor del revestimiento, por debajo del agua. Servirían para colocar tubos lanzatorpedos, en los que se introducirían los torpedos preparados en el navío. La gran distancia que alcanzan hoy esos aparatos—4 y 5 mil metros—y la precisión que se obtiene en su tiro hacen de ellos poderosos auxiliares de la artillería, que aumentarán mucho el valor del fuerte.

Aparte de la utilización muy efectiva de un material próximo á ser arrinconado, ese procedimiento presenta ventajas muy reales desde el punto de vista de la eficacia de la defensa. Bien examinado todo, el acorazado-fuerte parece realizar un tipo muy poderoso de fortificación para la defensa de las costas y apto para hacer reflexionar seriamente al jefe de una escuadra, que quisiera emprender cualquier operación contra un puerto ó una entrada de río defendida por algunos viejos bastimentos de esta especie, convenientemente emplazados.



El grabado que reproducimos del *Scientific American* muestra cómo podría planearse la instalación de un acorazado fuerte. Una especie de puerto pequeño, creado en torno suyo con pocos gastos, recibiría los transportes encargados de proveerlo de víveres y municiones y aun algunos torpederos y submarinos, que esperarían en excelentes condiciones el momento de obrar.

S. JOURDAN.



Instalación de los tubos lanzatorpedos

Sala de baño en Berlín



Una sala de baño de señoras en el Badepalast, de la capital de Alemania

Que Alemania no queda detrás de Francia en ciertas manifestaciones de confort y lujo, lo prueba el presente grabado, reproducción de una sala de baño de señoras en el Badepalast de Berlín. Como puede observarse, todo es selecto en este baño, preparado con arreglo á los últimos adelantos de la higiene.

Tienda EL PARAÍSO

BARTOLOMÉ MITRE 1099
esquina CERRITO

La casa más principal en
CONFECCIONES EXTRANJERAS
— Y —
TAPADOS NEGROS
para Señoras

Gran variedad de modelos en blusas de seda. Precio réclame.................. $ 4.50

Gran variedad de modelos en trajes de estilo sastre y fantasía, desde......... $ 25.—



ALTA NOVEDAD. Elegante vestido de Schantung similí á rayas blanco y azul marino, y blanco y negro, adornado con soutach y botones de nácar, á .... $ 25

Colosal surtido en
BATONES,
ROPA BLANCA,
GUANTES, MEDIAS,
CARTERAS
y CORSÉS para
SEÑORAS



LINDO VESTIDO de sarga azul marino, adornado con paño gamuza blanco y botones de seda, forrado en similí. Precio réclame ...... $ 35

Espléndido surtido en tapados de seda para señora, desde $ 260 hasta....... $ 35.—

Grandioso surtido en visos de seda liberty, negros y de color. Precio réclame. $ 9.80

Inmenso surtido en tapados para viaje, modelos de alta novedad, en color, negros y gris.

Surtido especial en broderie, desde $ 1.50 el metro, hasta.................. $ 25.—

Inmenso surtido en tapados y vestidos de etamina negros, desde............. $ 35.—

Alonso y Lagar

La casa no tiene catálogo.

Regalos de Navidad



Los niños, paseando cerca de la quinta, encontraron al anciano.

"¡Es el señor Navidad!"—pensaron al punto.

—Tenemos mucho gusto en verlo,—le dijo la niña.—Venga con nosotros. Es preciso que "cene" para combatir la debilidad "senil", como dice un libro de mi grado.



Y lo llevaron á la quinta, donde le pusieron por delante una infinidad de manjares comprados para la Navidad.

El viejo comió "infinitamente", como decía la niña.



Cuando Federico le llevó de postre una gran caja de bombones, exclamó el niño con cierta desilusión:

—¡Qué lástima que no tenga usted el cuerpo de vidrio!

—¿Por qué, hijo mío? — preguntó el anciano.

—Porque parecería usted una vidriera de restaurant.

Apenas llegó la señora, los niños...



... le presentaron el prodigio gastronómico, diciéndole:

—Es el señor Navidad que nos traerá los regalos.

—¡Y tiene toda la dentadura, á pesar de su edad!—gritó la niña.

—¡Oh, hijos míos!—exclamó el prodigio.—Estáis equivocados. No soy más que un mendigo. Mi nietecita está enferma en mi rancho y salí á mendigar para comprarle remedios.



Los niños se conmovieron al oir aquello y, llamado el papá, recibió el viejo unos pesos y víveres abundantes.

Partió el pobre lleno de alegría, diciendo que había visto lo que no viera en su larga vida, que había visto ángeles...



...y á la mañana siguiente, los angelitos volaron todavía á su rancho, para llevar regalos á la niña enferma. Porque si bien no hay Noëls ni Santa Claus, se encuentran ángeles que dan estos regalos de Navidad.

Los pájaros emigrantes



Golondrina costera



El dendrolo estriado

Las emigraciones de las aves son conscientes y obedecen á la misma idea que la de los seres humanos: mejorar de situación.

El continente americano se presta mejor que ningún otro al estudio de la emigración de las aves, porque constituye la más larga sección longitudinal de la corteza terrestre y se prolonga al norte por las tierras árticas y al sur por el continente antártico.

El naturalista Mr. Wells Kooke ha hecho investigaciones muy prolijas acerca hacia Colombia. Otras aves atraviesan las cadenas de las Bahamas y de las grandes y pequeñas Antillas, ruta que presenta la ventaja de que las aves nunca pierden la tierra de vista.

¿Cómo se guían los pájaros en esos largos viajes que á veces comprenden millares de kilómetros? Parece que siguen los cursos de los ríos y las cadenas de montañas, que el ave reconoce fácilmente durante su viaje de retorno. Algunas vienen así desde los Estados Unidos hasta la Argentina por el Brasil, fran-



Chorlito

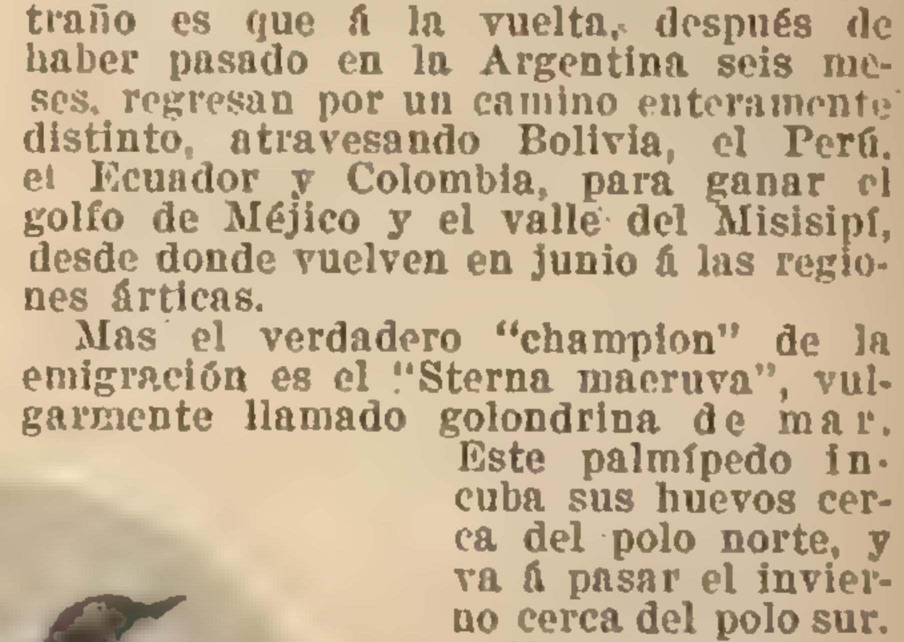


Chorlito oceánico

de los itinerarios que en sus viajes siguen las aves por América. Las que pasan el verano entre los montes Alleghany y las costas del Atlántico, vuelan hacia el sudoeste, siguiendo una línea paralela al mar y atraviesan el golfo de Méjico para detenerse en la América Central. Las del valle del Misisipí van hacia los mismos parajes, de igual modo que las procedentes del Canadá y de la cuenca del Misuri.

En resumen, la gran mayoría de las aves emigrantes norteamericanas prefieren atravesar el golfo de Méjico en su parte más ancha para evitarse el contornearlo sobre territorios estériles. Ese atajo les impone un vuelo seguido de 800 á 1130 kilómetros.

Pero si en vez de Centro América van á la América del Sur, como hace el "black-pool-warbler" que procede del territorio de Alaska, atraviesan diagonalmente el Canadá, Estados Unidos y La Florida, haciendo luego escalas en Cuba y Jamaica, para volar



queando unos 13.000 kilómetros desde su salida de las tierras árticas. Pero lo extraño es que á la vuelta, después de haber pasado en la Argentina seis meses, regresan por un camino enteramente distinto, atravesando Bolivia, el Perú, el Ecuador y Colombia, para ganar el golfo de Méjico y el valle del Misisipí, desde donde vuelven en junio á las regiones árticas.

Mas el verdadero "champion" de la emigración es el "Sterna macruva", vulgarmente llamado golondrina de mar. Este palmípedo incuba sus huevos cerca del polo norte, y va á pasar el invierno cerca del polo sur.

Tan pronto aparece en un círculo polar como en otro.

¿Qué itinerario siguen durante este prodigioso viaje de 18.000 kilómetros? Aun no se ha podido saber. Lo indudable es que sólo residen algunas semanas en el Antártico y que en cuatro ó cinco meses recorren 36.000 kilómetros, á razón de 240 al día, por término medio.



El tordo viajero

Una mujer de ciencia

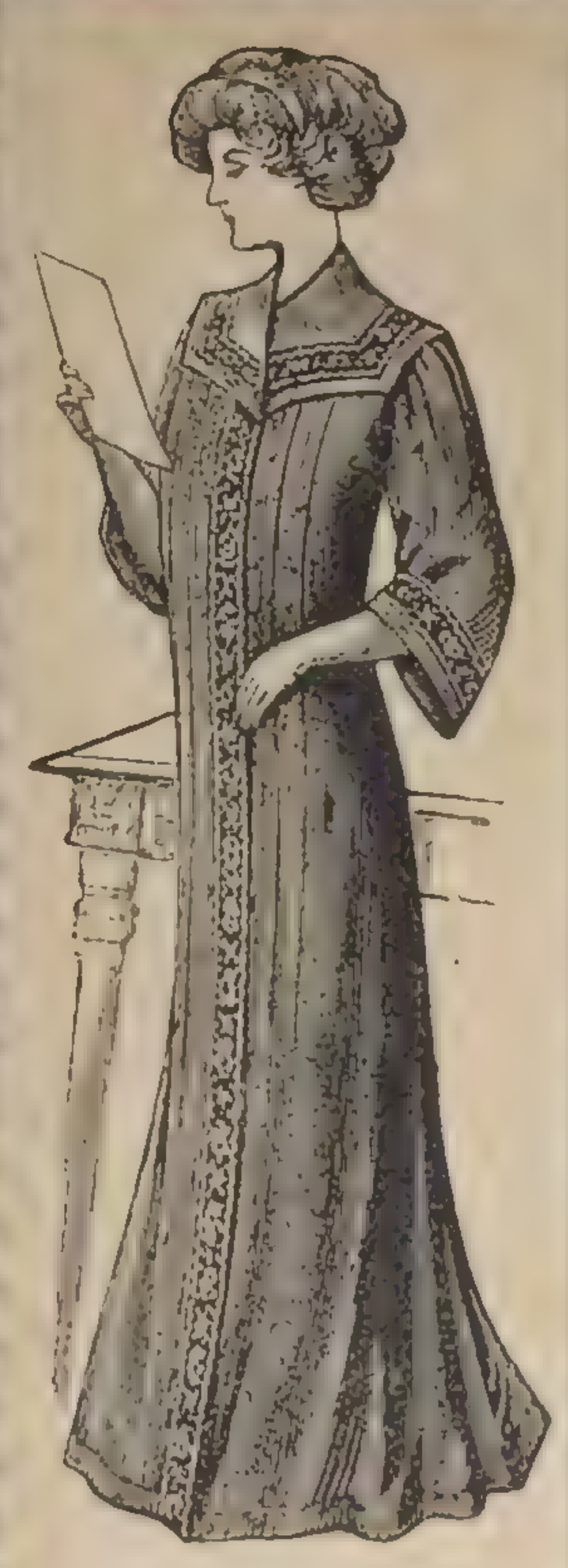
Es el doloroso privilegio de las glorias más serenas y más altas el ser á veces objeto de los ataques más violentos y sañudos. Mme. Curie, la insigne mujer de ciencia que, prosiguiendo los trabajos comenzados en común con su marido, ha perpetuado el brillo de su nombre, ha sufrido recientemente injustos ataques, que constituyen el precio de la celebridad y cuya sinrazón se ha evidenciado muy pronto.

Al día siguiente de esa injusta prueba que ella ha sabido atravesar, sin que nada en sus actos—como ha escrito con noble y legítima altivez—la obligase á sentirse disminuída, se ha sabido con alegría y casi con un sentimiento de consuelo, que la Academia de Ciencias de Estocolmo había resuelto otorgarle el premio Nobel para la química, que se eleva á cerca de doscientos mil francos.

Jamás una recompensa ha parecido más oportuna ni más merecida; ha sido recibida unánimemente como un acto de justicia. Porque Mme. Curie no es solamente estimada en Francia, puesto que su renombre es mundial, y la decisión de los sabios de Suecia es una buena prueba de ello. El retrato que damos de esa insigne mujer la representa en su verdadero ambiente.



Ultimo retrato de Mme. Curie



Precioso batón de zefires finos rayados, adornado con entredós de broderie blanca, exacto al figurín, á .... $ 6.50



Visos de seda liberty fina, colores lisos, todos colores, negro y blanco, gran ocasión, á...... $ 9.50



Blusa voilage de velo de seda liso, negra, blanca y todos colores, bordada en seda y canutillo, á....... $ 16.—



Elegante vestido de lanas modernas, exacto al figurín, á................ $ 55.—
El mismo, de etamina negra, á .... $ 55.—



Precioso vestido de seda doble ancho, pura seda, todos tamaños. Gran ocasión .... $ 49.—



N.º 709. Elegante traje hecho en anchos festones de broderie inglesa, peto de tul y cinturón de seda, á.......... $ 45.—

Un estanque de lotos en Francia

No hace mucho publicamos una vista del estanque de lotos que tiene en su jardín el ministro chino Yuan-Shi-Kai. Aun en nuestra época de vulgarización á todo trance, ese paisaje esencialmente chino, aparecía como un adorno de climas muy lejanos, difícil de concebir bajo el cielo de occidente.

Sin embargo no es así. Desde hace algunos años se cultiva con cierto éxito el loto en diversas regiones de Francia: se le ha visto también florecer, hace dos años, en la exposición inglesa de Bagatelle.

En las cercanías de Jurançon (Bajos-Pirineos) existe un estanque de lotos que podría confundirse con el de Yuan-Shi-Kai. El pabellón chino es del mejor estilo, y el follaje de gusto completamente oriental que se ha colocado alrededor, acaba de darnos la ilusión de la exuberante vegetación exótica.



Un rincón de jardín chinesco en los Pirineos

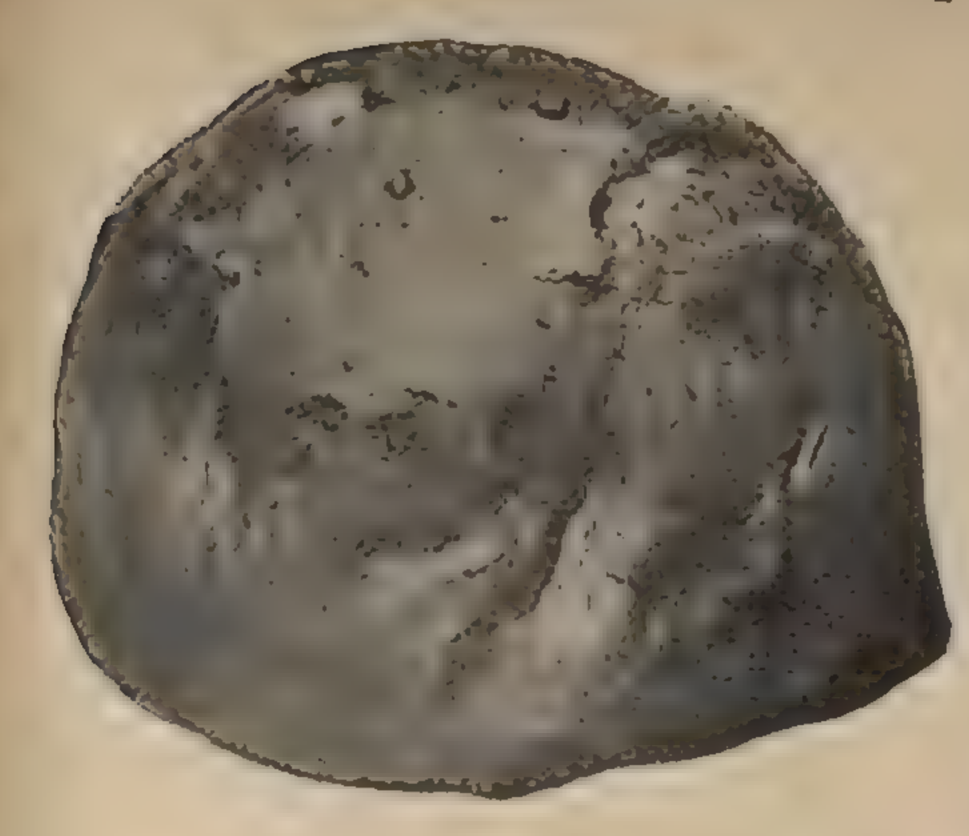


Borgarello y Obiglio

Importadores de Pianos

Avenida de Mayo 839

El "panettone" ó pan dulce de Milán



Un hermoso pan de 5 kilos

La historia no dice con claridad quién haya inventado el "panettone", y así no se tiene siquiera un monumento ni una calle dedicados al genial artífice que ha hecho palpitar de gozo los corazones de tantas generaciones de niños golosos, y aun de mamás y papás á quienes no amarga el dulce. En la noche de los tiempos y de las leyendas se pierde el origen de esta privilegiada pasta, y nadie sabrá decir con precisión quién fué el primero que añadió las pasas comunes ó de Corinto, quién las cortecitas de limón confitado, y hasta los piñones ó almendras que, sin ser indispensables, distan de estorbar. Lo cierto es que ese feliz resultado del consorcio entre la panadería y la facturería, convertido en una necesidad imperiosa para los milaneses, se ha difundido por el mundo entero y tiene en Buenos Aires uno de los centros más formidables de consumo.



La mezcla del dulce

Este agradable y exquisito producto, símbolo del arte alegre y horaciano de saber unir lo útil á lo dulce, prepondera y triunfa en los escaparates de todas las confiterías, facturerías y panaderías al aproximarse las fiestas de Navidad y Año Nuevo, época en que su consumo alcanza proporciones verdaderamente pantagruélicas é increíbles.

En las fiestas que marcan la transición entre el año que muere y el que nace, el "panettone" de Milán constituye el regalo "ómnibus" universalmente agradecido, y en ese período invade Italia entera y se esparce por París, Berlín, Londres, Buenos Aires, Nueva York, dejando la fiesta el grato recuerdo de su carácter bondadoso, dulce, franco y sen-



Empastadora mecánica



Dando la forma al pan



THE INVENTIONS Co
RIVADAVIA 822.
AV. DE MAYO 821.
Grafófonos y Discos
Pianos eléctricos
Máquinas
de escribir
Novedades
MAESTROP
FONO D'ART
Sucursal
Rosario de
Sta. Fe
San Martín
885
CATÁLOGOS
GRATIS.
1912
aqui estan los
mejores presentes de AÑO NUEVO

cillo, hasta con sus dulces tradicionales.

Este pan, á la vez popular y aristocrático, sin más ingredientes esenciales que la harina, los huevos, el azúcar, la manteca y las pasas, se ha convertido en el pan internacional por excelencia y en el más maltratado de todos desde que sale del horno, puesto que es cien veces embutido en cestos y cajas, desde que se prepara para la expedición hasta el último ferrocarril, vapor ó vehículo que lo pone, poco menos que á empellones, en manos del destinatario definitivo.

Ya queda dicho que los orígenes del "panettone" son muy controvertidos; hay una leyenda que le atribuye origen noble, mientras otra le supone paternidad plebeya. Cuestión de preferencias políticas. Los que pretenden dorar sus blasones atribuyen su invención al cocinero de Ludovico Sforza, el Moro, gran duque de Milán y protector de Leonardo da Vinci.

Sucedía esto en 1495, en la primera fiesta de Navidad que el extinto duque celebraba después de haber obtenido del emperador Maximiliano el decreto que le confirmaba en el poder y quiso solemnizarlo con pompa especial. Después de una misa solemne, la comitiva se dirigió al castillo, y allí se sirvió un almuerzo, en cuyos postres figuró el "pane dolce" inventado por el cocinero Antonio, de donde vino el nombre de pan de Toni, convertido luego en "panettone".



Adornando los panes con uvas

Según otra leyenda, los antiguos milaneses, aun los de clase acomodada, solían comer el llamado "pan de mixtura", compuesto de harinas de trigo y de centeno. El pan hecho solamente con harina de trigo se reservaba para las familias de los nobles y de los ricos, por lo cual los hornos en que se cocía este pan eran muy escasos, y entre ellos tenían mucha celebridad el titulado "de la Rosa" y el de "Scanse", de que habla Manzoni en su hermosa novela "I Promessi Sposi".



Conducción de los panes al horno

En el barrio de los hortelanos, fuera de la puerta Tenaglia, había un solo horno donde se cocía pan blanco y servía para algunas familias ricas que habitaban allá y para enfermos y convalecientes; todos los demás se alimen-



Puestos á cocer

Yo le ayudaré á usted para que se cure de las enfermedades que padezca. Absolutamente gratis.

A todos los enfermos que lo soliciten les remiteré un tratamiento de ensayo con sus correspondientes instrucciones enteramente gratis, lo suficiente claras para que puedan curarse en sus casas.

ESCRÍBAME HOY MISMO

Todo el que sufra de alguna enfermedad, por avanzada y vieja que sea, puede seguir mi tratamiento sin gastar un sólo centavo; es el único que puede curar todas las enfermedades. Yo enviaré gratis, y con las instrucciones necesarias, el tratamiento á cualquier víctima de toda clase de enfermedades, con el que podrá curarse en su casa sin necesitar de otra persona. Al decir gratis es porque no le cobraré nada; no pido dinero. Lo que usted debe hacer es escribirme explicando su enfermedad y yo cumpliré lo que le prometo.

Lo expuesto le convencerá de que mis remedios curan, pues costeo los gastos para enviarle todo gratis. Sólo pido que siga mi tratamiento como le indicaré, y usted se curará de las enfermedades que padezca. Nada tendrá que pagarme ahora ni después de que le haya curado; es obsequio que hago á miles de pacientes que sufren, y mi deseo es que los enfermos aprovechen esta oportunidad para que se curen sin pérdida de tiempo. La mayor parte de mi vida la he dedicado al estudio y curación de todas las dolencias, y al venir á este país, después de haber recorrido toda la Europa y Norte América, ha sido con este objeto.

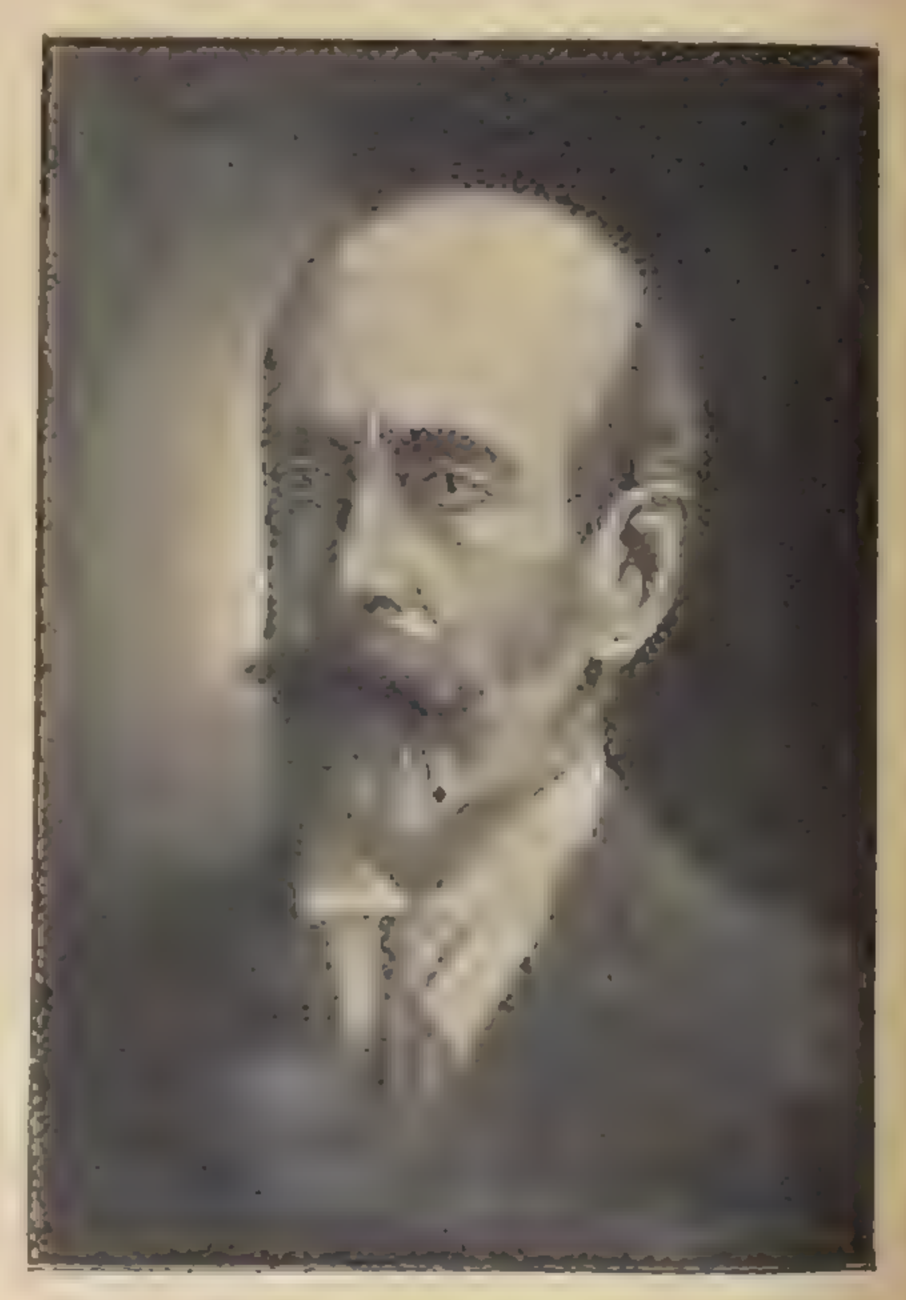
Escríbame hoy, no lo deje para mañana, porque me ausentaré de este país tan pronto como haya regalado cinco mil tratamientos. Si me escribe en seguida, le enviaré inmediatamente mi tratamiento gratis.

Explique bien su enfermedad, las partes afectadas y cuantos datos crea me puedan ser útiles para prepararle el tratamiento, y mándemelos junto con el cupón que va al pie de este anuncio, y á vuelta de correo le enviaré el tratamiento especial que usted necesite, sin que le cueste nada.

Mi dirección es: Dr. Cline Stewars. Castro 1522, Buenos Aires, S. A.

Yo no le pido á nadie dinero, solamente deseo el privilegio de probar á todo el mundo que todas las enfermedades las puedo curar de una manera científica, simple y sin dolor. He obtenido gran éxito en mis curaciones con toda clase de personas, jóvenes ó viejas, ya hayan contraído la enfermedad recientemente ó hayan sufrido de ella por muchos años.

Desde que no pido dinero, escríbame pronto, y usted se sorprenderá al ver cuán fácil es curarse cuando se dispone del único remedio, el más puro é inofensivo, cuya



Dr. Cline Stewars

calidad está aprobada por el gobierno y atestiguada por miles de certificados, los que le remitiré á usted gratis junto con mi tratamiento y las instrucciones. Le daré, además, los mejores consejos, propios de un doctor de larga experiencia. Una vez más vuelvo á repetir que nada cobro, así que escriba hoy mismo.

RECORTE Y ENVIE ESTE CUPON Y SERA ATENDIDO

Nombre y apellido........................... Calle.............. N.º......

Ciudad ó pueblo...................... País.............. F. C.........

Enfermedad ....

....

Donde vió este anuncio............................ Fecha...............

Dr. CLINE STEWARS, Castro 1522, Buenos Aires (Argentina) S. A.



Panes sacados del horno

taban ó con pan de mixtura ó con pan amarillo, dicho "de mei", que se hacía únicamente con harina de centeno y que se generalizó en el siglo XVI, en tiempo de San Carlos Borromeo, por lo que se le llamó "carbone". Este pan fué el que substituyó al de mejor calidad usado antes para preparar el pan de los aldeanos lombardos, que por la fuerza de la costumbre, siguen consumiéndolo aún en algunas comarcas.

La casa en que estaba aquel horno era llamada "Ca di micca", por la costumbre de llamar "pan di micca" al blanco. Los horneros que empastaban sólo pan de mixtura ó de centeno, solían regalar á los parroquianos una cierta cantidad de pan blanco para que la consumieran en aquel día solemne. Y sólo con tal motivo los antiguos estatutos de la corporación de los horneros permitían fabricar pan de trigo puro para regalarlo al pueblo de Milán, que lo llamaba "pan de ton", que quiere decir pan de señor, porque el vocablo "ton" en milanés corresponde á lujo, riqueza, elegancia.

Pero si esto podía parecer un regalo para el pueblo, que durante todo el año se mantenía con pan de mezcla, no se podía ofrecer á las familias ricas, acostumbradas á tomar siempre pan blanco, de modo que para obsequiar á tan buena parroquia, los industriales preparaban una hogaza especial hecha con flor de harina de trigo, manteca, azúcar y uva sultana ó pasa.

Y como á fines del siglo XVIII José II de Austria, entre otras reformas, suprimió las universidades de artes y oficios, tuvieron desde entonces libertad para fabricar pan de toda calidad, forma y peso, difundiéndose en el pueblo el uso del pan blanco. Así el "pan de ton" vino á ser la hogaza que antes se ofrecía sólo á los nobles y que no tardó en llamarse "panettone". Los pasteleros se apoderaron pronto de esa industria y la llevaron al último grado de perfección.

Por lo demás, el "panettone" se prepara de un modo muy sencillo. Pan con manteca y huevos, pasas y corteza de limón; eso es todo. Lo hay, sin duda, mejor ó peor, según la habilidad de quien lo fabrica; pero la base no cambia.



Los panes envueltos en papel y pesados, listos para la expedición



Transporte de panes á la estación

Un busto de Voltaire

Uno de los objetos más interesantes del reciente remate verificado en Londres de la colección artística de Bridge, ha sido un busto de Voltaire, por Houdon, hasta ahora desconocido.

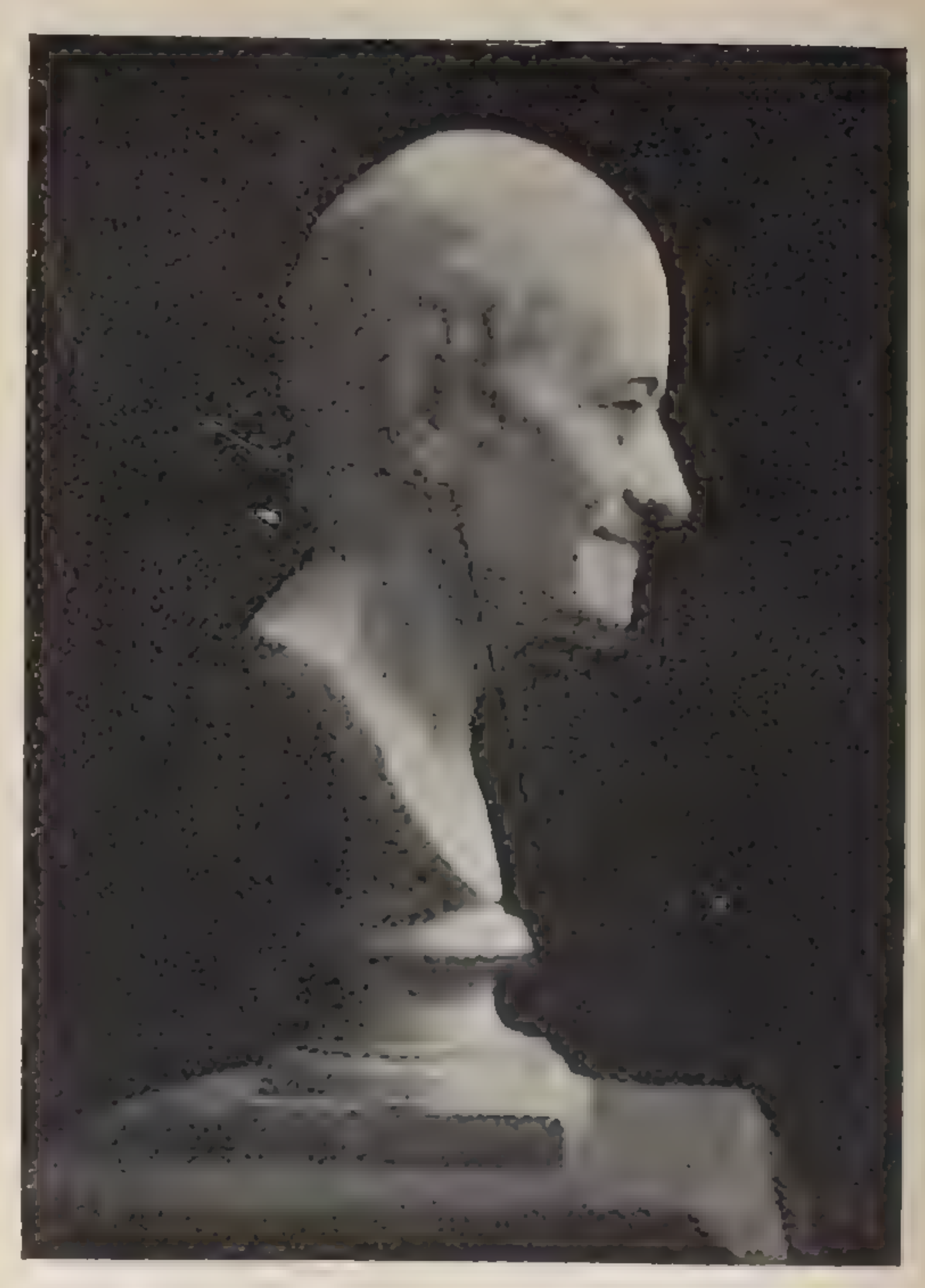
Esta obra de mármol es propiedad hoy de Mr. A. Wertheimer.

J. A. Houdon, en una lista de sus obras, publicada sólo hace tres años, manifiesta que, en 1778 hizo cuatro diferentes bustos de Voltaire, de mármol y bronce. Tres de ellos se exhibieron en el Salón de 1779, siendo uno destinado á la Comedia Francesa y dos á la colección real de San Petersburgo. El cuarto es probablemente el hermoso mármol aquí reproducido, pues está firmado y fechado en 1778.

Como es sabido, Voltaire visitó á París por última vez en febrero de dicho año; el busto fué terminado en marzo y el famoso escritor murió el 30 de mayo.

Este trabajo de Houdon debe considerarse como una obra maestra de la escultura, habiendo merecido de los críticos los mayores elogios.

La colección Bridge, á la que pertenecía, estaba formada por compras y cambios realizados en Windsor, durante el reinado de Jorge III.



Busto de Voltaire por J. A. Houdon, desconocido hasta ahora


MODAS DE VERA
3669
3674
3715
3709
3711
N.º 3669. TRAJE tailleur, confeccionado en rica lana á rayas y otros gustos de moda, adornados con tapa de cuello y puños de seda fantasía, cartera y botones, saco forrado de satén, á.... $ 19.80
N.º 3674. TRAJE tailleur, confeccionado en brin de hilo, colores lisos y blanco, adornado con botones, presillas de soutach, tapa de cuello de seda fantasía, pollera con tablón suelto atrás........ $ 36.—
N.º 3715. TRAJE tailleur, confeccionado en schatung de hilo mercerizado, de gran novedad, adornado con grandes solapas de piqué rayado, pestañas y botones, pollera con tablón suelto atrás $ 25.—
N.º 3709. TRAJE de rico tusor de hilo, en lindos colores lisos y blanco, adornado con tapa de cuello y botamanga de seda fantasía, anchas pestañas y botones, pollera con tablón suelto atrás $ 28.—
N.º 3711. TRAJE tailleur de rico brin rayado, modelo de gran moda, combinado con brin liso, anchas pestañas y botones, pollera de tablón suelto atrás.................................. $ 24.50
Tienda SAN JUAN


NO -
VESTIDOS PRÁCTICOS
á Precios Excepcionales
3684
3660
3686
3486
N.º 3660. TRAJE tailleur de alpaca fantasía, de excelente calidad, adornada con gran alforzón la pollera, botones y tablón atrás, saco con pinzas y vivos, forrado en seda .... $ 47.—
N.º 3686. TRAJE tailleur, confeccionado en brin de hilo, combinado puños y grandes solapas con cuello capucha de seda rayada, botones y presillas de soutach, pollera con tablón suelto atrás $ 44.—
N.º 3486. VESTIDO de brin á rayas, gran moda, modelo de reciente creación, sencillamente adornado con ancha pestaña, botones y presillas, cuello y puños combinados con bieses de brin liso ó fantasía .... $ 26.50
N.º 3684. TRAJE tailleur, confeccionado en rico brin de hilo, adornado con bordados de soutach, anchas pestañas y botones, pollera con tablón suelto atrás, saco con lindo cuello capucha combinado .... $ 50.—
N.º 3677. TRAJE de brin puro hilo, estilo sastre, modelo de gran chic, combinado con brin rayado, sobrepuestos del mismo y botones, pollera con tablón suelto atrás .... $ 15.50
lsina y Piedras
Buenos Aires.
En blusas y tapados de seda
acabamos de recibir una inmensa variedad del más distinguido gusto
3677



Manon Lescaut



¡Manón! ¿Es la mujer en la niña ó la niña en la mujer? El buen abate Prevost, que tuvo una adivinación tan penetrante de la Eva de todos los tiempos, ha dejado, como convenía para ser fiel á la verdad, un rincón de sombra y de misterio en el corazón y en el cerebro de su heroína. Y Meilhac y Halévy en su adaptación; y Massenet en su ópera, han conservado la misma perturbadora incertidumbre.

Recientemente ha representado ese difícil papel, en el teatro de la Opera Cómica de París, Mlle. Nelly Martyl, cuya voz fresca y cuya gracia juvenil se adaptaban admirablemente al personaje simbolizado. Apareció como una Manón de diez y seis años, casi inocente de pura inconsciencia, á través de su vida de fiestas, que terminó por la caída irreparable, la deportación á las colonias y la muerte.

Se aplaudió mucho á la artista que, en el grabado reproducido, medita sentada en un banco de piedra de la hostería de Amiens.

SAN PELLEGRINO

AGUA MINERAL NATURAL

BACTERIOLÓGICAMENTE PURA



LITIOSA – ALCALINA
ANTIURICA
ANTICATARRAL
SIN RIVAL

Excelente para la mesa



La SAN PELLEGRINO es la más agradable y refrescante. Siendo sumamente digestiva, puede usarse á discreción

GRAND-PRIX

ENFERMOS
de la VEJIGA
y de los RIÑONES

¡Consulten á su Médico!

Huchard, el eminente hombre de ciencia francés, elogiando el agua observa sabiamente: " qu'il ne faut pas voir ce qu'elle apporte, qu'il faut voir surtout ce qu'elle emporte"

Único introductor **José Ferro**

Unión Telefónica 2781
Avenida



Viamonte 168
Buenos Aires



Vulgarización científica

Una comisión de sabios alemanes nos asegura...

...que la Luna se muda al cuarto creciente y utiliza el *carro de la Osa Mayor* para transportar la *lingera;*

¡A ESCENA!!

BANCO MUNICIPAL DE PRESTAMOS

que Saturno, para mantener sus relaciones con una famosa estrella, ha tenido que empeñar su valioso anillo y...

que le ha sido extraído al Zodíaco el terrible Cáncer que tanto le molestaba;

ALCOHOL

Ribas.

SE ALQUILA

...que Marte sigue deshabitado, porque los alquileres son allí casi tan altos como en Buenos Aires.



Artículos para **Baños de Mar**

á precios muy convenientes

TRAJES de baño para señora, en sarga azul pura lana, adornados con trencilla blanca, á $ 7.50 y $ 5.—

TRAJES de baño para señora, en sarga especial pura lana, con bordados de trencilla blanca, espléndido surtido en modelos de gran novedad, á $ 17, 13.50, 10.50 y.... $ 8.50

CAPAS de baño para señora, en sarga de lana azul con adornos de trencilla blanca, á $ 19.50, 16, 13.50, 8.50, 6.50 y............ $ 5.80

TRAJES de baño para hombre, en sarga de lana azul, adornados con trencilla blanca, á $ 8.80, 7 y $ 4.90

TRAJES de baño para niños, en sarga de lana azul y adornos de trencilla blanca. Años: 4 á 6, $ 3.20; 8 á 10, $ 4.20; 12 á 15, á.... $ 4.90

Id. para niñas. Años: 4 á 6, á $ 2.50; 8 á 10, $ 2.90; 12 á 15, á $ 3.30

GORRAS de baño para señora, de cretona impermeable, clase especial, con adornos de trencillas de lana y seda caucho, gran variedad en gustos y colores, á $ 1.70, 1.40 y $ 0.85

BOINAS de caucho (garantimos su especial resultado), á..... $ 2.90
Otra, en muy buena clase, á $ 2.50

CAPAS de baño para señora, en sarga de pura lana azul, clase muy fina, color inalterable, con adornos de trencilla blanca, á $ 13.50 y $ 8.50

Otra clase con bordados, á $ 19.50 y..................... $ 16.—

GORRAS de baño en seda caucho, gran fantasía "Estilo Harem" y otros modelos de última creación, á $ 5, 4.80 .... $ 3.80

SACOS en punto de lana, doble tejido á mano, blanco formando tornasol, esmeralda reina, fisel y Bleu de France, modelos recibidos especialmente para playa, á.... $ 16.50

GORRAS haciendo juego, á.. $ 2.40

EXCEPCIONAL. Salidas de baño para hombre, de rico género turco, de color, á.................. $ 4.90

SALIDAS DE BAÑO de clase extra, colores de fantasía, á $ 11.50, 8.50 y .... $ 5.95

SALIDAS DE BAÑO, tejido superior, fabricación francesa, tamaños muy completos, á $ 28.50, 20.50, 15.50 y .... $ 14.75

SALIDAS DE BAÑO para niños, color.
Centímetros 70, á....... $ 2.70
Centímetros 85, á....... $ 2.95
Centímetros 100, á....... $ 3.65
Centímetros 120, á....... $ 4.40

SALIDAS DE BAÑO para niños, blancas.
Centímetros 70, á....... $ 2.50
Centímetros 85, á....... $ 2.70
Centímetros 100, á....... $ 3.10
Centímetros 120, á....... $ 3.70

EXCEPCIONAL. Sábanas de baño, género turco extra, en color y blancas, tamaño 175 por 200, sin fleco, á .... $ 4.90

GRAN VARIEDAD en zapatillas, guantes y fajas para fricciones y artículos de perfumería.

Tienda SAN JUAN

Alsina y Piedras, Buenos Aires

Los robos de cuadros famosos



"La Madona con el Niño", de Lorenzo Lotto, cuadro robado en Osimo

Desde el escandaloso robo de la Gioconda en el Louvre, los ladrones de cuadros parecen empeñados en demostrar que son mucho más diestros y hábiles que los guardianes de los museos, y sobre todo de las colecciones de menor importancia, como las de las iglesias, obras pías y municipios, donde muchas obras de arte están siempre expuestas á la rapacidad de los ladrones profesionales, cuando no á transacciones lucrativas de exportadores ocultos, que buscan producciones de verdadero mérito para venderlas á coleccionistas inteligentes y generosos.

No hace mucho que en Florencia fué robada en Santa María Novella una notable pintura de Orcagna; los periódicos, naturalmente, hablaron del asunto, haciendo sin querer la "réclame" á los ladrones, que no han tardado en hallar émulos en Osimo.

En el palacio municipal de Osimo existían dos cuadros de gran mérito: uno de Vivarini, al que falta la parte central, y otro de Lorenzo Lotto, que representa la Madona con el Niño en medio de los ángeles. Este cuadro de Lotto fué robado en la noche del 7 al 8 de noviembre, y los ladrones, para no ser fácilmente descubiertos, dejaron en la antecámara el marco, de bastante valor, llevándose únicamente la tela.

La pesca trágica

(Desde La Habana, para P B T)



Diariamente, al romper la aurora, unas veces á las seis, otras á las siete, según la estación, sale de la bahía el remolcador que arrastra mar adentro la gigantesca gabarra donde los carros encargados de la limpieza fueron amontonando, durante el lento transcurso de la noche, los detritus de la capital.

El vaporcillo avanza intrépido, repitiendo ante las olas con su movimiento de popa á proa, una especie de voluntaria afirmación, y su chimenea humeante traza un brochazo blanco en la alegría de la mañana. Tras él, á corta distancia, va la gabarra: aparece medio hundida, como jadeante bajo el peso de las basuras que el sol naciente pinta de amarillo; y aquellas inmundicias forman una pirámide de varios metros de altura, un á modo de peñón flotante, cachazudo, entre la inmensidad verdosa del Océano y la canción esplendorosa, hecha con añil y diamantes, del cielo tropical.

El remolcador camina algunos momentos paralelamente á la costa, y endereza luego su rumbo hacia el sitio que barre la corriente mundial del Gulf Stream, corriente formidable, peregrina de todas las latitudes, que parece llevar consigo alguna recóndita inquietud del planeta. Una vez allí, el vaporcito se detiene, y sobre el alboroto de aquellas olas andariegas los tripulantes de la gabarra abren unas compuertas y el agua invade rápidamente el interior del enorme lanchón; vencido bajo pesadumbre tanta, éste va tumbándose hasta que, de pronto, el promontorio de basuras, vestido generosamente de oro por el sol, se resquebraja y desconcierta, pierde su equilibrio y cae al mar; la caída es terminante, á plomo. Después el remolcador, dando una airosa media vuelta, emprende el regreso á la bahía, y la gabarra, completamente deslastrada, brinca alegre y grotesca sobre las aguas, con una alegría de animal que vuelve del trabajo.

Las inmundicias quedan allí vaheando al sol un aliento de muerte, y poco á poco van dispersándose, azotadas por la impaciencia nerviosa del oleaje y del viento: algunas desaparecen pronto en el abismo; las demás, arrastradas por las ondas filantes, derivan hacia el norte, tendiendo sobre el mar un camino pestífero, de muchos kilómetros.

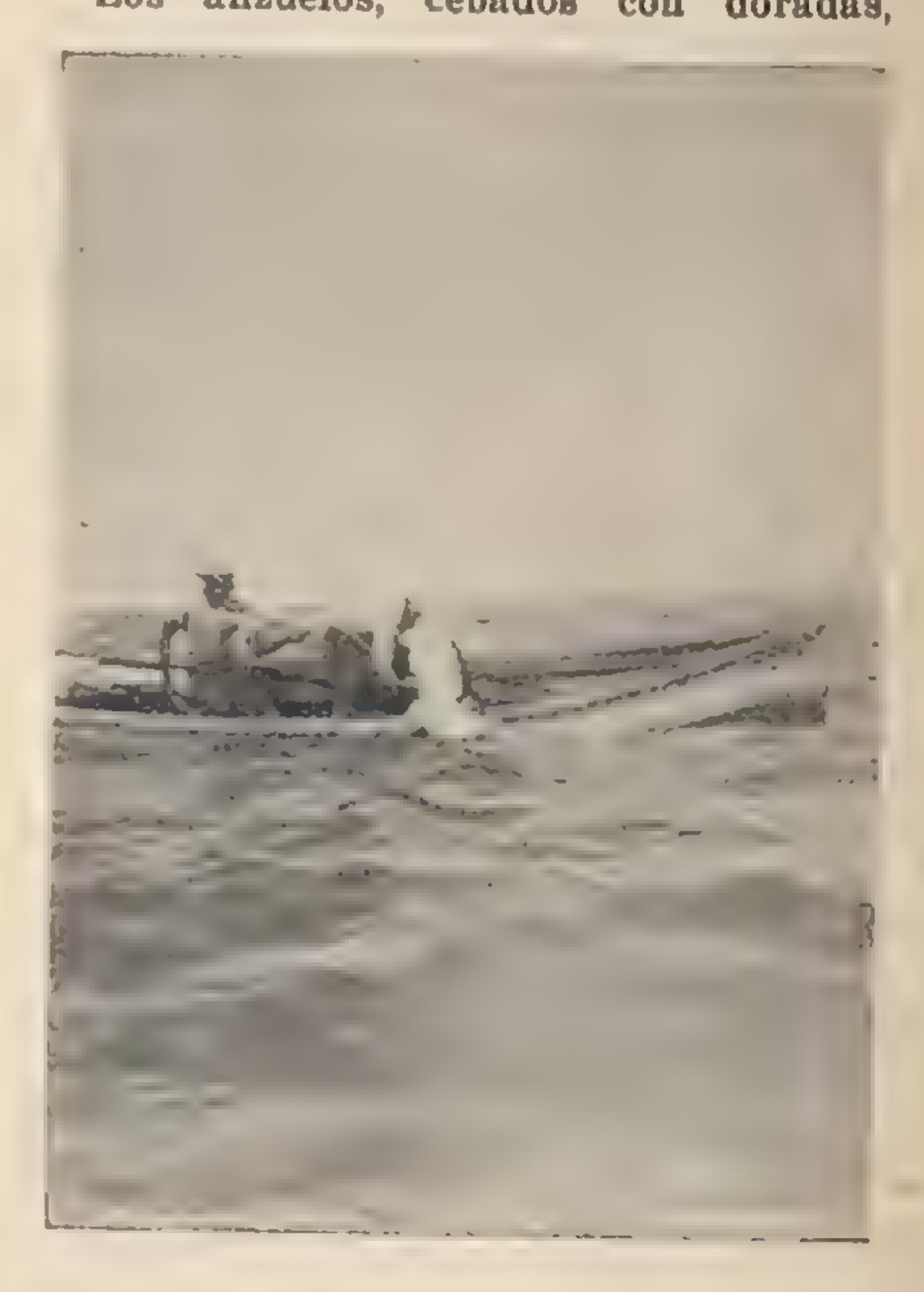
Los tiburones no faltan nunca á este copioso festín; llegan en legiones; y allí es donde los marineros, conocedores de sus mañas, acuden á pescarlos.

Allá también fuímos nosotros, embarcados sobre un botecillo de doce pies de eslora. Eramos cinco. Arrióse la vela y situados á barlovento para evitar las emanaciones malsanas de las basuras, comenzamos á preparar los anzuelos. El calor no molestaba aún; la brisa mañanera, fresca, retozona, peinaba con sus ágiles dedos la crestería espumante de las olas; lejos, á una distancia mayor de seis millas, aparecían los bélicos perfiles del Morro y de la Cabaña, y más allá, hacia poniente, el pintoresco caserío habanero, tendido gozozamente á lo largo de la playa, bajo la magnificencia religiosa del sol.

Un silencio absoluto rodeaba nuestra barquilla, pequeña, blanca, frágil, meciéndose rítmicamente sobre el abismo como una cuna. Los temibles escualos, reyes del Mar Caribe, á cuya voracidad va unida una fiera leyenda de sangre, voltejeaban á nuestro alrededor como revolcándose entre los montones de basura; sus aletas dorsales, bruñidas por la luz, al cortar veloces el cristal de las aguas tranquilas, dejaban tras sí un rastro de espumas; se hundían, volvían á la superficie, trastornados por el regocijo de su digestión; algunos se aproximaban á nuestro esquife, cual si adivinasen que allí también había una presa. Inclinados sobre la borda les veíamos pasar suspendidos en la penumbra verdeante del abismo, con sus cabezas achatadas y enormes, el formidable timón de su cola y sus grandes aletas pectorales, dotadas de supremo vigor. La muerte nos rondaba, y esto me producía la exquisita emoción de terror que inspiran las simas.

Al decir de los pescadores familiarizados con ellos, los había de muchas clases: zorros, cornudas, dientusos, pintarrojos, alecrines, cabezas de batea,... etcétera; toda una nomenclatura gráfica y colorista, que seguramente no figura en ningún tratado de historia natural.

Los anzuelos, cebados con doradas,





flotaban á una profundidad de quince ó veinte metros, y aquellas carnazas, irisadas extrañamente por la luz, tenían la alegría triunfal de las esmeraldas. Los marineros nos aconsejaban: cuando un tiburón "pica" hay que "darle cordel", porque el animal, al sentirse herido, se hunde instantáneamente y es inútil y temerario sujetarlo; y añadían: son muchos los pescadores que, por no hacerlo así, fueron precipitados al mar... y no volvieron.

Estas historias trágicas, sin gritos, desarrolladas en el silencio—silencio de infinito—del Océano, exacerbaban mi inquietud. Arrodillados sobre las bordas temblequeantes del bote, todos mirábamos hacia el abismo, el alma entera puesta en las carnazas verdes y brillantes. Los escualos se acercaban á ellas, alejábanse lentamente, volvían de nuevo, fluctuando quizás entre su glotonería inexhausta y el presentimiento de un peligro. Nadie hablaba á bordo. Los últimos montones de basura, arrastrados por el Gulf Stream desaparecieron en el horizonte; el viento se había "echado"; cegaba la luz; abrasaba el sol; ya no se veía la costa; una luminosidad indescriptible, genuinamente tropical, flotaba sobre la superficie reverberadora, con reverberación furiosa, del Océano dormido.

Transcurrió otra hora de angustiosa espera; los tiburones no se iban, pero tampoco parecían propicios al ataque. ¿Qué extraño recelo agitaba sus cerebros obscuros?...

De pronto, uno de ellos, el más grande, se decidió: yo le ví acercarse velozmente, dar una media vuelta que puso un instante al sol la blancura de su vientre, y cómo en su bocaza, defendida por una triple fila de dientes, se apagaba la luz verde de la carnaza mortal. Inmediatamente, el animal se hundió; más de cien metros de cuerda se llevó tras sí; luego, apenas sentimos que aquel primer impulso de fuga cesaba, todos, á la vez, empezamos á recobrar el cordel; el enemigo, trastornado por el dolor, volvía á la superficie; el botecillo, sin embargo, oscilaba rudamente bajo el esfuerzo de nuestros pies. Ya el tiburón estaba muy cerca y sus aletas yacían abiertas, en un gesto de súplica, cuando reaccionó; la claridad diurna le había despertado. Dió un coletazo formidable y tornó á hundirse. Lo dejamos ir. Así, cobardemente, permitiéndole marcharse unas veces y tirando de él otras, conseguíamos fatigarlo.

Miré á mis compañeros; los hallé graves, los labios contraídos, el ceño adusto, cual si aquel verdadero duelo á muerte comprometiese su dignidad; mascullaban los marineros palabras insultantes, y con el dorso de sus manos velludas restañaban el sudor que empapaba sus frentes. Era algo primitivo, sanguinario, evocador de los combates del hombre ancestral.

Mucho tiempo duró la pelea. Al cabo, merced á terribles esfuerzos, el animal fué izado casi á la altura de la borda. El drama iba á desenlazarse. Mientras todos, agarrados al cordel del anzuelo, resistíamos los esfuerzos de la víctima, un marinero levantó entre sus brazos nervudos una barra de hierro, aguzada en forma de lanza, y esgrimiéndola cual si fuese un arpón, la clavó en el cráneo del escualo. Hubo un chirriar de huesos rotos, pero el hierro entró apenas; el segundo y el tercer golpe, también fueron infructuosos. Loco de dolor, el tiburón se defendía, amenazando arrastrar el liviano bote tras sí, y su cola azotaba furiosa las aguas, levantando remolinos espumosos: todos estábamos empapados en agua y sudor, anhelantes, congestionados bajo el sol que echaba sobre nuestras espaldas su abrazo de fuego.

La barra de hierro, al fin, perforó los huesos del animal, que quedó suspendido de ella como de una ménsula. Otro marinero, entretanto, le rompía los dientes con una maza. Pero los estremecimientos agónicos del tiburón son temibles; era preciso desarmarlo. Salieron á relucir los cuchillos y, en un santiamén, le cortamos la cola y las aletas, de donde aseguran los chinos que se obtiene un caldo excelente.

No olvidaré nunca la expresión de aquella cabezota enorme, en cuya bocaza desquijarada por los golpes y en sus ojos inmóviles, amarillentos, la muerte extendía su majestad lívida. Después la presa, viva aún, se hundió en el abismo.

Enardecidos por el buen éxito del combate, preparamos de nuevo los anzuelos, y esperamos. La suerte tornó á favorecernos; cobramos otra pieza.

A las tres de la tarde, tras nueve horas de lucha, volvíamos á tierra, tostados por el sol y la agria reverberación marina. El viento cantaba en la hinchada vela y el bote inclinábase gallardo sobre una de sus bandas; las aguas murmujeaban apacibles bajo el timón.

Todos íbamos contentos, cual si aquellas escenas de sangre hubiesen servido de recreo á esa fiera que los hombres, aun los más mansos, llevan dentro. Y es que, repartida como se halla nuestra naturaleza entre las emociones antagónicas del amor y de la muerte, no sabemos todavía qué nos divierte más, si un placer ó un peligro.

EDUARDO ZAMACOIS.



Gran establecimiento metalúrgico

El regreso del señor Carlos Brugnoni, uno de los más poderosos jefes de casas industriales en el país, va á marcar seguramente nuevos rumbos á la industria metalúrgica argentina. Sabíamos que la jira del acaudalado fabricante por el Viejo Mundo habíale llevado á visitar los más importantes centros fabriles de Europa conociendo y apreciando de cerca, los perfeccionamientos introducidos en esta clase de producción. Suponíamos, conociendo su espíritu progresista y su pericia en el ramo industrial, que cultiva, que no dejaría de aplicar en sus importantes talleres los últimos adelantos, y deseábamos conocer de sus labios las impresiones que traía, y en cuanto fuera posible los proyectos que abrigaba.

Es preciso saber quién es don Carlos Brugnoni; hay que conocer las honrosas incidencias, que ejemplifican una vida consagrada por entero á una constante é ímproba labor haciéndola un modelo de carácter y de laboriosidad. Sinceridad en sus palabras y competencia en sus opiniones son las características de este gran pioneer de nuestro progreso, y así para informarnos de aquellas ideas y proyectos, á nadie mejor que á él mismo debíamos dirigirnos.

Nos encaminamos, pues, á la casa matriz de los grandes establecimientos metalúrgicos pertenecientes á la firma Carlos Brugnoni, para constatar *de visu* el progreso alcanzado por tan importante industria en la República, y muy singularmente en cuanto atañe á los armazones metálicos de los edificios, ya que la construcción científica moderna tiende á suplantar con el acero la madera de la edificación, permitiendo así esas monstruosas moles arquitectónicas, que van surgiendo en la gran metrópoli del sur.

Nos recibió el señor Carlos Brugnoni con su proverbial modestia y su sencillez, y poniéndose al tanto de nuestros deseos de conocer impresiones y proyectos, nos manifestó con la sinceridad que caracteriza sus palabras, que en su última jira por Europa, una de las cosas que le han preocupado en primer término, ha sido el conocimiento del obrero metalúrgico, comparándolo con el que trabaja en el país. Que bajo este concepto ha adquirido la convicción de que la inteligencia, la capacidad, y la contracción de nuestros obreros son insuperables, así como también puede afirmar que la situación económica de nuestra población obrera en general, no puede ser más favorable, disfrutando la perspectiva de un brillante porvenir.

Como ejemplo de esta verdad, confirmando tal opinión, el señor Brugnoni, nos dijo que hablaba por experiencia personal. Cuando el hoy acaudalado industrial dejó Italia, su patria, para radicarse entre nosotros, no disponía de más elementos de lucha que un carácter bien templado en el trabajo y un espíritu emprendedor.

Luchó así con perseverancia bastantes años; tuvo las alternativas que toda empresa nueva requiere para templar á los hombres que á ella se consagran; poco á poco fué ensanchándose el radio de su actividad. Surgió el taller, y después la usina, y más tarde fué preciso establecer otros, y resultó al fin el coloso industrial que representan los tres grandes establecimientos de la calle Victoria 3274 á 3280, el anexo de la misma calle 3301, y las sucursales de la calle Cabildo 20, y Liniers 250.

Testigos de la capacidad productiva de los grandes establecimientos metalúrgicos de don Carlos Brugnoni, son los grandiosos edificios de Buenos Aires, como el "A la Ciudad de México", el "Palacio de los Niños" y el "Palacio Florida", de la sociedad anónima Gath y Chaves, y la nueva casa "A la Ciudad de Londres". La iglesia de San Francisco es otro monumento en cuya construcción ha tomado parte, aportando la parte metalúrgica la casa Brugnoni; y finalmente las enormes portadas de trece metros de altura, que ha podido admirar el público bonaerense en el Pabellón de la Sociedad Rural, ocupado actualmente por el Museo Agrícola.



Señor Carlos Brugnoni, fundador-propietario

Los grandes talleres de la calle Victoria y de la calle Liniers están consagrados á construcciones en general con sus anexos y detalles complementarios, mientras el gran taller de la calle Cabildo 20 está exclusivamente consagrado á fabricar celosías metálicas, por el sistema privilegiado por el superior gobierno nacional con la patente número 1034, especialidad contra robos é incendios.

El señor Brugnoni, nos acompañó con suma complacencia en la visita á sus grandes talleres, haciéndonos observar la mecánica perfeccionada que en ellos funciona. Nos manifestó también que, aunque sus máquinas son la última palabra de la industria metalúrgica, se propone realizar otra nueva jira por el viejo continente, para traer nuevos aparatos que le permitan aumentar el campo de su acción, produciendo otras especialidades del ramo de construcciones.

Felicitamos al señor Carlos Brugnoni por sus progresos y felicitamos al país por contar con tan meritorio pioneer de la industria.

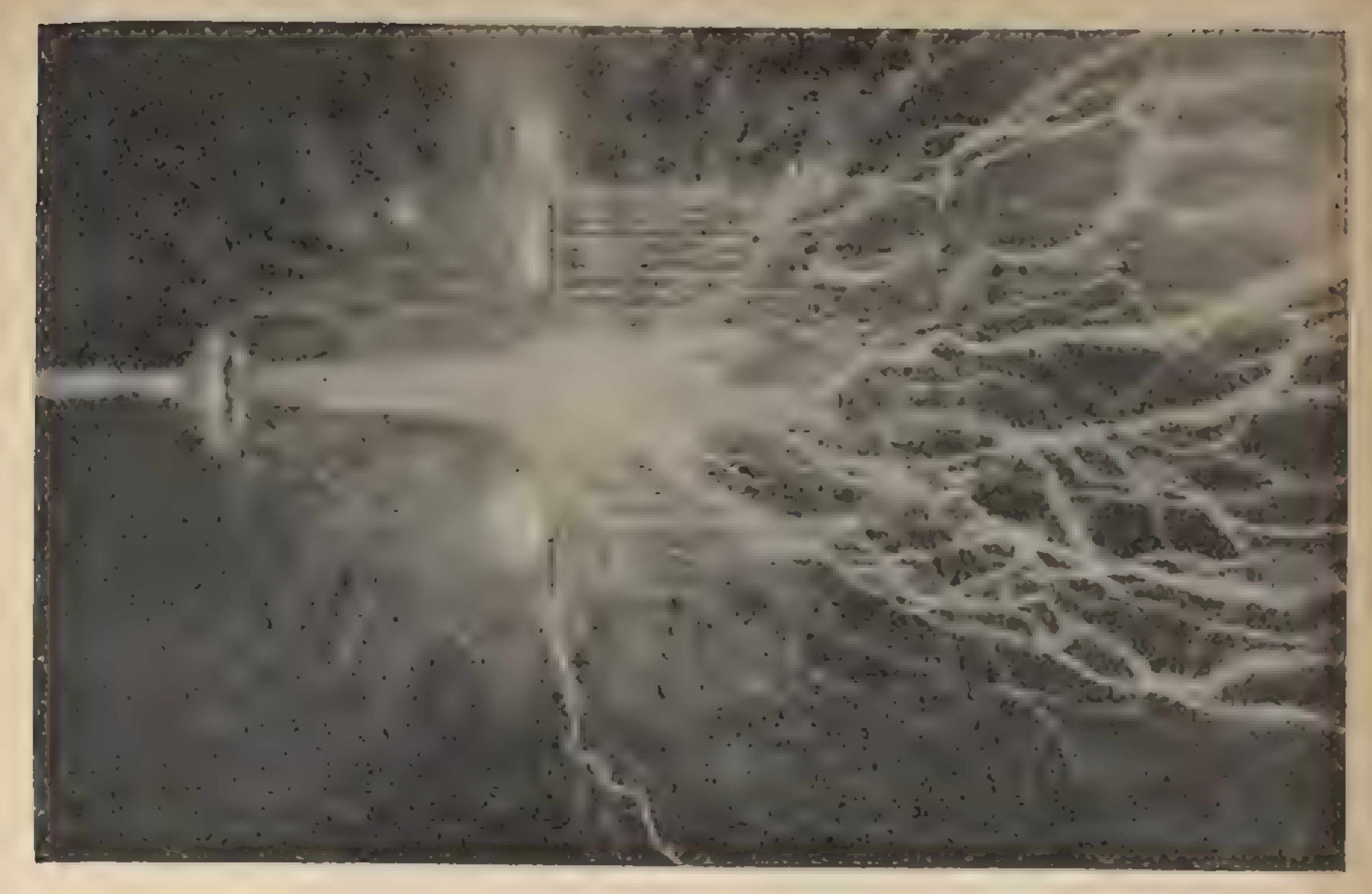
VERITAS.

La electricidad á distancia



Torre generatriz en Long Island, cerca de Nueva York

Hace ya algún tiempo hizo en Francia M. Gabet experimentos muy curiosos sobre la dirección á distancia de los torpedos. El inglés Mr. Branly construyó también una serie de aparatos telemecánicos en los que las ondas hertzianas servían de un modo análogo para transmitir á distancia los encargos más diversos (como desamarrar ó detener dos motores, determinar la detonación de una mecha explosiva, etc.) En fin, un inventor de Nuremberg, Herr Wirth,



Descarga de un transformador-multiplicador

ha hecho conocer en estos últimos tiempos su sistema de teledirección eléctrica de los navíos y por el "buque fantasma" que acaba de hacer evolucionar sobre el Wansee, cerca de Berlín.

Más ambicioso que sus colegas europeos, Mr. Tesla, el conocido electricista de los Estados Unidos, sueña desde hace años con una red de fuerza motriz que cubra todo el territorio de aquella nación y que, sin lazo alguno material en las estaciones generatrices las provea de energía eléctrica por transmisión radiotelegráfica. Sin conocer el principio en que se basa su proyecto grandioso, nos limitaremos á reproducir la fotografía de la inmensa torre generatriz erigida según los planos de Mr. Tesla en Long Island, cerca de Nueva York, y la de la descarga de uno de sus transformadores-multiplicadores, descarga verdaderamente imponente.

El progreso "A los Mandarines"

Mientras los mandarines del imperio chino van en resuelta decadencia, de la que ni Buda ni Confucio les pueden librar, "Los Mandarines" de Buenos Aires van de triunfo en triunfo, recorriendo á pasos largos el difícil, áspero y estrecho camino que al éxito conduce.



La última Exposición Internacional celebrada en Turín este año, ha dado ocasión para otra nueva victoria, ganada en lucha más reñida y en circunstancias más difíciles por la famosa casa que fundó M. Robertie en Buenos Aires hace bastantes años.

En el grandioso certamen industrial de Turín se presentaron las más importantes casas elaboradoras de café que figuran en el mundo, y no hay que decir cuánto se esmeraron todas ellas para presentar productos de bondad insuperable. El jurado, compuesto en su mayor parte de personajes italianos distinguidos en el mundo de la industria y de la ciencia, sin duda alguna habría tenido sus preferencias por los productores nacionales, cualquiera que hubiese sido su rectitud y justificación. Sin embargo, la casa Robertie triunfó entre todas las europeas, asiáticas y americanas, obteniendo la medalla de oro correspondiente á esta sección, por la perfección incomparable con que elabora sus cafés y los presenta al consumo, M. Robertie ha logrado imponer su marca "Los Mandarines" más que ninguna otra casa de su género en el mundo civilizado, y merece bien los plácemes que de todos ha recibido, y á que nos complacemos en agregar los nuestros más cordiales y desinteresados.

En toda Sud América no hay casa elaboradora de cafés que pueda ostentar un galardón semejante, porque no hay ninguna que pueda competir con "A los Mandarines" en el sistema de torrefacción de los cafés. Ya otra vez hemos descripto el patentado aparato torrificador á aire caliente, que con privilegio exclusivo emplea la casa Robertie para tostar la aromática semilla. Ese aparato cada vez da mejores resultados, y el café que en él se prepara no pierde absolutamente nada de su aroma, ni de su esencia, ni puede pasar de su debido punto de torrefacción; jamás se quema, ni se descompone, y conserva el delicioso sabor que tanto atrae á todo el mundo, siendo para muchos un artículo de necesario consumo.



Agréguese á esto, como un complemento indispensable, el sistema de hermético cierre de sus envases especiales, en que el café queda totalmente aislado del ambiente exterior, conservando todas las especiales propiedades que le dió la privilegiada naturaleza del suelo productor, y que puso de relieve la torrefacción, y se comprenderá que el secreto de la aceptación que tienen los cafés de la marca "A los Mandarines" consiste en que nadie los prepara ni los conserva como este fabricante con sus sistemas patentados y exclusivos de elaboración y conservación.

Para que lleguen á manos de los consumidores de todo el país en irreprochable estado de pureza, M. Robertie ha organizado recientemente un rapidísimo servicio especial de expedición á todo el interior de la república, mediante el cual, si desde cualquier punto del país, se dirige un pedido á la casa principal ó á cualquiera de las seis sucursales que tiene en Buenos Aires, inmediatamente se expide el paquete de café solicitado, sea cual fuere la cantidad, de modo que transcurra el tiempo inevitablemente necesario para expedir el pedido desde que éste se hace hasta que el cliente lo recibe en tan perfecto estado de pureza como puede comprarlo el vecino más próximo de la usina donde se elabora.

Se comprende, pues, la aceptación extraordinaria que este sistema de atender á la clientela del interior de la república ha tenido desde que se anunció por primera vez. Continuamente llegan pedidos, y continuamente se despachan, saliendo paquetes y cajones para todas las poblaciones del país en tiempo tan breve como el que se emplea en despachar á cualquier cliente que llega al mostrador de la casa, pide lo que desea, recibe su paquete, paga y sale para su casa.

Entretanto, en la casa central de la calle Rivadavia 1996, no cesa de funcionar el torrificador y los aparatos de moler. Los talleres de empaquetar trabajan sin descanso hasta en horas extraordinarias; la mercadería se renueva en cantidad enorme, llegando directamente de los lugares de producción y saliendo al instante elaborada para las seis sucursales para servir los pedidos del interior y para los grandes clientes, como son los principales hoteles y confiterías del país, para la oficialidad de la armada nacional, para las oficinas públicas y para la numerosa clientela que cada vez va más en positivo y rápido aumento.

El derrumbamiento de Dorches

El 21 de enero de 1910 se produjo en los confines del Jura, á 5 kilómetros al noroeste de Seyssel, no lejos de la orilla derecha del Ródano, un derrumbamiento muy singular, que estuvo á punto de destruir uno de los más bellos parajes del departamento del Aisne, el de la cascada de Dorches.

A las 9 y 30 de la mañana, toda una masa de terrenos arcillosos neocomianos se puso en movimiento entre las orillas de Orbagnoux y Dorches, en la dirección de la cascada curiosamente encorvada que representa nuestra fig. 2. A las 11 el derrumbamiento se contuvo, afortunadamente, antes de haber llenado el vacío de erosión abierto al pie de la torre arruinada. Sin hacer víctimas, el fenómeno causó grandes estragos, porque determinó la formación de una inmensa grieta que trastornó toda la topografía local. Como por un violento temblor de tierra, un camino carretero fué cortado y cambiado de lugar, y diversos soportes metálicos de transmisión de fuerza eléctrica se hundieron en la grieta, cuya profundidad y anchura es de varios decámetros.



El derrumbamiento



Cascada de Dorches

A fines de octubre de 1910 la grieta, aunque en parte rellena por el mismo derrumbamiento, presentaba todavía el siniestro aspecto de las figuras 1 y 3. Se ha avaluado en 300.000 metros cúbicos la masa de las tierras movidas. Como había terrenos pantanosos en las inmediaciones, parece indudable que un manantial subterráneo ha debido provocar el desleimiento de masas arcillosas y en seguida el hundimiento de los terrenos que esas masas sostenían. El hecho debe señalarse como ejemplo de la potencia destructora de las infiltraciones subterráneas.



Vista general

MENSAJERA DE SALUD

RECOMIENDA A LOS ENFERMOS DE

TUBERCULOSIS

la lectura del precioso libro ilustrado del Prof. Carlos Marchesini LA ANISTAMINA Y LA CURACION DE LA TUBERCULOSIS, que se manda GRATIS.

A LOS QUE SUFREN DEL **CORAZÓN**

el uso del CARDIOTONICO-TESTA á $ 3.50 frasco

PARA LA CURA DEL **ASMA**

el licor vegetal ANTIASMATICO-TESTA.

Para todos, grandes y chicos, el

JARABE de San AGUSTÍN

A. Massone, Belgrano 1671, Buenos Aires. A. Varese, 25 de Agosto 93, Montevideo.

El paragranizo de la torre Eiffel



Los obreros colocando el paragranizo en lo alto de la torre

En diversos puntos de Francia se ha hecho la instalación de aparatos destinados á contrariar la formación de tormentas de granizo. Esos aparatos, llamados "Niágaras eléctricos", están formados por pararrayos de gran potencia de absorción eléctrica. En la cúspide de un campanario, de una chimenea de usina ó de un poste, se coloca un penacho de puntas metálicas unido á una banda de cobre que, bajando hasta muchos metros en el suelo, va á hundirse en una masa de agua. Gracias á este conductor establecido entre la tierra y las nubes cargadas de electricidad—las únicas que pueden producir granizo,—la electricidad atmosférica se desliza lentamente hasta el suelo.

En opinión de M. Violle, miembro de la Academia de Ciencias, delegado especialmente para inspeccionar los resultados obtenidos en los ensayos de lucha contra el granizo, no es posible todavía pronunciarse sobre la eficacia real de los Niágaras eléctricos.

Se ha creído, pues, interesante, hacer la experiencia en gran escala, y se acaba de instalar en lo alto de la torre Eiffel un Niágara eléctrico de una potencia excepcional.

Casi en la cima de la torre se ha colocado un grupo de puntas, especie de rastrillo, ligado á dos bandas de cobre puro, de 28 centímetros de anchura por 2 milímetros de espesor que, descendiendo á lo largo de los pilares, viene á terminar en un pozo lleno de agua que ayuda á la difusión de la electricidad á través del suelo. Como se puede ver por la fotografía, la colocación de esos conductores representaba una obra peligrosa que, felizmente, se ha terminado sin que hubiera desgracias personales.



En pleno vértigo. El penacho de puntas metálicas del paragranizo sobre uno de los cuatro arcos de lo alto de la torre Eiffel

Tiendа La Central

Victoria 900, esquina Tacuarí

Por la mitad de su precio

Liquidamos todo



N.º 41. Pollera de brin azul marino, confección esmerada, á....... $ 2.90

La misma, en brin de puro hilo rayado y liso, á..... $ 3.90

N.º 81. Vestido de broderie suiza, clase especial, varias formas y dibujos, á .... $ 34.90

El mismo, en tul bordado, dibujos a la novedad, á $ 24.90

N.º 54. Batón de rica muselina estampada, colores firmes, cuellos y puños adornados con voladitos de clarín y valencianas, á $ 3.50

El mismo, en zefir percal francés y satiné rayado, á pesos 2.90 y $ 1.90

N.º 87. Elegante tapado de rico tusor de lana y seda, adornado con galones de seda, muy finos, á .... $ 45.—

El mismo, de rico paño liberty, á $ 70.—

10.000 muñecas finas á precios de fábrica.

1.000 docenas de rica media muselina, negro firme, el par, á........... $ 0.50

2.000 piezas galones fantasía surtidos, valiendo el que menos, el metro $ 2, á $ 0.50

VELOS, etaminas, voiles y géneros de lana, doble ancho, valían el metro pesos 2 y 3, á $ 0.50 y .... $ 0.70

GRAN VARIEDAD de telas, doble ancho, en lana y seda, el metro á $ 1.50 y $ 1.25

MUSELINAS, batistas, zefires y sedalinas bordadas y estampadas, en cortes de 8 metros, con caja á........................ $ 1.95

VISOS de percal francés, color firme, á........................ $ 0.95

BATONES de zefir, muselina y percal, formas modernas, desde.......... $ 1.90

BLUSAS de muselina blancas y de color, gran variedad, á.............. $ 0.95

Tengan en cuenta que esta es la ÚNICA VERDADERA LIQUIDACIÓN

El vino de Oporto



Región vinícola de Oporto. Granja del Vesuvio

No obedece á un capricho de la moda la indicación de los vinos que deben acompañar á tal clase de platos. Responde á leyes inmutables de armonía ó de contraste que tienden á espiritualizar la acción de comer, á facilitar la digestión, á estimular el apetito y á deleitar el paladar.

El Madera, el Jerez, el Carcavellos y el Marsala, acompañan á la sopa. El pescado va con un vino blanco ligero y poco alcohólico, escasamente ácido, como el Serradayres, el Bucellas, el Graves y el Chablis.

Los vinos tintos de Burdeos, Borgoña, Collares, Termos y otros más fuertes y de sabor más penetrante, vienen con las carnes y los guisos, sirviendo unos á otros, según el grado de condimentación de los platos.

Los espumosos como el Champagne, van después del asado, como para formar el contraste entre la consistencia del plato y la ligereza de la bebida.

Las frutas y los dulces terminan la comida. Sus sabores finos y delicados dejan en el paladar los últimos perfumes, las impresiones deliciosas de una verdadera obra de arte. Entonces entra el buen vino de Oporto, como para dar al gusto la última nota de refinamiento, condensando en una compleja sensación todas las impresiones experimentadas.

Remontando el Duero, desde la desembocadura en el Atlántico, á poca distancia del mar, nos encontramos en plena región vinícola. El río, después de dar á las cepas la humedad necesaria, sirve de medio de transporte al vino hasta los depósitos de Gaya, en esos elegantes "rabelos", barcos artísticos y pintorescos, que completan la poética decoración del paisaje del Duero. La subida desde Oporto hasta la Granja del Vesuvio por ferrocarril, y la bajada en barco hasta Pinhao, son viajes de un efecto encantador irresistible.

Súbitamente la región granítica de tierras ligeras, silicosas fáciles de trabajar y donde la abundancia de agua permite un cultivo variado y lozano, cede su puesto á la región esquistosa, cuyo paisaje es seco y austero a despecho del río, que sigue al costado de la vía férrea. Este sorprendente cambio de decoración tiene lugar al llegar á las alturas de Barqueiros, é impresiona vivamente al viajero. Entramos entonces en el país vitícola por excelencia, el Alto Douro, donde se encuentra la famosa Granja del Vesuvio.

Para apreciar el Douro rico, el progreso de la comarca vinícola, hay que visitar los dominios y bodegas del Vesuvio, Roriz y Carvalhos. Pero no deben olvidarse los plantíos de Novol, Canaes, Paço de Monsul, Villarinho, etc. En general, tienen igual importancia todos los viñedos de la cuenca del Duero, remontando el río hasta la frontera de España, en una extensión de 70 kilómetros por una anchura de unos 4 kilómetros á derecha é izquierda de las márgenes.

En esta comarca montañosa la vid se cultiva en bancales escalonados, defendidos por muros de piedras hasta la cumbre de la cordillera.

El clima es caluroso. La temperatura habitual en verano es de unos 40 grados centígrados á la sombra. El viento abrasador que viene del oeste y la reverberación del suelo, hacen poco agradable el país.

Estos calores duran casi hasta la época de la vendimia, que se hace por mujeres provistas de navaja y tijera y un canastillo donde van depositando los racimos. Unos muchachos se encargan de llenar con el contenido de estos canastos otros mayores, que llevan á los lagares.

Los capataces vigilan el trabajo de las mujeres, para evitar que se corten racimos defectuosos, averiados ó no bien maduros.

Los racimos se ponen en pilas de piedra y allí se pisan por unos hombres, especialmente consagrados á ese ejercicio bastante violento.

Este trabajo dura de tres á cuatro días. Apenas el mosto revela al glucómetro que ha terminado la primera fermentación, pasa á grandes cubas, donde se hace el primer vinaje. Se transvasa luego al comenzar el invierno, y en la primavera se envasa y se embarca, haciéndolo ir río abajo hasta Porto, donde sufre las elaboraciones, que le perfeccionan y dejan en estado de exportación.



Embarque de vinos en un "rabelo", cerca de Oporto



—Mamá, ¿adónde va ese vapor que están cargando con tantos cajones?

—Hija mía, á Trípoli..

—Y ¿qué contienen?

—Hija mía, la **Fuerza** para los que combaten y la **Salud** para los que caen heridos. Tú ya sabes lo que es.

—Es cierto, mamá, es el específico que tú me diste á tomar y que tanto bien me hizo.

—Sí, ese mismo, que te recetó Baccelli y que la Cruz Roja Italiana no quiere que falte en las carpas, en los cuarteles ni en los hospitales.

—Mamá, y Enrique ¿llevó consigo?

—Sí, llevó una docena, que es la cantidad necesaria para combatir cualquiera enfermedad y mantener el cuerpo sano, vigoroso y ágil.

—Mamá, ¿y no sería mejor enviarle otra docena? Yo me comprometo á escribir bien claro sobre el paquete:

"Para el teniente Enrique Moselli. Cuidado. Contiene

ISCHIRÓGENO

Trípoli".

Entrevista con un pavo

Entrevistar á un pavo, orondo, grasiento, colorado, ufano... podrá ser una pavada, pero es por lo menos tan interesante como un reportaje á cualquiera de esos otros infinitos pavos triunfantes, engreídos, inflados, que hacen maravillosamente la rosca cuando se les acerca el repórter para ponerlos en "pose" ante el objetivo.

No hay entre un pavo auténtico y uno de los otros señores pavos más que una pequeña diferencia: que los primeros usan por casa menos prosopopeya.

El repórter ha preferido el pavo puro, como plato de Navidad y Año Nuevo, sin trufas hozadas en el jardín de la popularidad.

El pavo aceptó inmediatamente la entrevista, y dió hora y sitio como hacen todos los mortales. Cuando el repórter se presentó con el fotógrafo al lado, saltó sobre una jaula y se puso inmediatamente en "pose".

Su Majestad el pavo.

—¿Su historia, Majestad?

—Es una historia tristísima, distinguido repórter, una historia llena de angustias, de inquietudes y de calamidades.

—Vamos, Majestad, ese pesimismo no sienta bien á un personaje de su jerarquía... Alguna hazaña venturosa podrá referirnos...

—Ni media. Haga el favor de ponerse en mi caso.

—¡Tanto honor, Majestad!

—Quiero decir, que se figure usted por un momento los infinitos trabajos que tiene uno que sufrir para salir del cascarón, las fatigas que se pasan hasta que nacen las plumas, las carreras que hay que dar para no caer en manos de los chicos, los sudores que cuesta la indigestión cotidiana de nueces, que equivale á una purga diaria, en la época del engorde, y tendrá una pálida idea de mis sufrimientos.

Esto aparte de un sin fin de desengaños que se sufren en la efímera vida que nos concede la Providencia. Recuerdo que un día llegó al corral un hombre enfundado en un gran pantalón remangado, y en un hermoso saco, que ostentaba una gran orquídea en el ojal. Sudaba á chorros y se secaba el sudor de la calva. Con un bastoncito, iba separando los pavos que le parecíamos más desarrollados.

—Este, en pepitoria, debe ser algo suculento; éste debe ser colosal para el



—¿Su historia, Majestad?



Grandeza real



Víctimas propiciatorias destinadas al sacrificio de... varios estómagos dispépticos



El cuchillo fatal atraviesa la "gola" del pavo. Los cuchillos suelen equivocarse



Cualquiera pensará que es más agradable pelar la pava... ¿No?



—Cabayere, dieci pese, cad'uno!...

—¿Diez pesos? Igual que una chacra en la Pampa

asador; éste con trufas estará exquisito.

Yo sentí un escalofrío y me puse pálido sin poderlo remediar; se me erizó la pluma de miedo y me desmayé; fué mi salvación; pero otro día un hombre que vestía un traje burdo compró todos los pavos en montón y llegué aquí en una jaula, prensado, traqueteado y hambriento. He oído decir que se me destina al sacrificio como á todos mis hermanos, que ya han ido desapareciendo; pero estoy tranquilo y espero el momento con resignación, porque hace dos días pasó por aquí aquel enfático señor de la orquídea en el ojal y oí á mi dueño que decía: "¿Ves aquel personaje? Pues es un pavo." No supe si indisponerme ante una comparación semejante; pero como hoy mi dueño ve en el diario una foto-



—Non si vaya, marchanta. Dieci pese non é caro. Guarda cum'é gordo, bianco, e bene spiumato

A la broche!

grafía de aquel señor, con grandes elogios á sus méritos cívicos y á sus grandes sacrificios por el país, yo no he tenido inconveniente en dejarme retratar y en ofrecerme también como otro sacrificado, porque espero que al fin se haga justicia á mis merecimientos. Sólo le pido una cosa, y es que, como P B T todo lo toma para la farra, y va á seguir mis pobres huesos hasta que los chupe la boca femenina más fresca con que tropiecen por ahí, respete un poco mi memoria y no me chichonee demasiado, una vez que yo haya hincado el pico.

La vida de un pavo es cosa respetable, y su muerte no debe ser motivo de sonrisas.

El repórter, alma compasiva, lo prometió así á la pobre víctima, y lo cumple al pie de la letra.



¡Todo tiene su fin en este pícaro mundo!

¡Al Tigre!



Canoas norteamericanas

De científica y esmerada construcción. Forradas en su exterior de lona impermeable, livianas, sólidas, seguras.

Verlas: Florida, 425



Heladeras

Sólidas
Higiénicas
Económicas

Desde $ 15

Pida folletos ilustrados "Helad"

Sorbeteras

En 5 minutos estarán los helados hechos

Desde $ 5.50



Para los Niños



Para los Niños

El carrousel "SALUD" divierte á los chicos, siendo al mismo tiempo un inmejorable ejercicio fortalecedor.

Pida datos

LA CASA MODERNA

425, Florida, 431

Una señora compasiva

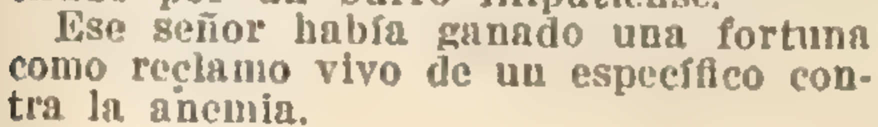


La señora Veintefardos, que pesaba 132 kilos y una fracción insignificante, paseaba por la ciudad en un cochecito, tirado por un adolescente tuberculoso.



Todo el mundo miraba á la dama, y algunos "sportsmen" hacían apuestas sobre el número de inyecciones de Koch que aplicaban al mancarrón casi impúber.





Una tarde se presenta en el paseo un señor, que iba y venía en un cochecito tirado por un burro liliputiense.

Ese señor había ganado una fortuna como reclamo vivo de un específico contra la anemia.



Verlo la señora y gritar "¡infame!" fué la misma cosa.

"¡Hacer que lo lleve así ese desgraciado asno!", exclamó, y saltando de su asiento, corrió hacia él (hacia el asno chico no, hacia el grande) y le dijo:



—¿No le da vergüenza, caball...ero, de cargar con el peso de su cuerpo á ese burrito desgraciado? Si no fuera porque esta sombrilla me ha costado cinco pesos en una liquidación, se la rompía en la cara!



E indignada no quiso permanecer en la ciudad, ordenando á su humano mancarrón, que la llevara inmediatamente á su pueblo, el pueblo Teniente Coronel Juan Ruiz García de la Loma y Acevedo, que dista 5 leguas nada más de la capital.

Resultado del 12.º Concurso

DE LOS CIGARRILLOS **"SIGLO XX"**

MARQUILLAS RECIBIDAS 55.786

	Marquillas
PRIMER PREMIO $ 500	
J. F. Peralta, Gavilán 164	55.785
SEGUNDO PREMIO $ 200	
Juan Camon, Víctor Martínez 230	55.794
TERCER PREMIO $ 100	
C. Meneses, Sarmiento 1540	55.800
CUARTO PREMIO $ 50	
Alberto Farello, Zamudio 619	55.806
QUINTO PREMIO $ 50	
Mateo V. Guastavino, Contaduría del F. C. S. (P. Constitución)	55.750
SEXTO PREMIO $ 20	
J. Lattuada, Misiones 43	55.743
SEPTIMO PREMIO $ 20	
E. Fontecova, Urquiza 658	55.741
OCTAVO PREMIO $ 20	
Juan Novoa, Perú 822	55.849
NOVENO PREMIO $ 20	
J. Trifiletti, Madero 149 (Liniers)	55.850
DECIMO PREMIO $ 20	
A. C. Trifiletti, Madero 149 (Liniers)	55.700
UNDECIMO PREMIO $ 20	
I. E. Amuchástegui, Sarandí 944	55.700
DUODECIMO PREMIO $ 20	
J. F. Ayllón, Gavilán 160	55.700

García y Regueira

NOTA. — Habiendo enviado la misma cantidad los señores A. C. Trifiletti, I. E. Amuchástegui y J. F. Ayllón, se han creado dos nuevos premios de $ 20 cada uno.

Las grandes casas de Buenos Aires

"EL NUEVO SIGLO". — SU INFLUENCIA EN LA ELEGANCIA MASCULINA

Frente del edificio

Todos los extranjeros que nos visitan concuerdan en sostener que Buenos Aires es una de las capitales del mundo donde mejor se viste. Y á ello hay que agregar que es donde más barato puede comprarse un traje elegante y de gusto irreprochable.

Ello se debe pura y exclusivamente á la organización y capitales puestos al servicio de las grandes casas que se dedican al ramo de sastrería y confecciones para hombres.

Entre ellas figura ventajosamente en primera fila *El Nuevo Siglo,* de los señores B. Muro y Cía.

Su capital enorme y la dedicación especial de sus miembros dirigentes ha hecho posible el perfeccionamiento de todo el mecanismo puesto en juego hasta lograr poner al alcance de los bolsillos más humildes, trajes que por su irreprochable confección y por la calidad de su género eran privativos de las gentes pudientes antes de que los señores B. Muro y Cía. revolucionaran el mercado con la baratura casi increíble de sus precios.

Lógicamente organizada la casa y distribuídas las atenciones que corresponden á cada uno de los socios, se ha conseguido la perfecta marcha y la vigilante atención de todos los detalles.

El señor Bernabé Muro, fundador de la casa y socio principal, tiene á su cargo la compra de mercaderías en los principales centros productores de Europa; los señores Angel Fernández y Francisco R. Domínguez, dirigen en persona los grandes departamentos de ventas: sastrería, confecciones, lutos, trajes para jóvenes, etc.; y el señor Amadeo Pinillos, jefe del escritorio y la Sección Créditos, de la que nos parece indicado hacer especial mención. En ella se acuerdan á quienes lo soliciten, de acuerdo con las disposiciones de la casa, créditos pagaderos en diez mensualidades. Contra lo que pudiera creerse á primera vista, los precios son exactamente iguales para los compradores que pagan al contado que para los que, haciendo uso de las facilidades que se les conceden, amortizan el importe de sus compras en diez meses.

Las excelencias de este novísimo siste-





Sección general de ventas

ma de venta salta á la vista. No siempre tienen los empleados, por ejemplo, ochenta ó cien pesos disponibles para darlos por el traje necesitado, pero en todo tiempo estarán en condiciones de abonar ocho ó diez pesos mensuales, con lo cual se habrán provisto oportunamente de la ropa de estación y la habrán pagado poco á poco y sin sentir.

Es posible que sea una de las causas determinantes de la elegancia masculina que tanto llama la atención de los viajeros que nos visitan; y puede así asegurarse que allí donde se vea un traje elegante, será llevado por un cliente de *El Nuevo Siglo*.

Un departamento que presta positiva utilidad á la clientela es el de Lutos. Su enorme surtido de clases y medidas hace que cualquier persona pueda salir con el traje puesto. Como complemento funciona agregado á dicha sección un personal competente y práctico que permite á *El Nuevo Siglo* entregar completamente listo un traje de luto á las ocho horas de haberse tomado medida el cliente.

Tampoco se ha descuidado la venta para el interior de la república. El departamento encargado de ello atiende todos los pedidos y los despacha rápidamente con las garantías del caso. Como



Sección lutos



Departamento de corte

es natural, el catálogo que edita semestralmente *El Nuevo Siglo* presta á esta sección positivos servicios, y gracias á él los habitantes del interior pueden hacer sus pedidos por carta como si lo hicieran en persona.

El Nuevo Siglo tiene establecida una sucursal en Rosario de Santa Fe, calle Córdoba 1298, la segunda ciudad argentina, en continua comunicación con la casa central establecida en la calle Bartolomé Mitre 701-727, esquina á Maipú.

LEÓN FREIXA.

Sección medida

"La Misteriosa"

UNA JOYERIA QUE REGALA ALHAJAS. NUEVO SISTEMA DE ATRAER CLIENTELA



Una parte del salón de ventas

Hace pocos meses que se ha instalado una joyería y relojería, con el único propósito de implantar aquí un nuevo y patentado sistema de atraer clientela.

El señor V. Redaelli, propietario y fundador de *La Misteriosa* — que así se llama el establecimiento,—se ha propuesto revolucionar el mercado de alhajas.

Además de vender á precios bajos, obsequia mensualmente á algunos de sus compradores, devolviéndoles el importe íntegro de su compra, siempre que el día que fué hecha coincida con la fecha fijada de antemano y encerrada en presencia de escribano público, en la cajita de cristal que reproduce uno de nuestros grabados.

La Misteriosa cuenta para sus compras con el Sindicato de Fabricantes de Joyería y Relojería de Europa, por cuya razón puede vender sus artículos completamente garantizados y á precios reducidos que la ponen fuera de toda posible competencia. Cada artículo vendido va acompañado de una garantía firmada por el señor Redaelli y de un resguardo numerado que da opción á los regalos establecidos por *La Misteriosa*.



Señor V. REDAELLI, propietario y fundador de "La Misteriosa"

Todos los sorteos son hechos en presencia del escribano público señor Augusto Rodas y se efectúan el último día de cada mes.

La Misteriosa es la única joyería que vende cadenas inglesas, macizas, de oro 18 quilates á $ 1.35 el gramo, y anillos de compromiso de la misma calidad á $ 1.40 el gramo.

La Misteriosa está establecida en la calle Corrientes, 928, y atendida en persona por su dueño el señor V. Redaelli.



Caja de vidrio donde se guarda el motivo de los regalos

Flora paraguaya



Victoria Regia

N.nfa del lago

El entusiasmo de Schomburg, cuando descubrió la Nymphea gigantesca, creó las más poéticas páginas de las descripciones de su viaje. A la reina de Inglaterra dedicó la planta que desde entonces lleva el nombre de "Victoria Regia".

El viajero que puede contemplar una laguna cubierta de esas enormes hojas, que puede llevar á su casa un pimpollo del tamaño de una cabeza humana, que puede embriagarse con su perfume, comprende aquel entusiasmo. Pe-



Espuma Rosa

ro el que sólo mira las fotografías frías y muertas, las ondas inmóviles, las flores sin olor, difícilmente comprenderá la poesía de las lagunas, arroyitos y montes paraguayos.

He procurado combinar las fotografías con lo mejor que tiene él Paraguay—con la "cuñataí"—la cual no puede pensarse sin flores, como las flores paraguayas no se pueden concebir sin ella.

I. La "Victoria Regia" ó yacaré aguatí cubre con sus enormes hojas las aguas de los alrededores de Asunción, que así parecen tierra firme. Por ellas se pasean las agua-pé-y y las gallinetas coloradas, y sin miedo se acercan hasta las flores blancas ó rosadas que convidan al viajero á llevárselas. Pero quien lo intente conocerá las espinas de las hojas, de los tallos y de las mismas flores y se hundirá en un fango hediondo. La naturaleza siempre hace tapar con máscara todo lo que tiene malo y feo.

II. Espuma Rosa, árbol de sombra fresca, flores sutiles, blancas, pero desgraciadamente muy frágiles. Las mariposas, moscas, abejas y zánganos, como invitados por su fuerte perfume, las rodean, las marchitan demasiado rápidamente. Sus frutas son exquisitas.

III. La Reina y la Dama de la Noche son enredaderas de hojas obscuras que pasan inadvertidas á todos los insectos y hasta á los ágiles picaflores. Cuando entra el sol y desaparecen los atrevidos visitantes se abren sus flores puras, relucientes, de belleza misteriosa, que humildemente se escondían á las miradas vulgares.

¡Cómo se parecen las flores á la gente!

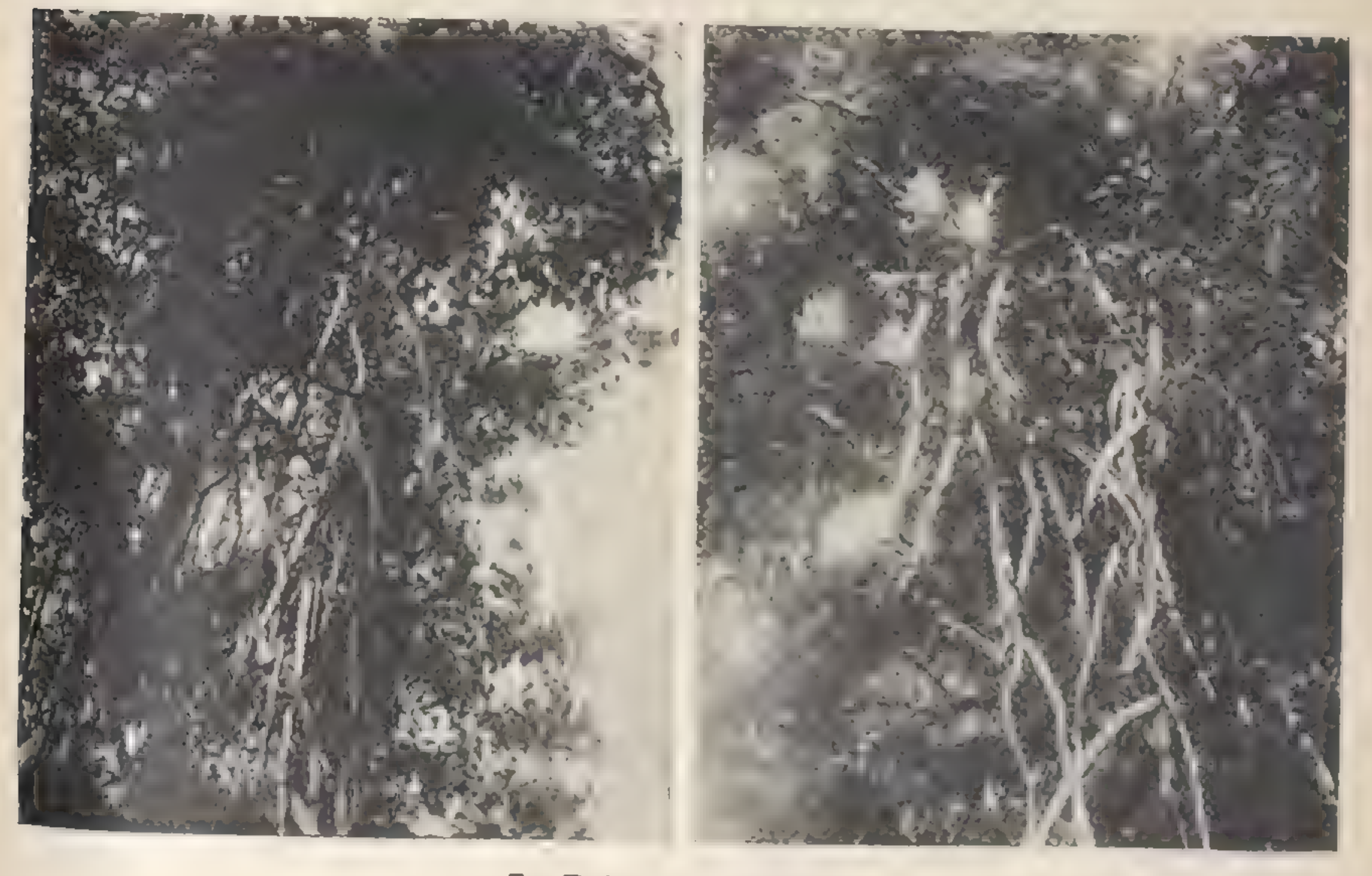
A. V. FRIC.

Fama que repercute en Europa



El grandioso y selecto surtido que **La Royal,** joyería de moda, frente al teatro Odeón, acaba de importar en alhajas, para los obsequios de Año Nuevo, ha motivado un lisonjero comentario en los grandes centros productores de Europa, que evidencia la creciente prosperidad y riqueza de la **República Argentina.**

La Dama de la Noche



La Reina de la Noche

De día

De noche



Enero

Día del mes	Día de la semana	Día del año	I.er MES 1912 31 DÍAS
1	L	1	**LA CIRCUNCISIÓN.**
2	M	2	s. Isidro.
3	M	3	sta. Genoveva.
4	J	4	s. Gregorio.
5	V	5	s. Telesforo.
6	S	6	**EPIFANIA.**
7	D	7	**s. LUCIANO.**
8	L	8	s. Severino
9	M	9	s. Fortunato
10	M	10	s. Guillermo.
11	J	11	s. Higinio.
12	V	12	s. Modesto.
13	S	13	s. Gumersindo
14	D	14	**s. HILARIO.**
15	L	15	s. Mauro.
16	M	16	s. Marcelo
17	M	17	s. Antonio.
18	J	18	Cát. de s. Pedro en R.
19	V	19	s. Canuto.
20	S	20	s. Sebastián
21	D	21	**sta. INES.**
22	L	22	s. Vicente
23	M	23	s. Ildefonso.
24	M	24	Ntra. Sra. de la Paz
25	J	25	Convers. de s. Pablo
26	V	26	s. Policarpo.
27	S	27	s. Juan Crisóstomo.
28	D	28	**s. JULIAN.**
29	L	29	s. Francisco de Sales.
30	M	30	s. Hipólito.
31	M	31	s. Pedro Nolasco.

Febrero

Día del mes	Día de la semana	Día del año	II.º MES 1912 [illegible] DÍAS
1	J	32	s. Ignacio.
2	V	33	**LA PURIFICACION.**
3	S	34	s. Blas.
4	D	35	**s. GILBERTO.**
5	L	36	sta. Agueda.
6	M	37	sta. Dorotea.
7	M	38	s. Romualdo
8	J	39	s. Juan de Mata
9	V	40	sta. Apolonia.
10	S	41	sta. Escolástica.
11	D	42	**s. ADOLFO.**
12	L	43	sta. Eulalia.
13	M	44	s. Benigno
14	M	45	s. Valentin.
15	J	46	s. Faustino.
16	V	47	sta. Juliana.
17	S	48	sta. Constanza.
18	D	49	**CARNAVAL.**
19	L	50	id. (s. Gabino)
20	M	51	id. (s. Silvano)
21	M	52	Miércoles de ceniza.
22	J	53	sta. Margarita.
23	V	54	Pedro Damiano.
24	S	55	s. Matías.
25	D	56	**CUARESMA.**
26	L	57	s. Néstor.
27	M	58	s. Baldomero.
28	M	59	s. Román.
29	J	60	Día bisiesto

Marzo

Día del mes	Día de la semana	Día del año	III.er MES 1912 31 DÍAS
1	V	61	s. Rudesindo
2	S	62	s. Simplicio.
3	D	63	**s. EMETERIO.**
4	L	64	s. Casimiro.
5	M	65	s. Adriano
6	M	66	s. Basilio.
7	J	67	sto. Tomás de Aquino
8	V	68	s. Juan de Dios.
9	S	69	sta. Francisca Romana.
10	D	70	**LOS 40 MARTIRES.**
11	L	71	s. Eulogio.
12	M	72	s. Gregorio
13	M	73	s. Nicéforo.
14	J	74	sta. Matilde.
15	V	75	s. Longino.
16	S	76	s. Abraham.
17	D	77	**s. PATRICIO**
18	L	78	s. Gabriel arcángel.
19	M	79	s. José
20	M	80	sta. Eufemia.
21	J	81	s. Benito.
22	V	82	s. Octaviano.
23	S	83	s. Victoriano.
24	D	84	**s. AGAPITO.**
25	L	85	**ANUNCIACION DE N. S.**
26	M	86	s. Manuel
27	M	87	s. Ruperto.
28	J	88	s. Prisco.
29	V	89	s. Eustasio.
30	S	90	s. Juan Climaco.
31	D	91	**sta. BALBINA.**

¡Santas Pascuas!



Veinticinco de diciembre.
Es invierno allá en España,
y hace un frío tan horrible
que á la vez que hiela el cuerpo hiela el
[alma...
Veinticinco de diciembre.
Son las ocho de la noche y es la Pascua.
En un pueblo, cuyo nombre no hace al
[caso,
que se extiende en las llanuras de la
[Mancha,
y en un viejo caserón que en otros tiempos
de un hidalgo fué morada,
permanecen dos mujeres y dos niños
sin decir una palabra,
contemplando en la cocina
el reflejo de las llamas
que traviesas juguetean repartiendo
sus rojizas claridades por la estancia.
Se retiran los muchachos
dirigiéndose á la cama.
Las mujeres continúan en sus sitios
pensativas y calladas.
La una es joven todavía, buena moza,
de ojos negros, de tez clara,
anchos hombros, recio busto
y caderas pronunciadas.
La otra, vieja; tiene el pelo, que fué
[obscuro,
casi blanco por las canas,
y no brilla ya en sus ojos
el fulgor de su mirada,
y su cuerpo, antaño ágil,
ha perdido su arrogancia,
que fué igual á la que aun se advierte
[ogaño
en la espléndida mujer que la acompaña;
Siguen ambas en silencio,
tristes, mustias y agobiadas.
La una mira hacia un retrato:
la otra mira hacia una estampa.
El retrato es el de un hombre vigoroso,
que es el dueño de la casa;
y la estampa es de la Reina de los cie-
[los;
de la Virgen Soberana;
de la Mater Dolorosa,
dolorosa como ambas...
Una reza; otra suspira;
¿qué pesar ó qué temor las acobarda?...
Pasa un rato; cavilosas,
de las sillas se levantan,
y la joven á la vieja dice:—Madre,
buenas noches, descansar, hasta mañana;
y la vieja le responde:—Si Dios quiere,
que descanses, hija mía... Y se separan.
Cada una se dirige á su aposento,
y las dos van enjugándose las lágrimas.

***

Veinticinco de diciembre.
Es verano en la Argentina, y en la Pampa
el calor es tan horrible
que á la vez que quema el cuerpo, quema
[el alma
Ese sol que los espacios ilumina,
los ardores de sus rayos desparrama
fecundando las llanuras
del océano sin fin de la campaña,
que su beso abrasador recibe ansiosa,
ricamente engalanada
con un manto que ha tejido con espigas
del color de la esperanza...
Veinticinco de diciembre.
Son las ocho de la noche y es la Pascua,
y reposan en silencio
las modernas maquinarias
y reposan los peones
junto al rancho de la chacra,
en un grupo numeroso y pintoresco
donde suena una guitarra,
y unos fuman y otros ríen,
y unos oyen y otros charlan,
mientras éste toma mate
y aquél otro bebe caña,
y se escuchan armoniosas vidalitas,
y se escuchan malagueñas muy románticas,
y se escucha al fin la jota,
esa mezcla tan extraña
de valor, de patriotismo, de ternura,
de nobleza, de amoríos y de audacias...
Separado de aquel grupo,
y al reflejo de la luna tibia y pálida,
se ve á un hombre pensativo
de figura muy simpática,
de resueltos ademanes que atestiguan
que en la lucha por la vida no desmaya
y pelea fieramente por los suyos,
por los suyos que residen en su patria...
En la mano tiene un sobre
y en el sobre hay una carta
con un cheque contra un banco,
por pesetas... las que sean... no sé cuán-
[tas...
Y guardándose la carta junto al pecho,
donde lleva una medalla
que le puso la morena buena moza
de ojos negros, de tez clara,
anchos hombros, recio busto
y caderas pronunciadas,
se abotona la camisa,
y sacando la petaca
y encendiendo un cigarrillo,
esto dice, en voz muy baja:
—En América se vive;
en América se vive y se hace plata;
que se vengan á la América en seguida
y á vivir y trabajar, y... ¡Santas Pas-
[cuas!...

DEUSDEDIT.

UNA ENTREVISTA INTERESANTE



Pebete. — ¿El director técnico de esta industria?

—A sus órdenes.

Pebete. — Investigador permanente de todo lo que significa progreso, en cualquiera de las manifestaciones de la actividad humana, deseo hacer conocer gráficamente al público cómo se elaboran los cigarrillos 43.

—Muy amable su actitud, que agradezco á nombre de la casa. ¿Trae usted su bagaje fotográfico? Si lo trae arme usted la máquina, prepare su objetivo y en seguida quedará su curiosidad satisfecha.

—Estoy pronto.

—Y yo también. Ve usted, lo primero que se necesita es materia prima, y mucha... porque de otra manera no hay ni con qué hacer cantar á un ciego. Aquí me tiene usted, examinando tabaco. Esto se hace todos los días; se toma un mazo, luego otro y en seguida uno más, hasta veinte ó treinta de distintas vegas; luego se pesan los tabacos elegidos, se desatan los mazos, y se ponen al agua fría, donde sufren una rápida mojadura.

—¿Y luego?

—Vamos despacio, amigo Pebete. Luego... venga usted por acá, y verá.

Estos obreros abren la materia prima (4.500 kilos de tabaco por día), y después estos otros, que parecen los mismos (el de la



derecha es un artista de dramas criollos, que ha venido á menos), hacen la mezcla, que es el dolor de cabeza de esta industria; la mezcla, que es el desideratum del éxito de los cigarrillos 43. Hacer un tipo igual de tabaco, de manera que los fumadores lo hallen siempre agradable al paladar, es un serio problema que en esta fábrica está descifrado hace tiempo. Mucho tabaco amigo, mucho tabaco...

Si la casa no tuviese en sus depósitos permanentemente un millón de pesos en tabacos, habría que cerrar el establecimiento cualquier día. En los actuales momentos, mejor dicho, desde que se formó el trust, esto es un



vaivén; todo el personal de máquinas, y como consecuencia el de las demás secciones, trabajan cuatro horas extraordinarias y, como usted ve, se procede urgentemente á la instalación del nuevo local, en el que nuevas y perfeccionadas máquinas funcionarán activamente.

Después pasa el tabaco á las máquinas picadoras, funcionando siete como ésta, que pican 600 kilos cada una por día; picado el tabaco se deposita en el departamento de secadores, se orea y se guarda en cajas especiales de madera, hasta que llega el momento de la elaboración. Es tan enorme la demanda del público, que apenas si se tiene el tiempo preciso para que el subdirector técnico pruebe las mezclas, tarea que constituye otra de las características de la fabricación. Si el paladar del técnico no está bien, mejor es no mezclar nada; pero ya ve usted, joven

Pebete, el catador tiene cara de ser una persona reposada é incapaz de confundir tabaco con patatas. Desde que nació no hace otra cosa: mezcla, prueba y fuma; prueba, fuma y mezcla, y así se pasa la vida. El público fumador, reconocido, cualquier día le erige un monumento! Ahora, amigo Pebete, mucha seriedad. Ya estamos en el departamento de las máquinas Bonsack. Tiene usted 21 como ésta, que hacen 360 cigarrillos por minuto. Vamos, no saque cuentas ahora, deje eso para los que se dedican á juegos de paciencia.



—¿Y esto es el paraíso?

—¡Quiá! esto es el departamento de empaquetadoras, donde más de 220 operarias como éstas—enfoque, Pebete, á esta punta — hacen 240.000 atados de 0.20, aparte de los de 0.30 y 0.40, que apenas si hay tiempo para colocarlos en las cajas que les sirven de envase, y que fabrican cien chicos como éste.



—¿Y éstas que hacen contraste?
—En efecto, son la encargada y subencargada del taller de empaquetadoras, que no dejan salir un paquete de cigarrillos sin previa vista, ya sea confección, estampillas, higiene, etc.

Ahora estamos en el empaquetado... todo el día martillando y rompiéndole los tímpanos al director de la publicidad y al dibujante. Bergamini rotulando y el vasco atendiendo á un cliente en el despacho; la expedición al interior, pronta para salir al alba, en dirección al norte, al sur; en una palabra, á todos los rumbos de la República.

—¿Y este armado hasta los dientes?

—Es el Diógenes de la fábrica, quien después del toque de oración, no deja entrar á nadie en el establecimiento, sin pedir el santo y seña.

—¿Y... no es imprudente, preguntar el santo y seña?

—No, mi amigo. Santo: ahora y siempre, los 43 son los mejores.—Seña: no forman parte del trust.

DOS PALABRAS

á los lectores de P B T

Esta extraordinaria oferta tiene una evidente superioridad sobre todas las demás; no debe confundirse con ninguna otra. El oro empleado en los artículos Lux cuesta á $ 1.80 el gramo; como podemos justificarlo, no es de 1.40. Esto que decimos lo aseguramos bajo la responsabilidad del caso.

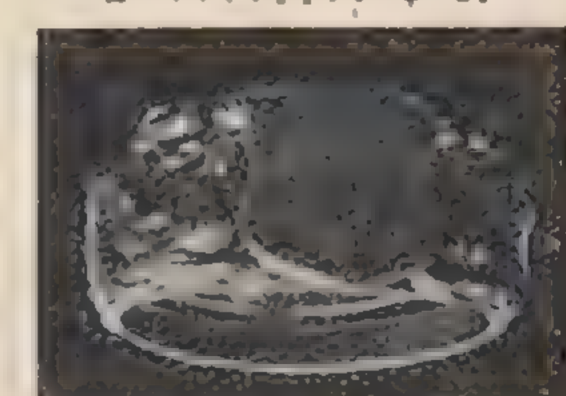


Magnífico reloj oro "Lux", 3 tapas, para hombre, variedad de modelos. á.......... $ 10.—

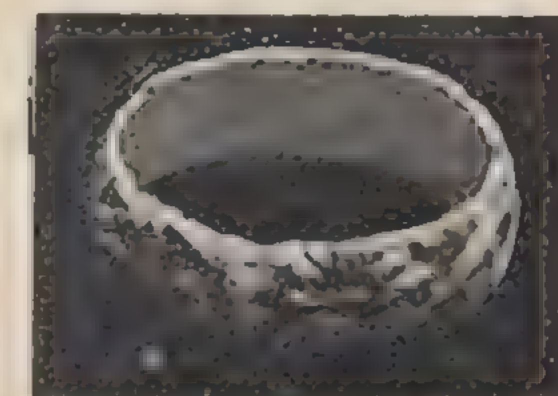




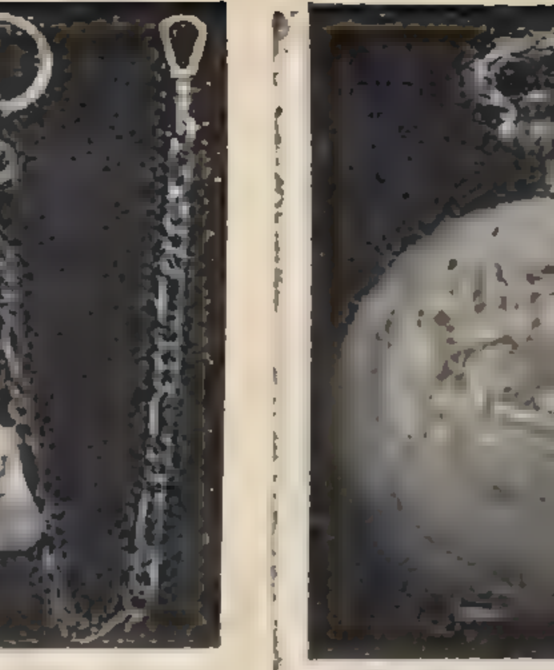
Anillos de oro, variedad de modelos, á .... $ 6.—



Anillo oro 18 kilates fix, á...... $ 9.—



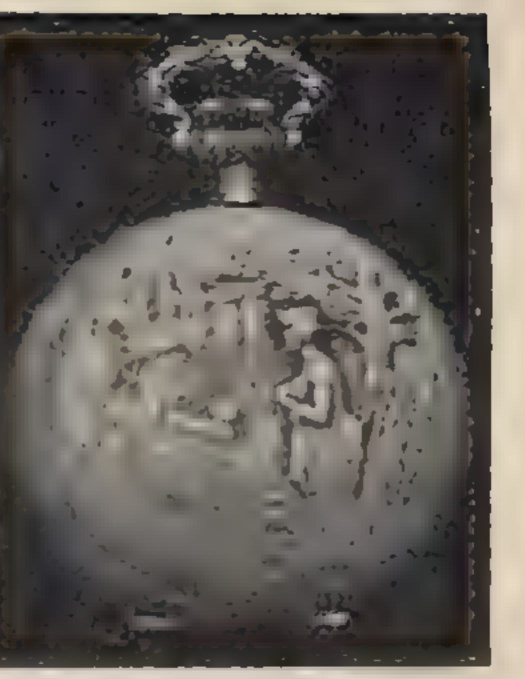
Anillo oro 18 kilates fix, á...... $ 7.—



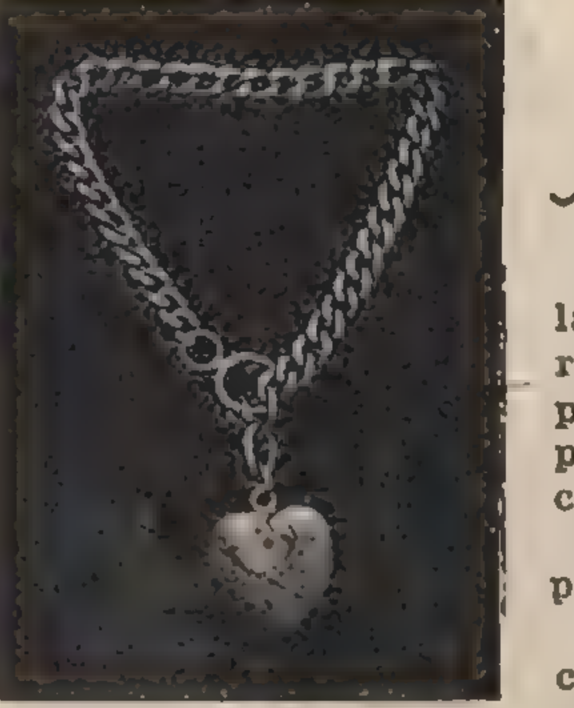
Cadenas oro "Lux", 18 kilates. $ 10.— De igual clase, pero modelos para señora .... $ 12.—



Collares oro "Lux", 18 kilates, á pesos 7.50



Riquísimo reloj oro "Lux", 18 k. para señora. Excepcional oferta $ 10.—



Pulsera oro "Lux", 18 kilates, gran variedad de modelos.
Para señora $ 12.—
Para niña.. $ 7.50



Gemelos oro "Lux", 18 kilates á pesos .... 6.—



Gemelos para puños, oro 18 kilates fix... $ 5.—



Gemelos oro "Lux", 18 kilates .... $ 5.—

Los pedidos deben dirigirse únicamente á la WATCH-COMPANY, SAN JOSE 1079. Se reciben órdenes de cualquier punto de la República Argentina, Uruguay y Paraguay. Los pedidos se despachan al siguiente día de recibirse.

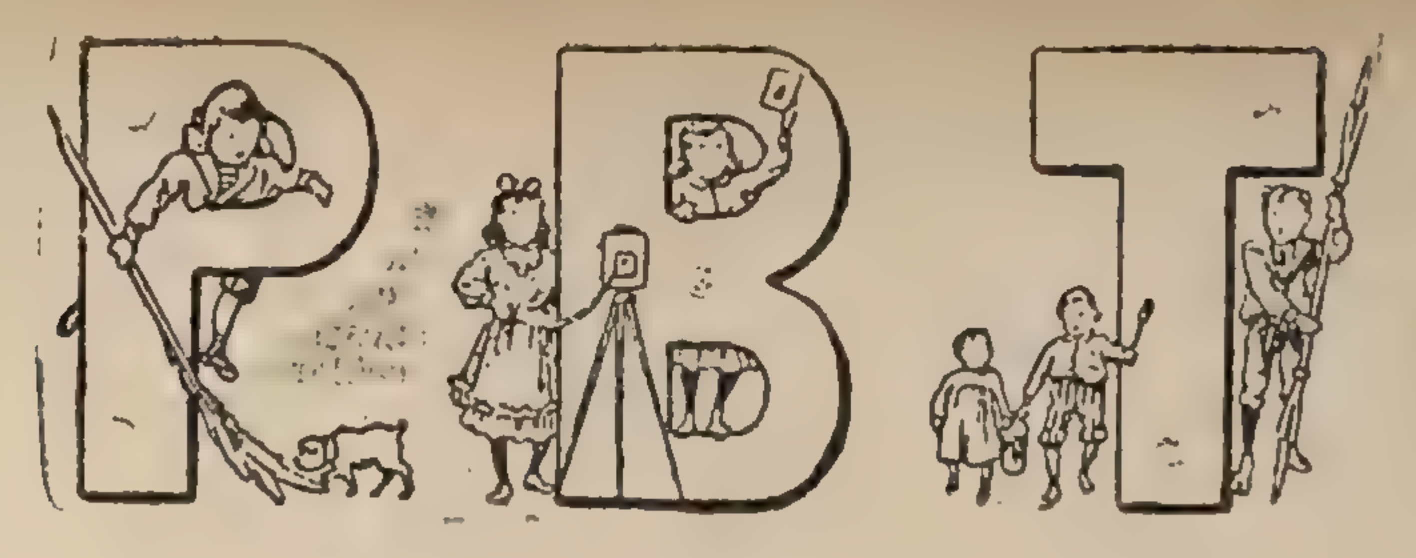
Toda orden del interior debe venir acompañada de 55 centavos más.

También se aceptan en pago figuritas de los cigarrillos 43, Monterrey (borde azul), Centenario, Vuelta Abajo, Patria, Siglo XX y Tres Coronas (de Molina y Cía.), mezcladas ó de una sola marca, pero clasificadas y contadas antes de mandársenos, á razón de 2 centavos cada una.



FÁBRICA DE LOS BIZCOCHOS "CANALE"

MARTÍN GARCÍA 316-332, BUENOS AIRES



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 8 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER — ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO — DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año VIII — Buenos Aires, 30 de Diciembre de 1911 — N.° 370

Profecía gráfica

El nuevo año se presenta lluvioso



Los años á los años se atropellan, y ahí está el 12 pisándole los talones al 11 y presentándole la papeleta de defunción para que la firme voluntariamente ó sea declarado muerto en rebeldía, lo que viene á ser lo mismo, porque contra los decretos del tiempo no hay protesta ni moratoria que valgan.

Cuando á un hombre se le presenta la "fiera parca" para advertirle que líe á toda prisa el petate, es natural que el agredido se queje y encuentre prematura la sentencia, porque cae en la cuenta de que le falta por hacer una porción de cosas importantes; ¡casi todo! Por lo general, hace la parca oídos de mercader y le despena de un solo guadañazo dejando que los trabajos se queden sin concluir, con lo que nadie suele perder gran cosa, porque las faenas de cada hombre tienen menos transcendencia para la marcha del cosmos de lo que el interesado se figura. Otras veces, sin embargo, se le otorga un respiro para que haga lo que tenía que hacer, y resulta que no hace nada.

Pero con los años, no hay tu tía. Están asegurados contra la muerte prematura, es verdad; hagan los que hagan, nadie les quita sus 365 días y pico; mas en cambio, al llegar el vencimiento tienen que salir escapados del teatro de la existencia, como ratas por tirante. Verdad es que el año 1912 será privilegiado desde este punto de vista; va á tener un día más que los tres anteriores; pero ya se dará maña para malbaratarlo. ¿No hemos quedado los modernos sociólogos en que la previsión y el ahorro tan encomiados por la moral burguesa, son vicios detestables, que se oponen al florecimiento de la Vida y de la Belleza, así con iniciales mayúsculas? Por lo menos, tal es la opinión de los decadentistas sin Plata, que abundan mucho á orillas del río de la ídem. Y también piensan así —ó dicen que piensan— los proveedores de comidas, bebidas, trajes, joyas y otras superfluidades simpáticas y caras.

Al morir un año deja á su heredero forzoso una serie de cargas que no tiene más remedio que aceptar, pues aquí no hay deliberación ni beneficio de inventario. Sucede con esto lo mismo que con algunas novelas hechas á escote y por apuesta entre varios literatos que se sortean los capítulos; cada uno procura dejar el argumento lo más enredado que puede, para que se vuelva tarumba el que viene detrás; éste embrolla todavía la madeja y el último, incapaz de ordenar aquel laberinto, sale del paso matando á todos los personajes. El tiempo usa también esas bromas feroces; destruye, interinamente al menos, las tiranías políticas, dando en tierra con el tirano; derriba el poder de la belleza adornando la piel de la hermosa con las más caprichosas arrugas, hasta convertirla en un mascarón de proa; hace pavesas de las fortunas más sólidas con alguna de esas leyes periódicas de conversión, que son la gloria de nuestros hacendistas y la delicia de nuestros hogares; en fin, todo lo resuelve, desbarata, envejece y aniquila, para presentarlo después de otro modo muy parecido al anterior, pero que parece nuevo á un público nuevo.

Ahora, por ejemplo, nos trae muy preocupados la cuestión del voto forzoso. Es uno de los problemas que el moribundo año 11 plantea, guiñando el ojo, para que lo resuelva su joven y ambicioso descendiente. Después de tantas luchas emprendidas y de tantos coscorrones sufridos y dados en nombre del grito sagrado: "¡Libertad, libertad, libertad!", parece averiguado que nadie la quiere y que es una medicina que sólo puede ser tomada con cuentagotas. Los derechos políticos, como el de sufragio, fundamento y raíz de toda institución representativa, se apolillan por falta de uso y se trata de convertirlos en deberes. Los que tal intentan demuestran escaso conocimiento de la naturaleza humana; pues no hay mejor medio de hacer antipática la cosa más agradable que presentarla como una obligación. El eco del mandato es, inevitablemente, el "no me da la gana". Si en vez de prohibir ciertas expansiones, por ejemplo el uso del tabaco y del alcohol y los requiebros á las mujeres, se hubiera impuesto en los bandos de policía como deberes sociales de cultura, hombría de pelo en pecho y homenajes al sexo presumido, es posible que á estas horas las industrias del tabaco y del alcohol hubiesen sufrido un rudo golpe, y que las muchachas estuviesen seriamente preocupadas por la falta de galanes y de dragones.

El gobierno dice francamente á los ciudadanos: "Os prohibo que votéis, porque quiero nombrar los diputados y senadores á mi antojo, sin vuestra intromisión inútil y cargante", por todas partes se oirán clamores contra el despotismo, y hasta las piedras se alzarán frente á los viles opresores. Pero si se adopta el sistema diametralmente opuesto y se impone á los ciudadanos el voto, so pena de multas ó de otro castigo, se mirará el acto de votar como una prueba de servilismo y casi de bajeza.

—Yo no soy pelota para que me hagan "botar" cuando no tengo ganas— dirá el que más y el que menos.

—Aunque me completen ustedes su lista incompleta — observará otro — no quiero contribuir voluntariamente al encumbramiento de un vividor político. Prefiero rascarme el bolsillo á que pueda decirse el día de mañana que delegué mi parte de soberanía en un señor á quien no conozco y que puede resultar muy bién un truhán de la peor especie.

—¿Es ó no libre el pensamiento?—preguntaría un tercer ciudadano.—Yo soy partidario acérrimo del derecho divino; me parece un sacrilegio el principio de la intervención de las muchedumbres en el gobierno por medio del sufragio y si votase daría un mentís á mis convicciones. Ustedes, que se llaman liberales, ¿serían capaces de castigarme porque no quiero violentar mi conciencia?

—A mí me pasa todo lo contrario que al señor—afirmaría un ácrata. Me cargan los gobiernos en general y gobernantes en particular; no puedo sufrir emperadores, reyes, presidentes, ministros, diputados, ni cosa que se les parezca. ¿En nombre de qué tiranía, que no reconozco, se me quiere forzar á que elija yo mismo á mis opresores?

Y otros dirían que no querían molestarse en ir á las urnas; y otros que era inútil votar, porque había trampa y no se podía luchar con los miles de electores muertos ó inexistentes que siempre figuran en los censos, y así sucesivamente.

Tengo curiosidad por ver cómo se arregla este lío del voto forzoso. Con sólo esta pequeñez, ya le ha caído tarea al año 12, lleno de efemérides insignes.

P B T.

DE MI GUIGNOL

Manuel Pinto



Yo celebro mucho que hicieran á Pinto,
de la Lotería, jefe superior,
y conste que Pinto no me dió ni un quinto
del premio mayor.

Á CARA Y CRUZ



Ya verán ustedes cómo en el año de gracia de 1812 continuarán subiendo los precios del pan, de la carne, del pescado y de lo que no es carne ni pescado, ni chicha ni limonada. De las verduras de las eras, de la fruta dulce y sabrosa del cercado ajeno, de los huevos, de la leche, los vinos y licores y quién sabe si de los cigarrillos que figuran entre los artículos de arder y armar

En cuanto á los alquileres de las casas han llegado á la tarifa máxima y todavía los propietarios, como los niños, piden más.

¡Y pensar que en Europa nos envidian por lo bien que vivimos y por lo mucho que disfrutamos de los placeres dentro de la democracia!

¡Claro! Ellos ¿qué saben de nuestros problemas ni de nuestros impuestos internos? Nos ven desde lejos con los ojos de la imaginación, como dicen los poetas, y tenemos en nuestro favor el prestigio de la distancia.

Los europeos que saben divertirse y gastar poco, siguen creyendo en la leyenda de una América en que abundan las pepitas de oro, las frutas tropicales y las selvas casi vírgenes é intrincadas, como lo son algunas señoritas de París, de ésas que llama Marcel Prévost "demi-vierges". Vírgenes á medias... caladas.

Según Europa, estos pueblos son jóvenes, gallardos y calaveras.

Pues bien, no. Aquí también hay viejos, malos gobiernos y pobres de pedir limosna. Aquí la vida es cara. La vida es cruz y se pasan apuros.

La culpa no la tienen los que nos gobiernan. Son unos inocentes. La culpa es de todos. Nos ha dado por lucirnos y estamos gastando más de lo que tenemos, para deslumbrar á las naciones extranjeras.

Los argentinos que van á pasearse por los bulevares, dejan asombrados á sus interlocutores cuando se les piden informes acerca de la manera de vivir en Buenos Aires.

—Vamos á ver: ¿cuánto cuesta allí un par de zapatos?

—Diez pesos cada uno.

—Cada par.

—Cada zapato. Veinte pesos, en síntesis.

—¡Caramba! Pues por ese precio tiene usted aquí los doce pares de Francia.

—Allí todo es caro. ¿Ve usted esta camisa?

—¿Es de hilo?

—Las vistas sí, señor. Lo que se ve. La pechera y los puños.

—¡Ah! Vamos, es de algodón.

—De algodón y de algo de hilo. Pues bueno, como si fuera de filigrana de oro. No quiero decirle el precio, porque es algo fabuloso. Se va usted á asustar. Cuando yo tuve que pagar la cuenta, no me llegaba la camisa al cuerpo.

—¿Era corta?

—Era una cuenta larga.

—Pero entonces, ¿qué precio tendrán los trajes?

—Enorme. Al que le da por vestir bien acaba por suicidarse. La elegancia cuesta la vida.

—Eso es trágico. ¡Qué desastres!

—Sí, señor, sí. Usted lo ha dicho. ¡Qué de sastres y qué de modistas!

—Pero los artículos de primera necesidad estarán más baratos.

—¡Error, amigo mío, craso error! Los comestibles se van á vender en estuche y por quilates, como las alhajas.

—Sin embargo, aquél es el país del trigo y de la carne.

—Diga usted que ¡magras! Eso fué en otro tiempo. Cuando no se exportaban los ganados en pie ó en frigorífico y los granos no salían afuera. Ahora nos revientan.

—¿Los granos?

—Los mercados europeos que se lo llevan todo. Comer todos los días sólo pueden hacerlo los que tienen las grandes fortunas. Los multimillonarios que de vez en cuando se compadecen y nos convidan á su mesa. Los demás nos vamos acostumbrando á la frugalidad, con papas. Bástele á usted saber que la sopa de arroz sólo se pone los días de moda.

—No vuelvo de mi asombro.

—Y yo no vuelvo á Buenos Aires hasta que no tengamos un gobierno que ponga siquiera las peras á cuarto.

—Vamos. Lo de siempre. Los pueblos americanos de vez en cuando quieren un dictador.

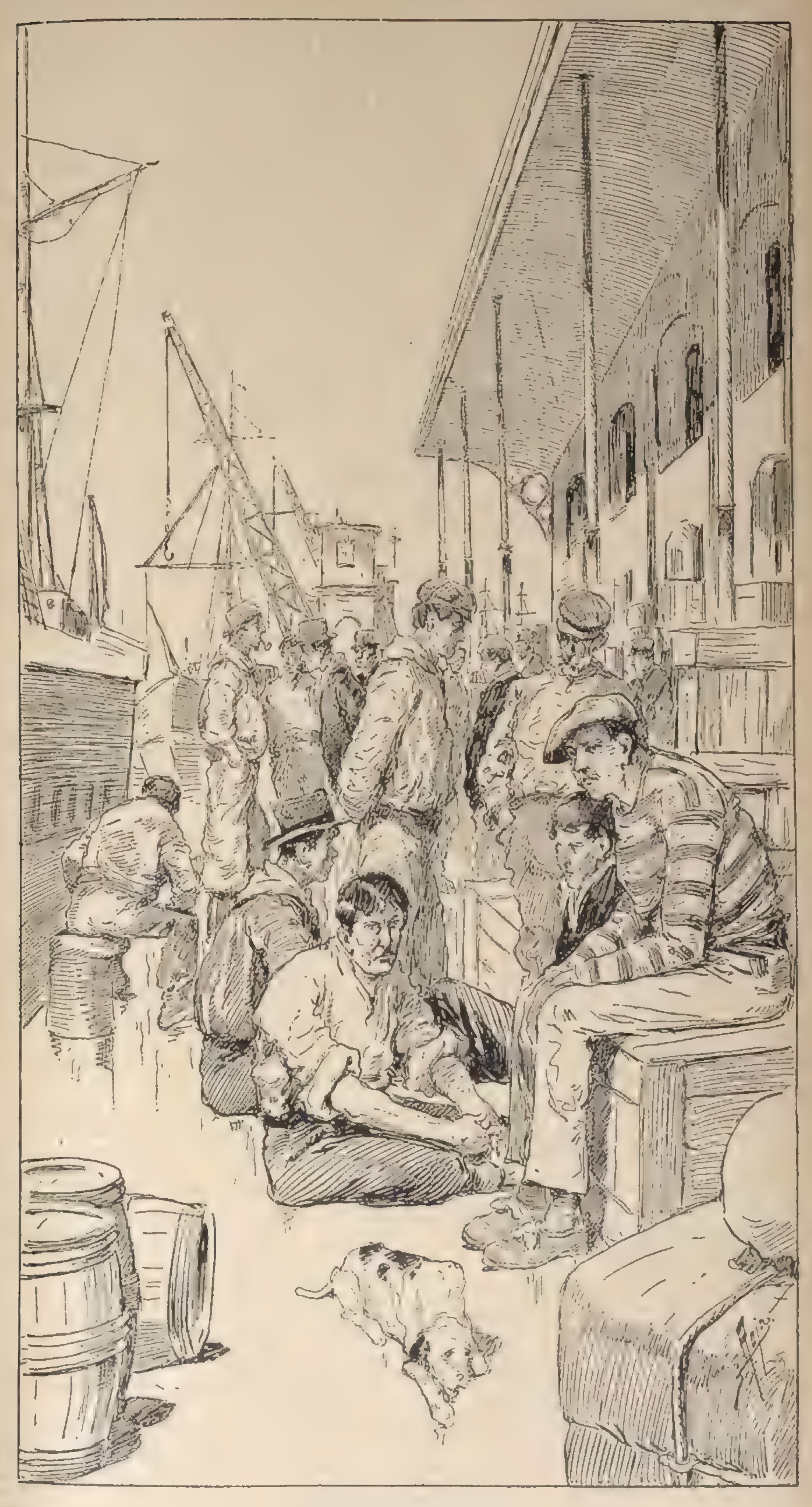
—¡Claro! Es mejor que nos dicten. Escribiendo lo que se nos ocurre, no sacamos para pagar la casa.

—¿También eso? ¿Vale mucho la propiedad en Buenos Aires?

—La propiedad dicen que sí, Pero yo lo que afirmo es que los alquileres son un robo.

El del Verde Gabán.





El movimiento obrero

La caída de la tarde

(ARTÍCULO DE NOCHEBUENA)



Lindo título para una melodía dulzona con acompañamiento de peine empapelado, acordeón y castañuelas, ó para una silva almibarada, pegajosa y semidescriptiva, llena de aleteos de murciélago, ripios ultraclásicos, rezongos fluviales y otras zarandajas bucólicas. Pero como no tengo el arte de impresionar, metro en mano y rima en ristre, los oídos de niñas románticas y la sensibilidad nerviosa de estetas melenudos, voy á referir en mi vulgarísima prosa una desventura de que fuí protagonista anteayer á la hora del crepúsculo vespertino.

Ese día 28 de diciembre, festividad de los Santos Inocentes, después de la petición oficial de mano y del cambio de los anillos, debía yo comer en la casa de mi novia con la futura imperfecta mamá política, mis padrinos de esponsales, y varios cuñados, tíos y primos de ambos sexos. A la hora conveniente salí de mi casa y me encaminé al templo de mi ídolo.

Comenzaba á llover, y por cortar camino, quise cruzar una plaza, de cuyo nombre no quiero acordarme. Obstruídas las veredas, levantado el pavimento y cortado por pozos y zanjas, lo poco que quedaba libre, ocupábanlo un barro muy obscuro y un agua nada transparente. Para cruzar este archipiélago de fango, no quedaba otro paso sino una estrecha lengua de adoquinado entre los rieles de una vía.

Seguí por ella á buen paso, y como unos veinte metros me faltarían para llegar á la vereda, cuando salióme al encuentro un tranvía eléctrico, que, rechinando endiabladamente y echando chispas por arriba y por abajo, dió vuelta á la esquina y entró resueltamente á toda máquina por la vía provisional en cuyo eje yo me encontraba.

¿Qué hacer? ¡Plin! ¡plin!, sonaba la campana del eléctrico. Yo hubiera querido volatilizarme. Quise volver atrás, deshaciendo lo andado, pero ¡plin! ¡plin!, cada vez más cerca, la campanita me advertía que con ella no podía competir en velocidad. Pensé esperar al tranvía y sentarme en aquel salvavidas, que en su estado normal de desvencijamiento avanzaba, pero temí por la integridad de piernas y brazos. ¡Plin! ¡plin! Saltaré fuera de la vía, y sea lo que Dios quiera. El faro del eléctrico me deslumbraba; no había tiempo que perder, ni cómo elegir sitio para saltar. Encomendéme de todo corazón á Dios y á mi Inocencia, y al sonar un nuevo ¡plin! ¡plin!, salté al barrizal.

¡San Caralampio bendito! Yo no creía que un riel acostado era tan alto. Estuve media hora cayendo hasta que vine á dar con mi región glútea en una especie de gelatina blanduzca y pegajosa. Miré al cielo y ví un disco gris con una inmensa orla negra que se perdía de vista. Estaba sentado en el fondo de un pozo, donde las aguas filtradas y llovedizas habían formado con la arcilla removida un matete viscoso.

Como cascarudo preso en un vaso boca abajo, así dí vueltas y más vueltas en torno del pozo, tanteando, pues otra cosa no era posible en tan intensa obscuridad, las paredes de mi mazmorra. Ni allí había salida, ni asidero para trepar, ni modo de salir á la superficie.

Comenzé á gritar; pero pasó un tranvía, y su estrépito ahogó mis voces; aguardé que se alejara y volví á pedir auxilio con toda la fuerza de mis pulmones.

Pasó mucho tiempo, según mi cálculo, hasta que por fin sentí las herraduras de un caballo en el adoquinado de la vía. El animal sin duda tendría jinete. Esta idea me reanimó. Redoblé mis gritos y sentí entonces chapalear en el barro. Cayéronme algunas salpicaduras, ví asomar por la boca del pozo un bulto y sentí una voz que decía: ¿Quién grita?

—Yo, señor, que me he caído aquí y no puedo salir.

—Pero ¿cómo ha sido eso? ¿Está usted herido?

—No, señor; estoy enterrado vivo.

Prendió un fósforo, y á la luz de tan modesta antorcha, él pudo apreciar la profundidad de mi sepultura, y yo ví la Providencia Divina en figura de sargento con casco y bigotazos negros, asomado en un rompiente de cielo gris.

La providencia tocó una llamada de auxilio, que sonó en mis oídos como una sinfonía, y pronto sentí correr gente.

Chapaleos, salpicaduras y nuevos cascos de puntas relucientes, que asomaron entre las nubes de mi desventura, confortaron mi ánimo, asegurando mi esperanza. Ellos allá arriba discutían, y yo "de profundis clamabat", cuando nuevamente se sintió el alarmante ¡plin! ¡plin! de otro coche eléctrico Pero éste se detuvo; largáronme un cabo, asíle con todas las fuerzas de la desesperación, y volví al mundo de los vivos, izado hasta el estribo del eléctrico, entre las miradas semiburlonas de algunos pasajeros asomados á las ventanillas. Pero ¡en qué estado me vieron! Parecía una milanesa recién rebozada.

Despedíme cariñosamente de mis salvadores, aunque sin dar á nadie la mano. ¡Cualquier día... hará buen tiempo! Busqué el lado más obscuro de la calle y allí esperé á que pasara un coche vacío. Lo tomé por asalto, mandando que me llevara á mi domicilio. Entré á escape en mi aposento, y allí pude recobrar figura de persona; y entonces me animé á mirar el reloj. Creía yo que sería la media noche, pero aun no eran las ocho y media. Mi situación estaba salvada. Entré en la casa de mi novia, limpio y perfumado con media hora de retraso.

La narración de mi aventura disipó sus zozobras, y aun les sirvió de regocijo. Hubo quien creyó ser una broma de inocentes; otros hablaron de la naturaleza y aplicaciones del amoníaco; mi novia á cada momento me decía: "¡andá bañate!", frase que tiene para mí, desde anteayer, cierto saborcillo picante.

Y el narrador rico tipo volvió á tomar otro sorbo de café después de contar en prosa vil "la caída de la tarde".

JULIÁN DE VARGAS.

El año del agua



Ofrece el año, igual que la persona,
propia fisonomía:
los hay que tienen cara bonachona
y hay otros que parecen una harpía.
A más de las facciones
tiene el año también sus aficiones:
unos son ordenados,
formales en sus breves estaciones,
cuando deben tronar, forman nublados,
cuando deben reir, visten rosales,
pero, ¡ay! que de estos años tan formales
se conoce uno al siglo. Lo corriente
es que el año, influído
por el moderno gusto disolvente,
sin método proceda y sin cumplido.
El novecientos once,
después de hacer famoso al doctor Ponce,
sólo ofrece una cosa de notable:
¡la protección que dió al impermeable!
Contrario á Julio Ruiz, que adora el vino,
este año peregrino
ha sido, no ya un año, sino un riego,
colazo del diluvio en nuestros días,
para traernos luego
¡de un verano cruel las tiranías!
Siempre metido en agua, este año largo
ha hecho nuestro vivir triste y amargo,
porque por él las zonas más urbanas
parecían el "Barrio de las Ranas".
Dando á la agricultura
sustos de muerte en incesante guerra,
este año ha desahogado con locura
su hidrópico furor sobre la tierra.
Con tanto remojarnos, ha impedido
que vaya mucha gente á Mar del Plata,
pues se ha bañado el mundo distinguido
á pie ó en automóvil... ¡Cosa grata!
Al acostarnos, era lo más cierto
colocar sobre el lecho, por si acaso,
un paraguas abierto;
y otros más previsores, en tal caso,
temiendo navegar mientras dormían
latinas velas al colchón ponían.
¡Pasaste al fin, reumático año viejo!
Yo pido que no siga tu consejo
tu joven sucesor, y si se empeña
con la lluvia también, la más risueña,
la que alzaría dulces bendiciones
y voces peregrinas
¡es una lluvia, en recios chaparrones,
de libras esterlinas!

V. SERRANO CLAVERO.



Abril

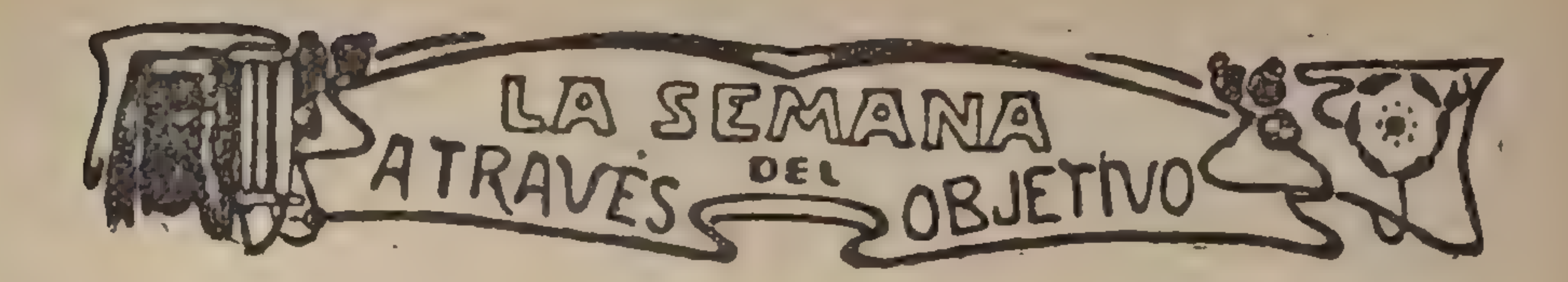
DÍA DEL MES	SEMANA	AÑO	IV.° MES 1912 30 DÍAS
1	L	92	s. Venancio.
2	M	93	s. Francisco de Paula
3	M	94	s. Ricardo.
4	J	95	**JUEVES SANTO.**
5	V	96	**VIERNES SANTO.**
6	S	97	s. Celestino
7	D	98	**PASCUA DE RESURREC.**
8	L	99	s. Dionisio.
9	M	100	sta. María Cleofé.
10	M	101	s. Ezequiel.
11	J	102	s. León
12	V	103	s. Julio.
13	S	104	s. Hermenegildo.
14	D	105	s. **TIBURCIO.**
15	L	106	sta. Anastasia.
16	M	107	s. Toribio.
17	M	108	s. Aniceto
18	J	109	s. Eleuterio.
19	V	110	sta. Ema.
20	S	111	s. Teodoro.
21	D	112	s. **ANSELMO.**
22	L	113	s. Cayo.
23	M	114	s. Jorge.
24	M	115	s. Fidel
25	J	116	s. Marcos
26	V	117	s. Cleto.
27	S	118	s. Anastasio
28	D	119	s. **PRUDENCIO.**
29	L	120	s. Roberto
30	M	121	sta. Catalina de

Mayo

DÍA DEL MES	SEMANA	AÑO	V.° MES 1912 31 DÍAS
1	M	122	s. Felipe y Santiago
2	J	123	s. Atanasio
3	V	124	Inv. de la Santa Cruz
4	S	125	sta. Mónica
5	D	126	**CONV. DE S. AGUSTIN**
6	L	127	s. Juan Evangelista.
7	M	128	s. Estanislao
8	M	129	s. Victor
9	J	130	s. Gregorio Nacianc.
10	V	131	s. Antonino.
11	S	132	s. Mamerto.
12	D	133	s. **AQUILES.**
13	L	134	s. Segundo.
14	M	135	s. Bonifacio.
15	M	136	s. Isidro.
16	J	137	**ASCENSION.**
17	V	138	s. Pascual.
18	S	139	s. Venancio
19	D	140	s. **PEDRO CELESTINO.**
20	L	141	s. Bernardo de Sena.
21	M	142	s. Secundino
22	M	143	s. Emilio.
23	J	144	s. Desiderio.
24	V	145	s. Robustiano.
25	S	146	**DIA PATRIA.**
26	D	147	**PENTECOSTES.**
27	L	148	s. Julio
28	M	149	s. German
29	M	150	s. Maximo
30	J	151	s. Fernando
31	V	152	sta. Petronila

Junio

DÍA DEL MES	SEMANA	AÑO	VI.° MES 1912 30 DÍAS
1	S	153	s. Segundo
2	D	154	s. **TELMO.**
3	L	155	sta. Paula.
4	M	156	s. Quirino.
5	M	157	s. Bonifacio.
6	J	158	**CORPUS CHRISTI.**
7	V	159	s. Roberto.
8	S	160	s. Salustiano.
9	D	161	s. **PRIMO Y FELICIANO**
10	L	162	sta. Margarita.
11	M	163	s. Bernabé.
12	M	164	s. Onofre.
13	J	165	s. Antonio de Padua.
14	V	166	s. Basilio.
15	S	167	s. Vito
16	D	168	s. **AURELIANO.**
17	L	169	s. Ismael
18	M	170	s. Ciriaco.
19	M	171	s. Gervasio.
20	J	172	s. Silverio.
21	V	173	s. Luis Gonzaga
22	S	174	s. Paulino
23	D	175	sta. **AGRIPINA**
24	L	176	s. **JUAN BAUTISTA.**
25	M	177	s. Próspero
26	M	178	s. Pelayo.
27	J	179	s. Zoilo
28	V	180	s. Ireneo.
29	S	181	s. **PEDRO** y s. **PABLO.**
30	D	182	**COMM.** de s. **PABLO.**



El nuevo ministro austrohúngaro



El barón Otón Hoening O'Carroll (x) ministro de Austria-Hungría, al desembarcar del "Sofía Hohenberg", acompañado del cónsul general austrohúngaro señor Nicolás Mihanovich.



Primeros saludos á la llegada

El banquete del "Cap Finisterre"

Vistas del banquete ofrecido á las autoridades, á bordo del transatlántico

EL BANQUETE DEL "CAP FINISTERRE"



El presidente Sáenz Peña en la mesa de honor

Dinner-concert de beneficencia

Mesa de la comisión en el dinner-concert organizado por la asociación "Le Donne Italiane", á beneficio del hospital de su colectividad

Un grupo de comensales



Vista de otras mesas

Concurrentes en la tómbola

Beneficio de la Caja Dotal



Grupos de señoritas, tomados en los intermedios del baile durante la fiesta dada á bordo del "Cap Finisterre", á beneficio de la Caja Dotal

Fiestas de Navidad



Niños que representaron la pantomima ''Peau d'âne'', en la kermesse organizada por la Sociedad Damas de Caridad, con motivo de la Navidad y Año Nuevo

La reina del País Azul, señorita María Teresa Echeverría, con otros personajes de la pantomima

Un rey en su "caballo"



Señoras Leonor Stegman de Piñero y Elvira L. de Calvo, vendedoras de flores y juguetes



Señora Isabel C. de Hernández y señoritas en el quiosco de despacho de helados



Una parte de la concurrencia



Los alumnos de la Escuela de Niños Débiles del parque Olivera, celebrando la Navidad.

La mesa de la merienda. En óvalo: El niño Enrique Babisini, leyendo una poesía



Arbol erigido por los residentes dinamarqueses en el salón de la sociedad alemana "Germania"



Grupo junto al árbol de Navidad en el salón de la sociedad "Les Enfants de Béranger"



Comisión de damas del Club de Madres que repartió juguetes en la escuela de la calle Moreno, esquina á Rincón

El nuevo ministro de Agricultura



El doctor Adolfo Mujica, nombrado ministro de Agricultura, con el ministro de la Guerra y el doctor Bianco que fueron á felicitarle á raiz de su nombramiento



Al tomar posesión del puesto, rodeado del alto personal del ministerio



Señorita Mercedes Almirón con el Dr. Juan A. Rodriguez

Señorita Angélica B. Cabral con el Sr. Oscar Escobar

Señorita Celina A. de Toledo con el Sr. Jorge D. Ferguson

Señorita Julia Blanca Roca con el Sr. Gustavo López

Señorita Elmina Lacroze con el ingeniero Sr. Miguel Olmos

Srta. Delia Migoya Pereyra con el Sr. Angel Fernández Blanco

Escuela "Julia Moreno de Moreno"

Frente de la escuela profesional de mujeres "Julia Moreno de Moreno", primera de su clase fundada en Lomas de Zamora

El arzobispo monseñor Espinosa, después de haber realizado la ceremonia de la bendición de la escue'a



Vistas tomadas durante la "Mixed Foursomes Competition", en los links del Golf Club Argentino

Incorporación de conscriptos estudiantes



Estudiantes entregando sus libretas en la comandancia de la primera región para ir á cumplir su servicio de tres meses en el ejército

El trabajo de la anotación



Distribución del rancho entre los universitarios en el 4.º de infantería



El primer almuerzo en el cuartel



Los oficiales instructores



La hora de la limpieza de la vajilla



Haciendo ejercicio



El jurado en el concurso del Club Argentino de Natación, por el campeonato sudamericano



Equipo de Rosario que tomó parte en el concurso



Señor J. Souritz (x) del Club Argentino de Natación, ganador del campeonato, con el nadador de Montevideo, señor A. Franco, clasificado segundo.



Espectadores de las distintas pruebas del programa

El ministro español en Chile



Don Juan González de Salazar, nuevo ministro de España en Chile, á su paso por Buenos Aires, con el director de "El Diario Español", don Justo S. López de Gomara.

Regata de yates

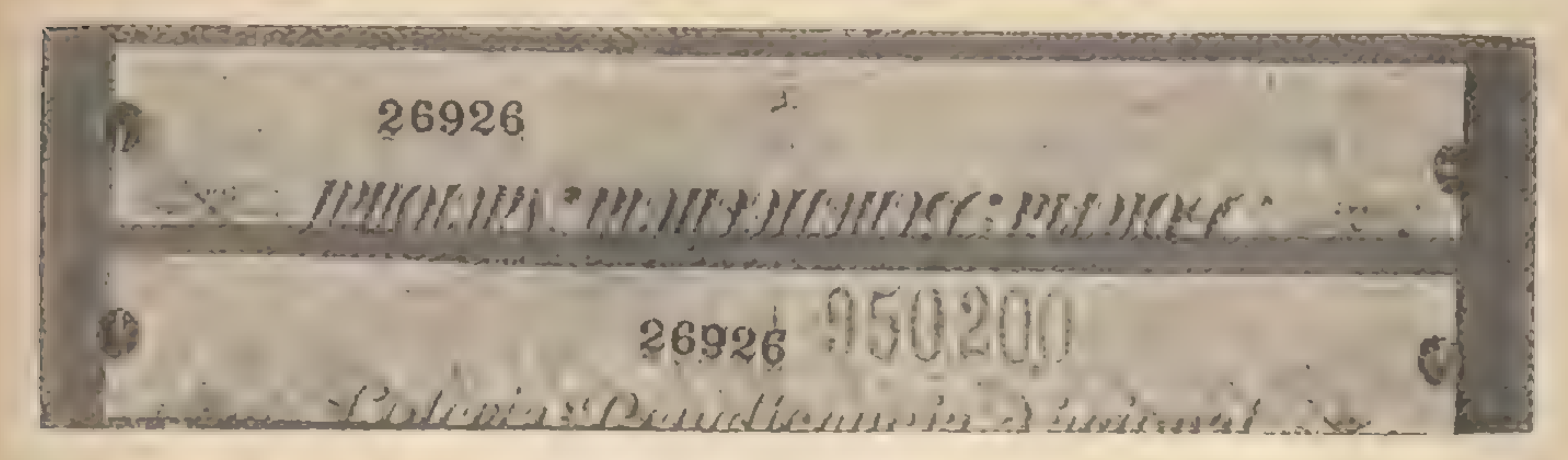


El yate "Folly", con que el señor C. Fernández Blanco ha ganado la Copa Jockey Club en la regata del Yacht Club Argentino. En circulo: Retrato del yachtsman ganador

La lotería del millón



La sala de la Administración de la Lotería Nacional, cuando se anotó en la pizarra el número 26926, premiado con el millón



Talón del billete premiado



El niño Antonio Bovio, que cantó el número del premio mayor y el niño Ricardo A. Urien, que cantó el premio.



Los hermanos Francisco y Carmelo Chiappetta, establecidos con negocio de lustrar calzado en calle Libertad 124, que vendieron el número.



Señora Antonia P. de C. Molina, momentos después de cobrar un décimo con sus hijos, señora J. R. de Barlaro y Martín Ricardo Ramos.



El señor Eduardo G. Moreno, que adquirió dos décimos del premio mayor para los peones de su estancia de Catriló.



Señor Lorenzo Hernández, que cobró un décimo para siete señoras de Casilda



Señor Enrique L. Campanari, al acabar de recibir el cheque correspondiente á su décimo.



Señores Alejandro Zazzi, Luis Zazzi, Domingo Girandola y Cayetano Lapiano, de Lomas de Zamora, que cobraron un décimo



El yate "Adhara" recién adquirido por el gobierno para uso del presidente de la nación, surto actualmente en el Tigre.

Comedor del yate. En óvalo: Dormitorio

Escuela Técnica del Hogar



La comisión directiva de la Escuela Técnica del Hogar, que preside la señora Mariana N. de Machado, y la señora Albina V. P. de Sala, presidenta del Consejo Nacional de Mujeres, en su visita á la escuela con motivo de la clausura de su exposición de labores.

Asociación de Maestros



Delegados de la Asociación de Maestros de la provincia de Buenos Aires, concurrentes á las asambleas anual y extraordinaria celebradas el día 24

Los huracanes y las inundaciones



En Navarro: Vecinos agrupados en la vía destruída del ferrocarril de trocha angosta, presenciando el salvamento de una familia por el señor Joaquín Rodríguez



Julio

Día del mes	semana	año	VII.° MES 1912 31 DÍAS
1	L	[illegible]	s. Teobaldo.
2	M	184	s. Martiniano
3	M	185	s. Trifón
4	J	186	s. Laureano y s. Berta
5	V	187	sta. Zoa.
6	S	188	sta. Lucia
7	D	189	s. **FERMIN**
8	L	190	sta. Isabel.
9	M	191	**FIESTA PATRIA.**
10	M	192	sta. Amalía.
11	J	193	s. Pio
12	V	194	s. Juan Gualberto
13	S	195	s. Eugenio.
14	D	196	s. **BUENAVENTURA.**
15	L	197	s. Enrique.
16	M	198	N. S. del Carmen
17	M	199	s. Alejo
18	J	200	sta. Sinforosa
19	V	201	s. Vicente de Paúl
20	S	202	s. Elías
21	D	203	s. **DANIEL.**
22	L	204	sta. María Magdalen
23	M	205	s. Apolinario
24	M	206	s. Francisco Solan
25	J	207	Santiago, Apóstol
26	V	208	sta. Ana.
27	S	209	s. Pantaleón.
28	D	210	s. **INOCENCIO.**
29	L	211	sta. Marta.
30	M	212	s. Abdón.
31	M	213	s. Ignacio de Loyola

Agosto

Día del mes	semana	año	VIII.° MES 1912 31 DÍAS
1	J	214	s. Pedro Advincula.
2	V	215	N. Sra. de los Angeles
3	S	216	s. Esteban.
4	D	217	s. **DOMINGO DE GUZM.**
5	L	218	N. Sra. de las Nieves.
6	M	219	Transfiguración.
7	M	220	s. Cayetano.
8	J	221	s. Ciriaco.
9	V	222	s. Justo y Pastor
10	S	223	s. Lorenzo.
11	D	224	sta. **SUSANA.**
12	L	225	sta. Clara.
13	M	226	s. Hipólito.
14	M	227	s. Eusebio.
15	J	228	**ASUNCION DE LA S. V.**
16	V	229	s. Jacinto.
17	S	230	sta. Juliana.
18	D	231	sta. **ELENA.**
19	L	232	s. Donato.
20	M	233	s. Bernardo
21	M	234	sta. Juana de Chantal
22	J	235	s. Timoteo
23	V	236	s. Felipe Benicio.
24	S	[illegible]	s. Bartolomé.
25	D	238	s. **LUIS, rey.**
26	L	239	s. Ceferino.
27	M	240	s. José de Calasanz.
28	M	241	s. Agustín.
29	J	242	Deg. de s. Juan Baut
30	V	243	sta. **ROSA DE LIMA.**
31	S	244	s. Ramon Nonato

Septiembre

Día del mes	semana	año	IX.° MES 1912 30 DÍAS
1	D	245	s. **EXPEDITO**
2	L	246	s. Antolín.
3	M	247	sta. Serafina.
4	M	248	sta. Rosalía
5	J	249	s. Lorenzo y Justiniano
6	V	250	s. Magno
7	S	251	sta. Regina.
8	D	252	**NAT. DE LA Sma. VIRGEN**
9	L	253	s. Gorgonio.
10	M	[illegible]	s. Nicolás de Tolent.
11	M	255	s. Proto
12	J	256	s. Leoncio
13	V	257	s. Eulogio.
14	S	[illegible]	La Exalt. de la S. Cruz
15	D	259	s. **NICOMEDES.**
16	L	260	s. Cornelio
17	M	261	s. Pedro de Arbues
18	M	262	s. José de Copertino
19	J	263	s. Jenaro.
20	V	264	s. Eustaquio.
21	S	265	s. Mateo.
22	D	266	s. **MAURICIO.**
23	L	267	s. Lino
24	M	268	N. S. de las Mercedes.
25	M	269	s. Anacaris
26	J	270	s. Cipriano.
27	V	271	s. Cosme.
28	S	272	s. Wenceslao.
29	D	73	s. **MIGUEL ARCANGEL.**
30	L	[illegible]	s. Jerónimo.



BUEN TIEMPO

La hermosa primavera con sus flores
la extensión de los campos ha esmaltado,
y revoloteando por el prado
lucen las mariposas sus primores.

❖ ❖

Del astro rey los cálidos fulgores
el frío del invierno han disipado
y á la Naturaleza han saturado
de perfumes, de luz y de colores.

❖ ❖

Todo parece que á gozar convida;
todo parece que alegrar la vida
se propone la hermosa primavera;

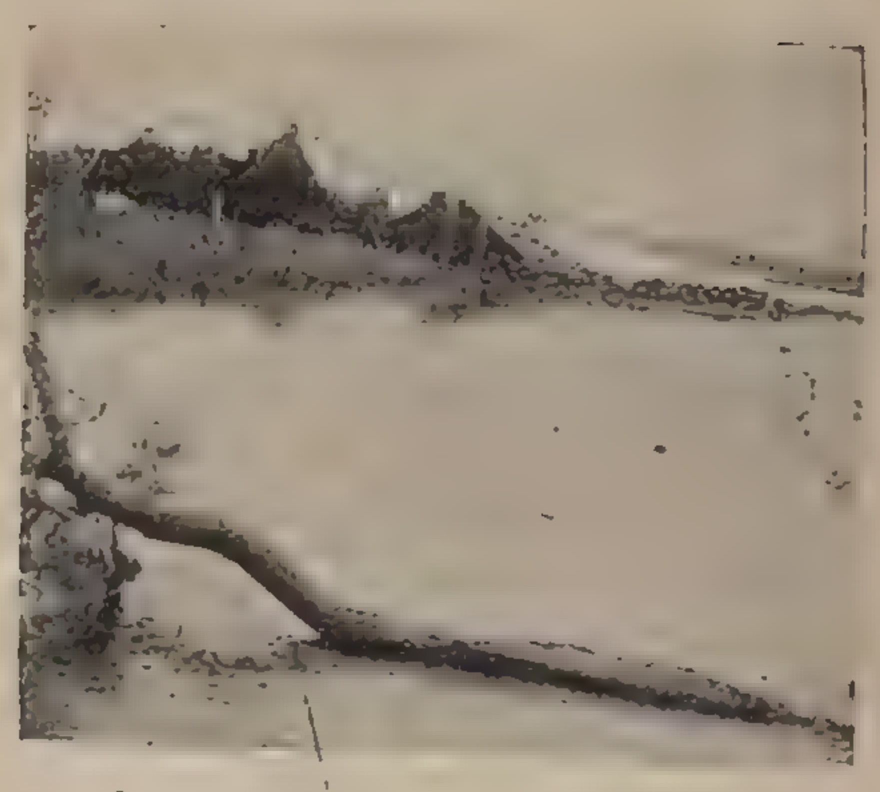
pero al que tiene el alma dolorida,
porque recuerda á la mujer querida,
no ha de alegrarle aunque alegrarle quiera.

D. CRIADO.

Los huracanes y las inundaciones



Edificio derrumbado en los alrededores de San Urbano (provincia de Santa Fe), donde un ciclón causó grandes perjuicios.



Otra casa totalmente destruída



La herrería y fábrica de carruajes de los señores G. Hartamm

En el Chaco.—Calle de Barranqueras inundada

La pesca en Mar del Plata



Salida para la pesca, á las 4 a. m.

Esperando la vuelta de las barcas. En circulo: "El Picador", antiguo picador de toros convertido en lobo de mar

LA PESCA EN MAR DEL PLATA

Remolcando la barca con cuarta. á la vuelta de la pesca. Fotografía tomada en las últimas horas de la tarde.



Lote de canastos para la expedición



Pescado en la escotilla de la barca



Un comprador chapuzando la mercancía



Acomodando el pescado en los cajones para su remisión á Buenos Aires

DE ROSARIO

Inauguración del monumento á Sarmiento



El monumento inaugurado

DE ROSARIO

INAUGURACION DEL MONUMENTO A SARMIENTO



Aspecto de la tribuna azul durante los discursos. En círculo: El intendente municipal coronel Goulú, en el acto de inaugurar el monumento



Vista de la tribuna blanca para familias. En ángulo: El doctor Saturnino Albarracín, delegado del gobierno de San Juan, durante su discurso

INAUGURACION DEL MONUMENTO A SARMIENTO



Vista del palco oficial en la plaza Santa Rosa, mientras se entonaba el Himno Nacional. En círculo: El doctor N. Amuchástegui, presidente de la comisión ejecutiva, pronunciando su discurso de entrega del monumento

DE ROSARIO

INAUGURACION DEL MONUMENTO A SARMIENTO



Niñas y niños de las escuelas, cantando el himno á Sarmiento. Arriba: El doctor Alejandro V. Murguiondo representante de la prensa del Rosario, en su discurso



La señorita Amalia L. Fiasco, hablando en representación de las alumnas de la Escuela Normal de Maestras.



Discurso del niño Rodolfo M. Luque, en representación de los batallones escolares.



Las biznietas de Sarmiento, señoritas Eugenia y Luisa Belín Sarmiento, en la tribuna oficial.



Don Augusto Belín Sarmiento, presenciando la inauguración



La comitiva oficial dirigiéndose á tomar el lunch, en la Escuela Normal N.º 1, después de la ceremonia



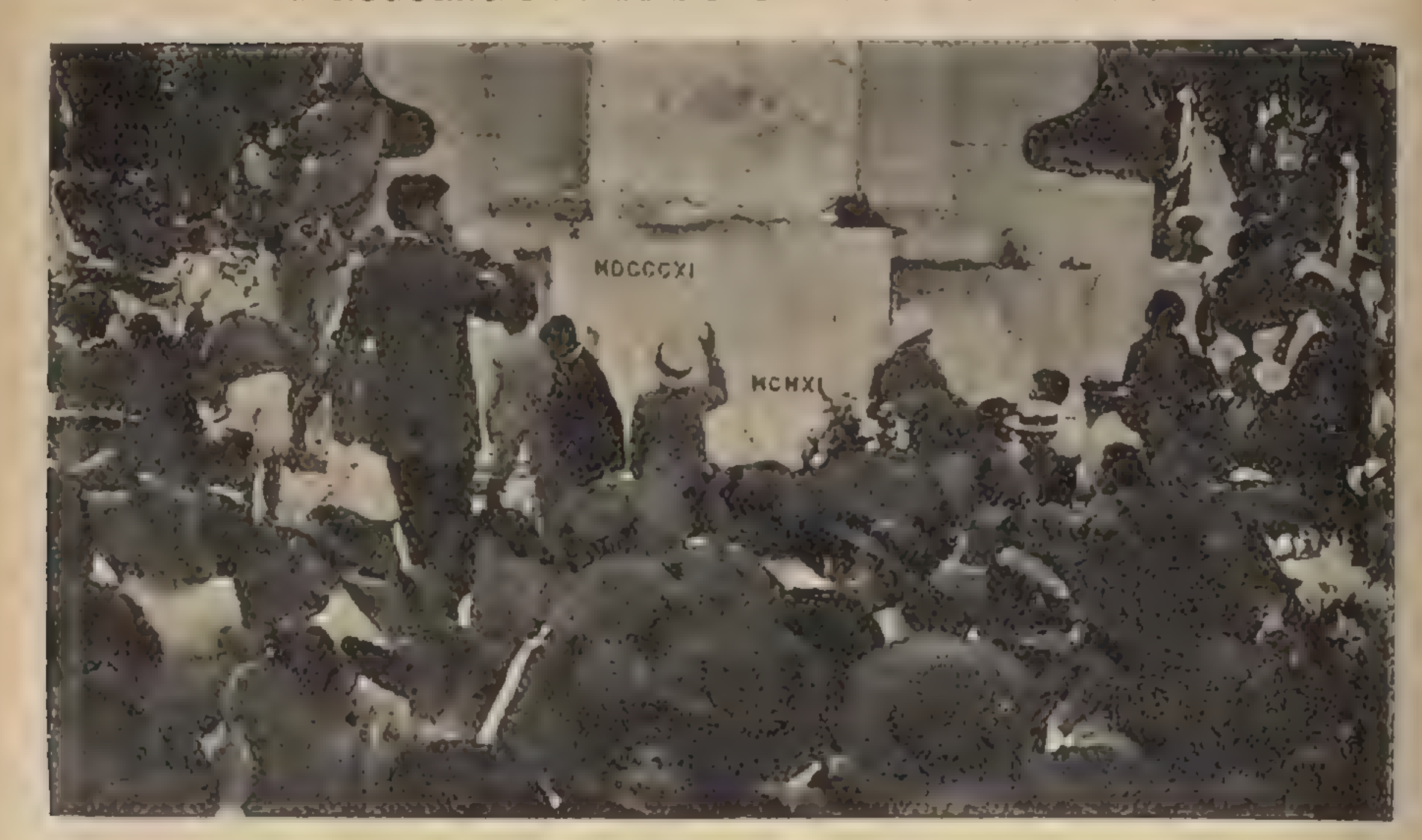
El estrado del salón de actos de la Escuela Normal durante el lunch



Una vista del salón

DE ROSARIO

INAUGURACION DEL MONUMENTO A SARMIENTO



Niños de las escuelas depositando flores al pie del monumento



Reparto de medallas conmemorativas, á los niños de las escuelas



La directora de la Escuela Normal, señora Arcelia Delgado de Arias, iniciadora del monumento, con sus secretarias.



Banquete ofrecido á la familia Sarmiento, la comisión y los delegados

DE MONTEVIDEO

Exámenes en la Escuela Militar y Naval



Los examinadores

Uno de los ejercicios gimnásticos de los alumnos

Pirámide. En círculo: Saltos

DE MONTEVIDEO

EXAMENES EN LA ESCUELA MILITAR Y NAVAL



Prueba de jinetes



Salto sobre tres caballos



Ejercicio de natación

Más vale no meneallo...



Que fué un año como todos
el que concluye, dirán
los que habituados están
á hablar hasta por los codos.

Porque hay gente que en decir
simplezas tanto se afana,
que suelta cada macana
más grande que un gran... Visir.

Símil que tira, en verdad,
más á ripio que á otra cosa,
aunque es, en verso ó en prosa,
un símil de actualidad.

No haya, pues, crítico aleve
que niegue á esta confesión
toda la buena intención
que al escribirlo me mueve.

Año tan digno de loa
como el anterior, no fué
quizá—y sin quizá,—porque
tuvo aquel de Figueroa

la cesación en el mando,
y causa tal de alegría
no se ofrece cada día,
sino muy de cuando en cuando.

Pero no fué, en realidad,
año de ésos sin matices
que no logran sus raíces
echar en la Humanidad,

porque á fuerza de vulgares,
no queda de ellos memoria
"ni en los fastos de la historia",
ni en los fastos populares.

Si he de hablar claro, no sé
cuál fué su rasgo saliente,
aunque para mí, realmente,
es el de que me casé.

Episodio que hoy en día
menos importancia encierra
para el vulgo, que la guerra
actual de Italia y Turquía.

Esto sí que da cariz
histórico, á este año once,
que me impone un ripio: bronce,
y otro ripio más: nariz...

Y que me impone un mutismo
prudente, por la razón
de que los del Lacio son
dechados de patriotismo;

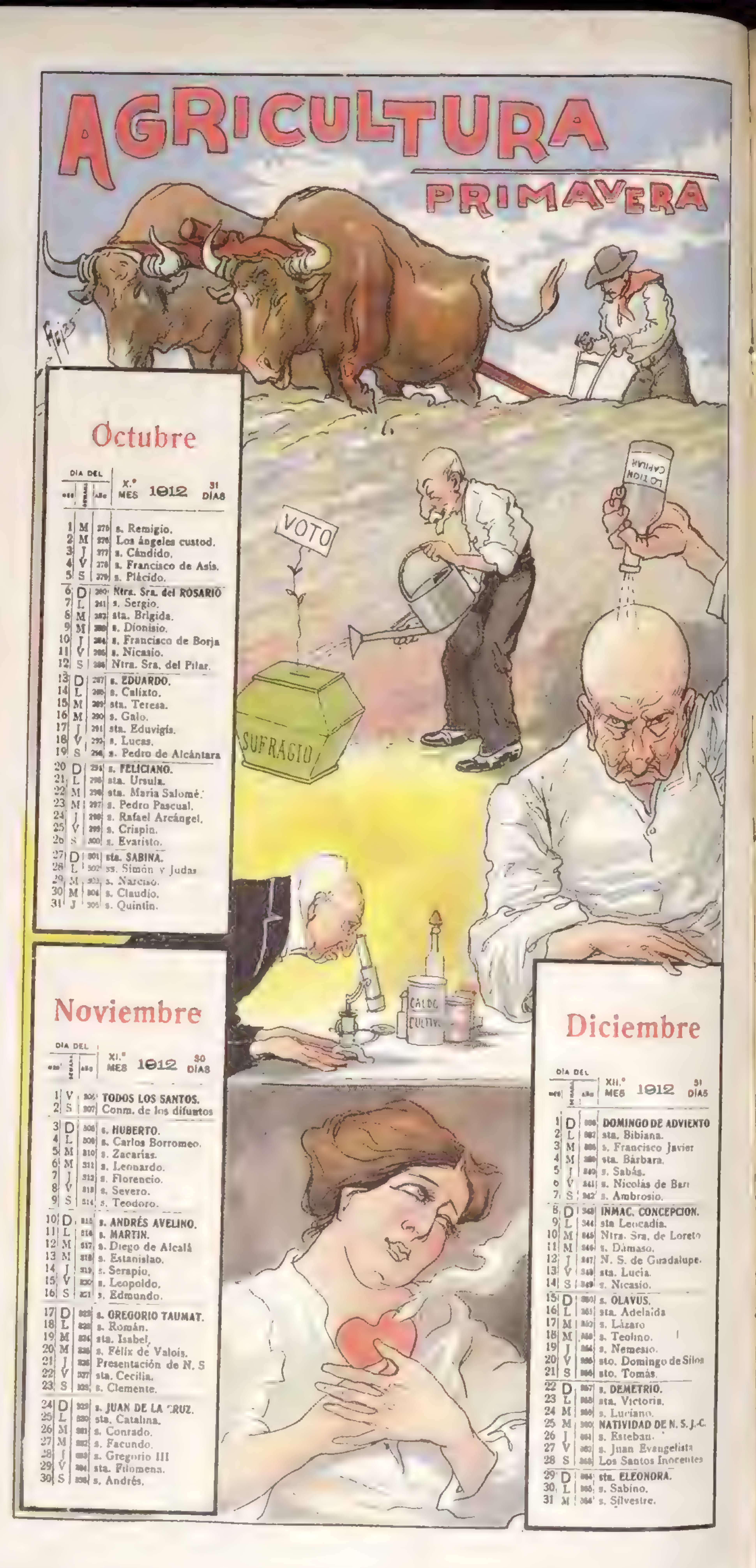
pues, por solfear cierta vez
motivos de tallarín,
salió á insultarme un pasquín
en una forma soez.

En fin: ¿para qué hablar mal
de los incendios de Aduana,
si fué al respecto tan llana
la carta presidencial?

¿O comentar la cuestión
sanitaria, que da "penná";
ó recordar la gangrena
que mina la situación

de Buenos Aires, que está
para ser intervenida?...
Lo mejor es que despida
al año que ya se va.

JULIO S. CANATA.



Octubre

DÍA DEL MES	SEMANA	AÑO	X.° MES 1912 31 DÍAS
1	M	275	s. Remigio.
2	M	276	Los ángeles custod.
3	J	277	s. Cándido.
4	V	278	s. Francisco de Asís.
5	S	279	s. Plácido.
6	D	280	Ntra. Sra. del ROSARIO
7	L	281	s. Sergio.
8	M	282	sta. Brígida.
9	M	[illegible]	s. Dionisio.
10	J	284	s. Francisco de Borja
11	V	285	s. Nicasio.
12	S	286	Ntra. Sra. del Pilar.
13	D	287	s. EDUARDO.
14	L	288	s. Calixto.
15	M	289	sta. Teresa.
16	M	290	s. Galo.
17	J	291	sta. Eduvigis.
18	V	292	s. Lucas.
19	S	[illegible]	s. Pedro de Alcántara
20	D	294	s. FELICIANO.
21	L	295	sta. Ursula.
22	M	296	sta. Maria Salomé.
23	M	297	s. Pedro Pascual.
24	J	298	s. Rafael Arcángel.
25	V	299	s. Crispín.
26	S	300	s. Evaristo.
27	D	301	sta. SABINA.
28	L	302	ss. Simón y Judas
29	M	303	s. Narciso.
30	M	304	s. Claudio.
31	J	305	s. Quintín.

Noviembre

DÍA DEL MES	SEMANA	AÑO	XI.° MES 1912 30 DÍAS
1	V	306	TODOS LOS SANTOS.
2	S	307	Conm. de los difuntos
3	D	308	s. HUBERTO.
4	L	309	s. Carlos Borromeo.
5	M	310	s. Zacarías.
6	M	311	s. Leonardo.
7	J	312	s. Florencio.
8	V	313	s. Severo.
9	S	314	s. Teodoro.
10	D	315	s. ANDRÉS AVELINO.
11	L	316	s. MARTIN.
12	M	317	s. Diego de Alcalá
13	M	318	s. Estanislao.
14	J	319	s. Serapio.
15	V	320	s. Leopoldo.
16	S	321	s. Edmundo.
17	D	[illegible]	s. GREGORIO TAUMAT.
18	L	[illegible]	s. Román.
19	M	[illegible]	sta. Isabel.
20	M	[illegible]	s. Félix de Valois.
21	J	[illegible]	Presentación de N. S
22	V	327	sta. Cecilia.
23	S	[illegible]	s. Clemente.
24	D	[illegible]	s. JUAN DE LA CRUZ.
25	L	[illegible]	sta. Catalina.
26	M	[illegible]	s. Conrado.
27	M	[illegible]	s. Facundo.
28	J	[illegible]	s. Gregorio III
29	V	[illegible]	sta. Filomena.
30	S	[illegible]	s. Andrés.

Diciembre

DÍA DEL MES	SEMANA	AÑO	XII.° MES 1912 31 DÍAS
1	D	[illegible]	DOMINGO DE ADVIENTO
2	L	[illegible]	sta. Bibiana.
3	M	[illegible]	s. Francisco Javier
4	M	[illegible]	sta. Bárbara.
5	J	340	s. Sabás.
6	V	341	s. Nicolás de Bari
7	S	342	s. Ambrosio.
8	D	343	INMAC. CONCEPCION.
9	L	344	sta Leocadia.
10	M	345	Ntra. Sra. de Loreto
11	M	346	s. Dámaso.
12	J	347	N. S. de Guadalupe.
13	V	348	sta. Lucia.
14	S	349	s. Nicasio.
15	D	350	s. OLAVUS.
16	L	351	sta. Adelaida
17	M	352	s. Lázaro
18	M	[illegible]	s. Teolino.
19	J	[illegible]	s. Nemesio.
20	V	[illegible]	sto. Domingo de Silos
21	S	[illegible]	sto. Tomás.
22	D	357	s. DEMETRIO.
23	L	[illegible]	sta. Victoria.
24	M	[illegible]	s. Luciano.
25	M	360	NATIVIDAD DE N. S. J.C.
26	J	[illegible]	s. Esteban.
27	V	362	s. Juan Evangelista
28	S	[illegible]	Los Santos Inocentes
29	D	[illegible]	sta. ELEONORA.
30	L	[illegible]	s. Sabino.
31	M	[illegible]	s. Silvestre.

Pequeñeces de lo grande



Hermosas casas, amplias avenidas, lujosos carruajes, espléndidos paseos, magníficos palacios, tiendas deslumbrantes y por doquiera manifestaciones de la riqueza material. ¿Dónde están las otras, las riquezas de la imaginación? El bullicio nuestro no es el de la vida, sino el ruido que hacen los que viven. Que no resulta de pocas nueces, según el dicho vulgar.

Además de lo agrícola y ganadero, de lo edilicio y de lo bursátil y bancario, necesitamos otros créditos. Eso de que estemos esperando la literatura, la ciencia y las artes que vienen de Europa en todos los vapores y en forma de libros, folletos y periódicos, como esperamos los tejidos ingleses, los figurines de Francia y las cartas de los amigos, me parece á mí que después de un siglo de independencia ya podía haberse remediado con algo más que con estatuas y placas conmemorativas.

Vamos á entrar en un año que, según dicen, es nuevo. Mis esperanzas están cifradas en las novedades. A ver si viene otra defraudación y me las destruye.

Porque todos los años se nos prometen altos y grandes hechos, y luego seguimos lo mismo. Hay que enmendarse. No extasiarnos ante la imagen propia y sí en ella alguien hace ver el lado feo, no romper el espejo. Hay que huir además de los extremos. Son viciosos. Encontrar malo ó mediano únicamente cuanto en Buenos Aires tenemos hoy, no reconociendo que son más de tres las cosas buenas, sin que nos parezcan dignos de elogio nada más que los artículos de París, es quejarse de vicio. Aquí también se escriben buenos artículos. Los míos, por ejemplo, han llegado á ser de primera necesidad, y algunos me salen de lujo. Ya saben ustedes que soy inmodesto y á mucha honra.

Pero tampoco debemos consagrarnos al elogio "à outrance", que en la Argentina va siendo ya una especie de epidemia. La vanidad debe tener su microbio correspondiente y se nos ha metido aquí, entre cuero y carne.

Ahora que estamos en la liquidación del año pasado, es preciso decir la verdad. El balance... nos marca. La culpa de que estas cosas sucedan la tenemos nosotros, pero también la tienen en mayor tanto los "huéspedes distinguidos" que nos vienen visitando con frecuencia constantemente acrecentada.

A todos se les hace la misma pregunta y todos dan la misma contestación.

—¿Qué les parece á ustedes nuestra ciudad?

—¡Grandiosa! ¡Admirable! ¡Una de las primeras del mundo! Como la policía ¡vamos!

Y los habitantes se quedan tan satisfechos. Yo no, aunque me cuento entre ellos. Pero á mí que no me vengan con cuentos. Me resisto á la contemplación extática ó bien dinámica (yendo en automóvil, convidado por los ediles y el intendente) de los grandes perímetros de una ciudad en que predomina la edificación, pero no la arquitectura. No me parece un espectáculo edificante.

—Nos encontramos ahora con que no hay más próceres para poner sus nombres á las calles (cosa que no me parece digna de ellos). No nacen hombres célebres, y no podemos inventarlos. Sin embargo, seguimos admirando á todos los nacidos en cuanto llegan á crecer y á ser ministros ó nada más que diputados ó gobernadores de provincia. Este mal del envanecimiento hay que curarlo.

Si un ensueño es el opio,
un veneno es también el amor propio.

La riqueza y el orgullo que procura eso de tener mucha plata, tal vez nos esté perjudicando. Por algo se dijo que ha sido siempre gran musa el hambre, aun cuando he conocido algunas personas que á pesar de tener fortuna, tenían inteligencia

Por sí ó por no, curémonos en salud. Reconozcamos que se impone aquí lo material y los bienes de este mundo y que éstos son los males. No me quejo de ellos, pero protesto contra los que los encomian, considerando que vivimos en el mejor y en el más nuevo de los mundos posibles. La vida americana ha empezado por hacerse nada más que con el dinero, y lo demás no sé cómo vendrá.

Se me dirá que eso obedece á que yo no soy modernista. Bueno, pero ¿quién tiene la culpa? Las obras de Rubén Darío. Cada una de las suyas es mucha oda. Conste que ansío, como el que más, la vida literaria, artística, científica y hasta recreativa en este suelo americano, y espero verla nacer antes de que yo pase á mejor vida.

En síntesis, á todos y á ninguno mis advertencias tocan. Si á mí me preguntan lo que á los huéspedes que van viniendo, diré que Buenos Aires también me gusta extraordinariamente. Pero entiendo que los argentinos están ya en el caso de contar, más que con los huéspedes, con la huéspeda.

DIEGO DE MIRANDA.

ROGATIVA POR UNA MODA

¡Ay, Señor,
qué calor,
qué calor más tremendo hace
Como siga así,   [aquí!
me parece á mí
que nos asará
y nos guisará
ese sol con sus rayos de fuego.
Y ¡caramba! no es cosa de juego
¡qué ha de ser!
el que á todos nos ponga á cocer
con la salsa de nuestro sudor.

Nuestro fin
ya, ni el brin
ni el ranchito es capaz de evitar,
y algún mate se va á destapar
y tal vez servirá de festín
el serrín
que del mate comience á brotar!

Con el caracú
hecho chacolí
estamos aquí,   [llas,
y, pues vamos á arder como asti-
y á morir como el santo de marras,
mándenos en lugar de "parrillas",
una buena remesa de "parras"

¿Le parece
que no escuece
ese Febo que, en cuanto amanece,
ya comienza á picar el maldito
cual mosquito?
¡Qué tormento
horroroso!
¡La gran pucha!

Y no es mucha
la labor; es un grano de anís
para vos, y está todo el país
(mientras vos no le hagáis el favor)
en un tris,
sí, Señor.

Vos tenéis una inmensa campiña,
salvo error,
que es la viña
del Señor,
y está claro que en ella tendrá
muchas parras, y algunas podrá
mandarnos aquí.

Y nada hay mejor
contra este calor
que la parra, pues da sombra
y un rico licor   [buena
cuando es moscatel,
que también le da "sombra" al
su panza con él. [que llena

No son flojas
las ventajas que tienen las hojas
de las parras, para ir frescamente
bien vestido y de un modo decente
como Eva y Adán;
y refrescarán   [mente,
nuestro cutis, si vos, Dios cle-
permitís que vistamos así.

Haga aquí
como allí,
que las hojas de parra, con toda
su frescura, se pongan de moda.

No desoiga mi ruego, Señor,
Le pide el favor
con todo fervor
y promete estirmárselo mucho
su fiel servidor
y siervo

SERRUCHO.



Bajo la lluvia



Eran ya tres días de lluvia incesante. Hacía ocho que Zenón saliera de la estancia con sus seis peones, arreando hacienda rumbo á la lejana tablada.

En las primeras jornadas todo iba bien. La tierra, eso sí, se les entraba por los ojos, los molestaba; el sol, ni mella que les hacía. De cuando en cuando paraban la hacienda, hervían las pavas, chorreaban sangre los churrascos, lucían los cuchillos y nuevamente á ajustarles la cincha á los incansables mancarrones.

¡Pero ahora!... El agua caía sin piedad sobre sus ponchos duros, que iban cediendo poco á poco. El sombrero, convertido en gotera, dejaba caer gruesos chorros de agua sobre la puntera de los bastos. Por todas partes se filtraba el agua. El recado tendrían que tirarlo apenas llegasen, porque la maldita agua habría podrido todas las prendas. Apenas si se salvarían los bastos y la encimera.

Las cabalgaduras cabizbajas, con las crines y las colas pegadas al cuero, resbalaban cada cuatro trancos. La hacienda iba mohina, cansada, deteniéndose de cuando en cuando.

Para mejor, no hubo reparo siquiera para las alforjas. La yerba y el azúcar, hechas una pasta, quedaron en el camino, y hasta la bombilla se abolló en la jornada.

Ya habían perdido como cincuenta animales de la tropa, entre los que morían y los que se extraviaban. Los cueros de aquéllos tuvieron que venderlos en una "esquina" por no llevar cargueros, y, naturalmente, el pulpero se aprovechó.

—¡Nos ha'garrao fiero el agua, che, Tomás!—dijo Zenón al peón más cercano.

—Y parece que no nos v'ha dejar—contestó éste.—Lo mejor es que pidamos entrada aura lo que pasemos por "El Sartén". Diremos que se nos ha alzao la hacienda; de otro modo vamos á llegar sin tropilla á la ciudad.

—¿Y vos crés que nos van á dar potrero en "El Sartén"? Dende que está de mayordomo el gringo ese, ni carne son capaces de dar. Antes, cuando uno pasaba por el campo de don Nicanor, daba gusto, pero lo qu'es aura...

Una hora más tarde, bajo el agua que seguía cayendo copiosamente, pararon la hacienda en el amplio callejón que bordeaban dos ombúes, guareciéronse bajo ellos los peones, y don Zenón tomó al galope rumbo á las casas de "El Sartén", que se veían blanqueando entre el verde obscuro de los eucaliptos.

En la tranquera se apeó, llegóse hasta la cocina, donde el mayordomo rubio tomaba te; formuló su pedido y después de la ruda negativa que él ya esperaba, fué al encuentro de su caballo, monologando:

—¿No te dije? ni carne siquiera; y eso que le mostré la plata. En fin...

Enderezó hacia el lejano callejón donde sus peones estarían tal vez con la vaga esperanza del churrasco, y al doblar el galpón en que se albergaban los carneros finos, el chapaleo de su caballo en el barro promovió gran alboroto.

Un hermoso borrego de larga y blanca lana había traspuesto la barrera que contenía al rebaño, permaneciendo indeciso, como aturdido. Zenón, que se hallaba al reparo de toda mirada, se inclinó rápidamente y levantó al borrego sobre el caballo. Lo cubrió como pudo con el poncho y siguió camino adelante disimulando su alegría con un silbido.

Cuando al cabo de un cuarto de hora llegó al improvisado campamento bajo los ombúes del callejón, los peones habían ya preparado un buen fuego cuyo benéfico calor los tenía reunidos.

—¡Aquí les traigo, muchachos!—les gritó desde lejos.

—¿No le dije, don Zenón?—exclamó Tomás restregándose las manos. Algo es algo... al fin y al cabo...

—Bien haiga el gringo de "El Sartén", exclamó otro peón al ver la tierna presa.

—¿Por qué vamos á negar?, esta vez se ha portao, dijo Zenón. Afilá tu cuchillo, Tomás, y vos ayudamelé, Evaristo. Soplá el fuego, che, que medio se apaga.

Y cuando el mayordomo rubio salió de la cocina para ver si había amenguado la tormenta, vió con sorpresa la blanca columna de humo que se erguía sobre el callejón, haciendo al respecto las más atrevidas conjeturas sobre su procedencia, mientras los peones, allá, bajo los hospitalarios ombúes, hacían rueda al asador, sentados en cuclillas, cuchillo en mano, comentando las bellas prendas del mayordomo á cuya generosidad creían deber el festín.

F. DE LERMAN.

Por más que este epígrafe parezca decirlo, no hablo ni quiero hablar en esta página de una simple impresión ilusoria en la vida ascendente de los espíritus.

Hablo y me refiero á aquella noche de verdad en que la tierra privilegiada de Oriente — vale decir de Palestina—palpitó jubilosa al mecer la cuna del Profeta esperado.

La noche del Natal es por excelencia la noche de la humanidad. ¿Qué gran misterio se desenvuelve en ella? Apliquemos el oído á la revelación y lo sabremos.

Las grutas de Belén han sido preferidas por Dios para servir de cuna á su Unigénito. La Virgen de Nazaret ha sido la llamada para ser su madre, y cuando los astros están en la majestad de su plenilunio, los rebaños en la alcoba de sus praderas, los fríos en el despliegue triunfal de sus heladas, estando Roma en calma y sobre Judea levantando su vara de justicia el representante político del Imperio, nace el Cristo, ese Cristo que luego superará por su lenguaje á los profetas, por sus maravillas á los taumaturgos, y por su muerte y oblación vendrá á ser el mártir de los mártires.



Los evangelistas no han podido silenciar esta historia, y nos hablan de ella con un candor de belleza espiritual que se impone á los siglos.

Desde esa hora Belén se levantó sobre las grandes urbes de Oriente. Ni Menfis, ni Tebas, ni Babilonia pueden llegar á su grado de gloria.

Y no se piense que su grandeza está en el oropel de las cosas. Su grandeza está en un punto único, y ese punto no es otro que aquella gruta donde la Virgen de Nazaret tuvo que buscar asilo porque ya sentía los latidos del parto.

Ese Dios que se anonada hasta la humildad de un pesebre, ese Dios es el que á Belén le imprime su majestad y su gloria.

El idilio aquel no podrá jamás ser superado. Reconstruid la escena y encontraréis la verdad de este aserto.

Es de noche y los pastores duermen. Por las colinas de Belén no desfilan rebaños, porque á esa hora duermen; pero un soplo glacial de pleno invierno pasa conmoviendo sus pastos. De repente los desfiladeros montañosos se iluminan, salen de sus apriscos las ovejas, se despiertan de su letargo nocturno los pastores, y de los espacios etéreos salen voces, voces de paraninfos, voces de melodías que entonan este himno sobre la conciencia del pueblo: "Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad."

El efecto sobrenatural desaparece y vuelve todo á encauzarse por las vías comunes.

Del recién nacido se habla poco; acaso una que otra reminiscencia viene á la memoria del pueblo cuando se acuerdan de aquel infante ante cuya cuna se postraran los magos y titilarán los astros; pero las almas favorecidas con semejantes visiones se entonan por la formación de una nueva conciencia, conciencia que más tarde será la de toda la humanidad, la de toda la civilización que gira en torno del Cristo como en torno de su centro magnético, del imán de sus altas y redentoras esperanzas.

La noche encantada, pues, es la noche de la libertad y del consuelo. Sus sombras no son espectros, sino lampos de luz. La cuna del Dios-Niño es la cuna de todos los redimidos; y mientras que todas las demás que le suceden en el tiempo pierden su encanto y se esfuman como humo, ella y ella sola flota serena, atrayendo con fuerza indecible todas las miradas del hombre.

El misterio, como se ve, está latente y visible. La adoración de la humanidad se impone por preceptos imperativos de la verdad tangible; y á este fin parece que convergen todos los pueblos, todas las razas, todas las culturas y todas las civilizaciones, cuando en la noche del Natal se abren de lleno para hacer, á la sombra de sus recuerdos tonificantes, la efusión espontánea y consciente de sus más íntimos amores.

En la tierra argentina, semejante modo de ver es distinción de su raza, y es por esto que al unísono de aquel coro celeste de la Judea, por quebradas y pampas, por ríos y lagos, por brisas y vientos, se dice lo mismo en la noche de Navidad que lo que se dijo por ángeles en Belén, la afortunada ciudad de la Judea: "Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad."

Prestad oídos y percibiréis sus rumores en arpas melodiosas sobre las ondas del Plata.

PACÍFICO OTERO.



Fiebre electoral



—Veo muy delgada y paliducha á su niña menor. ¿Qué tiene?
—Yo no sé. Los doctores me recomiendan que la dé un tercio.
—No diga más. Ha de tener tercianas.



EL DIA DE LA CONCIENCIA

Tenemos, como los salvajes tienen, un gran número de supersticiones, y vivimos esclavos de la sugestión que sobre nuestro ánimo ejerce, por ejemplo, una cosa tan deleznable como las fechas. La superstición del año nuevo nos agarra desde niños, y en la sucesión de nuestra vida se va agrandando y haciéndose más intensa.

Cada año que pasa pone sobre nuestro pobre espíritu una huella de melancolía. Y es porque esperábamos mucho del año, y el año no nos ha traído nada de sorprendente... Nuestro infatigable anhelo le encarga al año tales proezas y tales venturas; pero termina el año, y las proezas y venturas se reducen á un mínimo irrisorio.

¡Melancolía de los sueños que fracasan! Tenemos el vicio del ensueño; nos complace levantar castillos en el espacio: si luego se deshacen esos castillos, llenamos el viento con nuestros clamores. Pero ¿de quién era la culpa sino de nuestra desaforada imaginación?

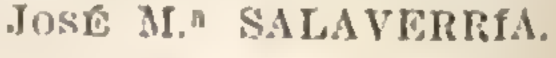
Probablemente existe una irreductible desproporción entre la impaciencia de nuestro deseo y la lentitud lógica de la naturaleza. Exigimos de un espacio tan corto como son los doce meses de un año acontecimientos que requieren largos lustros de tiempo; acostumbrados á la solicitud con que nos obedecen los mecánicos aparatos de la electricidad, queremos también que nos obedezca prestamente el destino. Con un golpe de timbre eléctrico, un ascensor nos transporta á los últimos pisos de una casa, ó un amigo remoto acude á nuestra llamada telefónica; así también queremos que nos lleve, nos escuche, nos atienda el destino, con la solicitud de un criado. Pero el destino es lento, como la madre original, Naturaleza. Los frutos necesitan sembrarse, florecer, madurar al compás unánime de las lluvias y los rayos celestes. Todo en el mundo ha de sembrarse, florecer y madurar. Pero nosotros, niños mimados é histéricos, desearíamos que la Naturaleza, al modo de una bondadosa nodriza, involucrase sus leyes para atender á nuestros caprichos.

¡Qué escasos los frutos y qué descomunales las promesas!... En cuanto un año comienza, nuestra imaginación se pone á trabajar. ¡Este año, este dichoso y radiante año será la cúspide de nuestras ansias! Nuestra voluntad será reavivada; nuestro esfuerzo se multiplicará; nuestros defectos se corregirán: realizaremos la obra definitiva que tenemos pendiente con nuestra conciencia: al año nuevo corresponde una vida nueva...! Luego, cuando el año pasa, vemos con desaliento que sólo se ha cumplido un mínimo del programa.

Por eso podríamos llamar al último día de cada año "el día de la conciencia". A la manera de un comerciante que revisa sus libros, nosotros hacemos un balance mental en concluyendo el año, y nos horroriza lo grande del haber, lo pequeño del debe. ¿Qué hemos hecho, qué nos ha ocurrido?... Si prometimos cien, hemos realizado cuatro, y por el cinematógrafo de nuestra vida anual se han deslizado unas cuantas vulgaridades. Y cuando miramos al escenario del mundo, el descontento es igual. El mundo es vulgar, monótono, lento. Se repite fatigosamente. La guerra que hoy se desencadenó es tan injusta, vana y cruel como la que ocurrió hace veinte siglos. Y hoy, como hace cuatro mil años, el hombre sufre estúpidamente, verificándose con idéntica idiotez los abusos, las tiranías y los crímenes.

Los niños gritan: "¡un juguete, un juguete nuevo!" Nosotros gritamos: "¡una sensación nueva!" Pero el destino nos castiga, y todo año nuevo sólo nos trae una nueva vulgaridad.

¿O pretendemos que la norma inflexible de los hechos cambiase para cumplir nuestro caprichoso gusto? Los hechos y las cosas no son hijos del azar; han nacido al contacto de infinitas pruebas. Por eso no debemos pedir al mundo lo que es incapaz de darnos. Al final de infinitas pruebas, el destino quiere que las cosas sean vulgares... Resignémonos, pues. Es temeridad exigir que los políticos inicien movimientos geniales, que los magistrados legislen con ecuanimidad, que los poetas no incurran en lo estrafalario, que los ricos sean magnánimos y los pobres sean prudentes. Este es el resultado de minuciosas y largas pruebas. Aceptemos el mundo como es, bien repleto de paradojas y tonterías.



JOSÉ M.ª SALAVERRÍA.



Sorpresa de garitos

—¡En nombre de la ley, todo el mundo quieto! ¿Qué están ustedes haciendo aquí?
—Señor comisario, nada de particular. Estábamos esperando á los Reyes.

El espectador interno



Lo siento dentro de mí, incrustado en mi seno, avizor como el ojo de la Providencia. Yo le llamo "el espectador interno".

Es el crítico feroz de todos mis actos; el Aristarco, el Zenón, el analizador sonriente y burlón; á veces sarcástico; rara vez benévolo... ¡y nunca aplaude!

¡Siempre exige más!

Me figuro mi vida un teatro. Yo me desdoblo. Uno de ambos representa como actor en la escena; el otro contempla risueñamente desde la butaca, y sonríe.. ¡y se mofa, y no me respeta!

¡Y los dos somos uno mismo! ¡No puedo matarlo á mi espectador interno!

¿No tengo el derecho de disparatar, de echar una cana al aire, de aspirar un buen momento de vida infantil, ingenua?

¡No! Mi espectador interno pide más ¿Una pasión, un vicio?... ¡No!

Como el más rígido de los dómines me azota con su palmeta... y después me acaricia, paternalmente, porque me quiere como á sí mismo, como yo á mí mismo.

Pero... ¿no podría desprenderme de *él* y vivir una vida "sola"? ¡Una vida viciosa á mi gusto; pasional, loca; sin que ese espectador interno me reprochase con tanta severidad y con tanto amor como si hablase yo conmigo mismo!

¡Con qué brutal franqueza me dice: ayer fuiste necio! Pero ¡cuánto placer para mí si alguna vez—muy de tarde en tarde—me aplaude un bello gesto!...

¡Si supierais cuánto pesa! Camino por el mundo bajo su dominio, como si él fuera mi jinete y yo su potro, domado, sumiso.

¿Domado? ¡No! Existe otro "yo" que se rebela; que á veces ruge, y á veces llora.

Y lo amo como á un hermano y lo odio como á un déspota, á ese espectador interno que me juzga y me sentencia sin apelación.

Me persigue la idea del teatro.

Allí desempeño mi comedia. Amo, bebo, juego, canto, moralizo, desempeño papeles de virtudes; imito á Catón, á Aníbal, á Marco Aurelio... ¡y nada! Mi espectador interno, en un rincón de la sala, se burla de mí con su sonrisa sarcástica; no cree en mi sinceridad, en mi buena fe, en mi bella índole!... cuando mucho—de tarde en tarde—aplaude... mi arte... es decir, mi mentira... Es decir, que me descubre, me conoce, me desnuda... ¡y me avergüenza!...

¡Al diablo vaya ese espectador interno, que es mitad de mí "yo", que es yo mismo... y no puedo matarlo!

¡Artistas, políticos, guerreros, financistas, bellas mujeres!... ¿seréis tan felices que no tengáis, como yo, el tormento de este espectador interno?

¡Oh! bien sé que aunque no lo digáis, todos lo tenéis incrustado en el fondo del alma como una segunda persona más grande, mejor, más leal, que la que anda, aparentemente, por el mundo.

¿Sabéis cómo nos apartaremos del martirio á que nos condena ese terrible espectador interno?

Cuando en cualquier inesperada noche caiga sobre la almohada una cabeza exhausta y fría, desarmará á los dos enemigos con su beso supremo, la gran conciliadora: la Muerte.

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

El pasatiempo del año



Con esta clásica diversión carnavalesca, entretuvo sus ocios el Tiempo durante el 1911.

La siesta

CANCION DE ANTAÑO

(PARA P B T)



Dame, esclavo, mi abanico,
aquel tan brillante y rico
de pluma de colibrí,
y agítalo dulcemente
mientras el sueño indolente
se posesiona de mí:
suene tu voz soberana:
canta, negro, ¡así! ¡así!
No puedes formarte idea
de lo mucho que recrea
á mi siesta americana
tu canción del Yumurí.
De árbol en árbol tendida
mi hamaca por ti mecida
huye el calor tropical;
el cielo es puro y riente,
la reseda da al ambiente
su perfume vegetal.
¡Todo es vida y hermosura!
Las aves en la espesura,
tendrán envidia de ti.
Canta esclavo y abanica...
Por algo que no se explica
desde que cantas así,
no duermo oyendo extasiada
tu canción enamorada,
tu canción del Yumurí.

. . . .

Di, negro ¿dónde has nacido?
Bolivia tu patria ha sido
¡y eres hombre de color!
¿Tú, negro, no habrás sentido
en tu pecho ni un latido
de eso que llaman amor.
Y á pesar de ello, cantando
vas en tu voz infiltrando
un tono que nunca oí.

¡Mira, esclavo! muchas veces
blanco y bello me pareces
si te oigo cantar así,
y hasta juzgo en mi desvelo
que has aprendido en el cielo
tu canción del Yumurí.
¡Mueve tu abanico, esclavo!
que te hablo mucho, y al cabo
creo que no dormiré.
Altivo y gallardo eres,
mas no habrá, negro, mujeres
que te consagren su fe.
Di ¿por qué esclavo naciste?
Tu condición es muy triste,
¡y aun más triste es para mí!
Porque yo, negro, te adoro,
y quiero humillarte... y lloro
desde que tu voz oí.

. . . .

Mas si divulgas mañana
que en mi siesta americana
cuenta de mi amor te dí.
Mando ahorcarte en la arboleda,
donde mi hamaca de seda
vuela mecida por ti,
donde no dormí, extasiada,
escuchando enamorada
tu canción del Yumurí.

LEOPOLDO LÓPEZ DE SAÁ.

Madrid, noviembre de 1911.

Los concursos del Nacional

Aspecto de la sala del Nacional en el estreno de una de las obras del último concurso

LOS "DRAGONES"



Guzmán y Ramiro hacían del galanteo amoroso el más refinado de los deportes.

Maestros consumados en el arte de "afilar", cada uno contaba en su haber un par de docenas de conquistas por lo menos.

En el barrio resultábales difícil ya convencer á ninguna muchacha, porque la fama de "picaflores" los envolvía con peligrosa aureola.

Siempre andaban juntos.

—... Haceme caso; largate p'ayá, Guzmán, que hay elemento nuevo — aconsejaba á éste su amigo.

El nombrado titubeaba:

—Haceme caso, que vas á recordar el acontecimiento... Hay cada cartón p'apuntar con más liga que gamba'e matrona obesa... ¡Qué bocados de cardinali, hermano, como dicen los italianos aficionaos á la línea!... Te garanto que de la primer visual quedás encantao del panorama.

—Es que por aquí tengo algo, che, que no es cosa de desperdicio.

—Dejat'e cosas por este lao, que ya me resultan "casos". Son todas unas rentifusas de capelín, con más pretensiones que rulos postizos y que ya no te dan ni humo, porque apenas t'encendés un poco, se les acaba el tabaco.

—No creas...

—¡No me vengás con defensas, qu'est'es un asunto perdido! Yo ya les hice la cruz con el dedo en la palma'e la mano y les grité: "¡jamás pa toda la vida!"... Aquí en el barrio no queda una merecedora de los honores del entusiasmo.

—La culpa es nuestra, la verdá sea dicha... Están resabiadas.

—¡Avisá si te has vuelto zonzo, ó estás enamorao d'endeveras!...

—No, che; pero...

—¿Querés decir que hemos tenido muchos filos? Y eso ¿qué hay? ¿Qu'estamos desprestigiaos con las mamás, porque no les hemos aliviao las hijas?... ¡Y qué! ¿Acaso tenemos obligación de acetar cualquier mercancía, porque al verla desde la vidriera nos pareció cosa buena? ¡Avisá!... ¡Están demasiao escasos los hombres pa malograrse por gusto!...

Indudablemente, Guzmán era de más conciencia.

—Bueno, pero es que hay cosas á las que no tenemos derecho por más que usemos pantalones. Hemos osequiao no sé cuántos aniyos lisos y al último se han quedao sin las iniciales.

—Mi nombre, che, es muy bonito pa r'andarlo malgastando. Por otra parte, el trote se lo han dao eyas luciendo el anular ensortijao.

—No te digo distinto; pero la prevención está justificada.

—No estoy contigo, lo único que se justifica es nuestra retirada. Y así, como yo la efetúo; sin volver la facha, pa que no crean que lo que dejo atrás me interesa.

—Sin embargo...

—Mirá, atendé un consejo que debe hacerte falta, ya que, según veo, estás añojando. En el amor el hombre no debe andarse con vueltas; siempre qu'el corazón se lo pida, debe darle sensaciones nuevas, sin fijarse cuántas van ni cómo son las que deja.

—Pero el fin, como todo, alguna vez yega.

—No cabe la menor duda; pero uno tien'el consuelo d'elegir la muerte que más le conviene.

—¿Y creés que aquí?...

—Pa nuestros velorios, no tienen velas.

—Entonces...

—Escupí p'atrás; vení caminando al lao mío, mirá bien pa los costaos y vas á ver si donde yo te yevo, á poco que la labures, no encontrás bambina en sala con piano, sofá, luz eléctrica y todo el confor que el buen vivir aconseja.

—¡No está malo!

—¿Te gusta el programa?

—¡Vamos!...

Y los dos recalcitrantes "afiladores", hablando en voz alta, desaparecieron prendidos del brazo doblando la esquina.

SANTIAGO DALLEGRI.

Frases cómicas



La esposa.—¡Pobre maridito, cuántos paquetes pesados llevas!

El esposo. — ¡Bah, no importa! En cambio, llevo aligerada la cartera de la plata.

—¿Esa dama joven es aquella de quien usted me habló tan bien el otro día?

—Sí; una muchacha encantadora; muy culta y de muy buena familia. En el trato particular, no parece una actriz.

—No; ni en la escena tampoco.



Ella.—¿Cree usted, doctor, que se curará mi marido?

El doctor.—Sí, señora. Lo que más necesita es tranquilidad, mucha tranquilidad. Aquí tiene esta receta, que es un calmante de opio.

—¿Y á qué hora tengo que dárselo?

—¡Cómo dárselo! No; si el opio es para que lo tome usted.



—¡No puede usted imaginar, señora, qué animal tan cobarde es la liebre!

—¡Ay, amigo mío! Me parece que si la liebre tuviera su escopeta y usted tuviera las piernas de la liebre, sería usted tan cobarde como ella.



El dueño del automóvil á su chauffeur:

—¿Cuánto ha pedido de daños y perjuicios el sujeto á quien partimos un pie la otra noche?

El chauffeur:

—Pues la friolera de 10.000 pesos.

—¡Qué atrocidad! ¿Pero no le dijiste que yo no era ningún millonario?

—Sí, señor; y él me contestó que no era ningún ciempiés para poder dar pies baratos.



Enseñando su parque al amigo:

—Ahí tienes mi nueva adquisición.

—¡Un tigre de Bengala!

—Sí.

—¿Y cómo se te ocurrió comprar ese animal?

—¡Me encontraba aquí tan solo desde que se murió mi mujer!

La muerte del acridio



Recién leo una noticia
que me indigna y encocora:
hay cierto doctor Massini
que ha tenido la pachorra
de estar estudiando un medio
de destruir la langosta.
Parece que de su estudio
sacó la luz provechosa;
y que matará el acridio
por medio de cierta mosca
que es una especie de Herodes
para extinguir voladora.
¡Caramba con don Caride!
(así el buen doctor se nombra).
Aunque soy hombre moderno
y no hay científica forma
que no reciba mi aplauso
y mi adhesión fervorosa,
el actual descubrimiento
me produce viva cólera,
si no por razón de sangre
por razón de sierra y boca.
La defensa del acridio
es justo me corresponda,
que al fin en campo de letras
yo soy "el doctor Langosta".
Dígame, doctor Caride:
¿por qué vuestra mente docta
se ha fijado en mis hermanas
con intención tan dañosa?
La mosca que habéis hallado
tiene aplicación más propia
en los caballos que corren
y producen bancarrotas;
en tanto y tanto parásito
que, de la Hacienda á la sombra,
van chupando la riqueza
que el pobre pueblo amontona.
Sería, doctor Massini,
útil factor vuestra mosca
en tanto tigre ambicioso
como en política ronda.
Pero en contra del acridio,
la hazaña resulta ñoña.
¡Hay muchos politicastros
peores que la langosta!
Además, doctor Caride,
vuestra acción es desastrosa,
pues si matáis el acridio
vais á matar á igual hora
á cuantos de la Defensa
dependen, viven y cobran.
De mí no hablemos... ¡Repucha!
desde que, no sé en cual hoja,
leí que el descubrimiento
consistía en una mosca,
me habéis amargado el mate
de una manera espantosa,
pues me paso todo el día
más inquieto que una mona,
y mosca que á mí se acerca
recibe una muerte pronta.
¡Caramba con don Caride!
Cinco viveros de moscas
propone que se establezcan;
esos viveros importan
cerca de cuatro mil pesos,
y aunque la suma es muy corta,
me parece más simpático
que Albarracín la recoja
y la dedique al amparo
del acridio y de las moscas.

EL DOCTOR LANGOSTA.

Transeuntes conocidos



Doctor Emilio Hardoy
Director del puerto de Buenos Aires



En todas partes...

"La Plata.—El ministro nacional de Obras Públicas ha solicitado del gobierno de la provincia, que establezca mayor vigilancia en el camino de esta ciudad á la Ensenada, pues muchos animales andan sueltos."

Sucede en La Plata
lo mismo que aquí:
que hay mil animales
sueltos por ahí,
causando perjuicios,
como es natural,
á quien por desgracia
no es un animal.

* * *

Gran "prestamista"

"Puerto Bermejo.—A causa de las lluvias, fué tal la crecida del río que, desbordándose, inundó parte de la población, obligando á varios vecinos á abandonar sus casas. Los mencionados vecinos pidieron al subprefecto que les prestara auxilio, lo que éste realizó con el mayor interés posible."

Lector, como aquí bien ves,
el hombre quiso mostrar
lo humanitario que es,
y al punto empezó á "prestar"
auxilios... "con interés".

* * *

Pureza absoluta

"Montevideo.—En las diferentes playas se efectuó la ceremonia de la bendición de la aguas, inaugurándose la temporada de baños. A dicho acto concurrieron muchas familias de la alta sociedad."

Y es claro, se despepita
la gente—pues ya lo creo—
por ir á Montevideo,
en pos del agua bendita;
porque á nadie le está mal,
cuando el mar se encuentra en calma,
hacer del cuerpo y del alma
la limpieza general.

* * *

La mujer en el ejército

"Berlín.—En una reunión celebrada por la Liga Patriótica de Mujeres, se eligió una comisión para que trabaje á fin de conseguir una ley que obligue á las mujeres al servicio militar."

Si esto se llega á cumplir,
aun á la chica más rica
le tendremos que decir,
con lástima: — ¡Pobre chica
la que tiene que servir!...

* * *

La pena del talión

"Nueva York. — Ha quedado, por fin, solucionada la huelga de barrenderos y basureros en esta capital, volviendo á reanudarse las operaciones de limpieza con la regularidad de siempre.

"Han sido suspendidos del empleo los principales promotores de la huelga, como castigo por los trastornos que causaron en la población."

El gremio del barrido,
por fin, á la obediencia se ha rendido
y otra vez con presteza
en Nueva York se ha hecho la limpieza
Pero el gobierno, que es muy justiciero,
á los que aquel conflicto han motivado
la pena del talión les ha aplicado
limpiándoles también el comedero.
Ya se ve que la gente allí no es boba
en lo tocante á manejar la escoba.

* * *

Llegó el momento

"Siguiendo una antigua costumbre establecida por varias instituciones, este año se celebrarán en distintos barrios algunos banquetes para obsequiar á los pobres, con motivo de las fiestas de Navidad."

La sociedad no es tan mala
como nosotros pensamos,
puesto que obsequia á los pobres
con un banquete por año.
Así que los que se quejan
de que están hambre pasando,
ahora tienen ocasión
de reventar de un hartazgo;
porque este pícaro mundo
es mejor abandonarlo
á causa de un buen banquete,
que no de un mal "banquetazo".

EMOCIONES DE LA PESCA




La pesca tiene, como la vida en general, sus alegrías...



... y sus desilusiones

DE BAHIA BLANCA

Absolución de un condenado á muerte



El procesado Octavio Nieves que fué condenado á muerte por el juez doctor Mauro Freyre, y absuelto recientemente por la Cámara de Apelaciones



El juez doctor Mauro Freyre, que condenó á Nieves á quien se acusaba de haber dado muerte á seis personas.



El doctor Alberto Palomeque, fiscal de cámara que pidió para Nieves la condena de 25 años de presidio.

DE TUCUMAN

En la quebrada de Lules, provincia de Tucumán, se ha llevado á cabo un atentado por medio de la dinamita, que recuerda por su forma los que han alcanzado en nuestros días más triste celebridad.

Alfredo Fontes, portugués, de 27 años, ranchero de la cuadrilla 67 en las obras de aprovechamiento de las caídas del río Lules, había sido despedido á causa de irregularidades.

Repuesto poco después, cuando sus compañeros descansaban, arrojó entre ellos una bomba de dinamita, que estalló, llenando de heridos el recinto.

Según aseguran, Fontes y no otro es el autor de este horrible crimen, á pesar de sus negativas.



El acusado Alfredo Fontes

Las víctimas son portugueses recién llegados al país.

José Pereira, de 30 años, herido en la cabeza y en el pecho, falleció á las pocas horas; Antonio Battista, con el vientre destrozado por la dinamita, falleció en el hospital; José Bas resultó herido grave en el vientre; Jorge Montero, herido en las piernas; José Francisco Fones, herido en el pulmón izquierdo; Antonio Marcos, herido en la cabeza y en el costado izquierdo, y Joaquín Cobos, herido leve.

Nuestros rematadores



Los señores Bacigaluppi y Rúa

La gran casa Bacigaluppi y Rúa

La prosperidad creciente y rápida del país arrastra y lleva consigo á todas las empresas destinadas á fomentar la riqueza pública; pero este impulso debe ser inteligentemente aprovechado por los hombres de iniciativa, y entonces las empresas que éstos dirigen, alcanzan en corto tiempo colosales proporciones.

Así puntualmente ha sucedido con la gran casa de remates de los señores José Bacigaluppi y Juan A. Rúa, que aun no cuenta tres años de existencia y ya figura entre las primeras del ramo. Al comenzar la temporada activa de los negocios, en marzo de 1909, asociáronse los dos activos hombres de negocios y establecieron un modesto escritorio en un local reducido de la calle San Martín, entre Rivadavia y Bartolomé Mitre, número 56, si mal no recordamos. A los tres meses el local era insuficiente, y fué necesario buscar otro de mayor capacidad. Instalaron, pues, sus oficinas en la calle Bartolomé Mitre, entre San Martín y Florida. Pero los negocios afluían á la casa; era preciso aumentar el número de empleados, dividir el trabajo, establecer una contaduría y una caja, y aprovechando una circunstancia favorable, pudieron tomar el local amplio y desahogado que ahora tienen en la Avenida de Mayo, núms. 672 al 682.

Apenas establecida la casa de remates, fundáronse las sucursales de Flores y Belgrano, que pronto alcanzaron grandes proporciones. Surgió luego la sucursal de Mar del Plata, que trabaja todo el año y que se desdobla, por decirlo así, en la temporada balnearia, ofreciendo á los hombres de negocios que pasan allí sus vacaciones otro local en la Rambla del Bristol Hotel, donde pueden en cualquier momento acudir para llevar á efecto una operación, sin tener que abandonar por eso su recreo, ni alterar su reposo.

A la sucursal de Mar del Plata siguió otra en el Rosario, que pronto rivalizará en importancia con la central, á juzgar por el rápido vuelo que va tomando, y otra más tarde en Necochea, de funcionamiento análogo á la marplatense.

Como las principales operaciones de la casa son territoriales y se preocupa de facilitar la adquisición de campos y terrenos á los pequeños capitalistas, ofreciéndoles la facilidad y el incentivo de los plazos mensuales, actualmente se preocupan los señores Bacigaluppi y Rúa de establecer agencias y sucursales en toda localidad importante del país, calculando la categoría financiera de una localidad por la existencia en ella de sucursales de las principales instituciones



Las oficinas de la casa central

bancarias del país, á cuyos gerentes solicitan la indicación de personas de seriedad y corrección notorias á quienes investir de su representación. Contará, pues, muy en breve la casa de remates de Bacigaluppi y Rúa con un núcleo de 400 sucursales y agencias, que le permitirán operar simultáneamente en toda la república, teniendo unas fuentes de información como ninguna otra del país. Antes de un año, esta casa será, á no dudarlo, el coloso de las de remates, coronación justísima de la labor y de la probidad de sus directores y fundadores

La instalación es sencilla. Un enorme salón todo rodeado de escritorios, y en el fondo las oficinas de ambos socios y una salita de conferencias. El público que pasa por la Avenida, ve desde la calle todas las oficinas y todos los empleados, y parecen simbolizar aquella amplitud, aquella claridad y aquella sencillez, la corrección y la probidad con que la casa procede, operando á la vista de todo el mundo, como quien no hace turbios manejos, ni teme la fiscalización de todo el público, sino antes bien la desea y atrae, la solicita y la agradece.

Pero como aun siendo tan amplio y tan claro el local resultaba todavía deficiente, habilitaron recientemente el gran salón del subsuelo, que también está dominado desde la Avenida, y allí han instalado con todo lujo las oficinas administrativas y el archivo de la casa, que ofrece toda la apariencia de un banco importantísimo, por el número de empleados, por la contracción con que todos trabajan y por el "confort" que respiran aquellas dependencias.

El socio señor Rúa nos acompañó en nuestra visita á la casa, exponiéndonos gentilmente interesantes detalles referentes á sus adelantos, á la cuantía de sus operaciones y á la extensión que éstas han tomado en todo el país, prolongando su radio de acción á todas las poblaciones importantes de la república.

También en la difusión de sucursales de la casa se observa el rapidísimo progreso, que se ha hecho notar antes respecto al progreso de la oficina central.

Un dato más elocuente que todo cuanto pudiéramos decir, es el siguiente, que hemos tomado de los libros de la casa, llevados con toda formalidad y requisitos legales. Las cifras son el mejor razonamiento.

En los diez meses que la casa de remates trabajó en 1909, el importe de las operaciones ascendió á 18.000.000 de pesos moneda nacional.

En 1910 sumaron 28.000.000 las ventas efectuadas por estos martilleros.

En el año que ahora termina y á la fecha de nuestra visita á las oficinas de la casa matriz, se aproximaba ya á los 35.000.000 la suma de la cuantía de los remates llevados á cabo bajo el martillo afortunado de Bacigaluppi y Rúa.

Estos datos son el mejor elogio que pudiera hacerse de la gran casa de remates argentina. Ellos demuestran mejor que todo cuanto nosotros pudiéramos alegar, la confianza que el público, compuesto, tanto de empleados grandes y chi-



Parte del personal de la casa central

cos, como de los propietarios y especuladores en tierras, depositan en los señores Bacigaluppi y Rúa, hábilmente secundados por sus agentes y numerosos empleados á sus órdenes en la casa central y en las sucursales.

La habilidad para encontrar personas capaces de secundar su especial é infatigable actividad, ha sido uno de los secretos del éxito de esta hoy poderosa sociedad; pero el modo de hacerlos especialmente adictos, el arte de vincularlos á las operaciones de la casa, el incentivo con que han sabido interesar á esos empleados en el progreso de sus principales y en el aumento de los negocios, ha consistido sencillamente en remunerar dignamente á cada uno en proporción á su mérito y esfuerzos y en habilitar á los principales, concediéndoles una participación en las operaciones de la empresa, participación que tiene positiva importancia, supuesta la cuantía de las operaciones, cada vez más en aumento.

Esta generosidad y desprendimiento de los grandes rematadores de la Avenida de Mayo, se revela no sólo en su proceder con los empleados, sino en su trato con la clientela, siempre noble y correcto, y hasta con los mismos colegas de profesión, con quienes parecería natural hubiera más bien rivalidad y antagonismo.

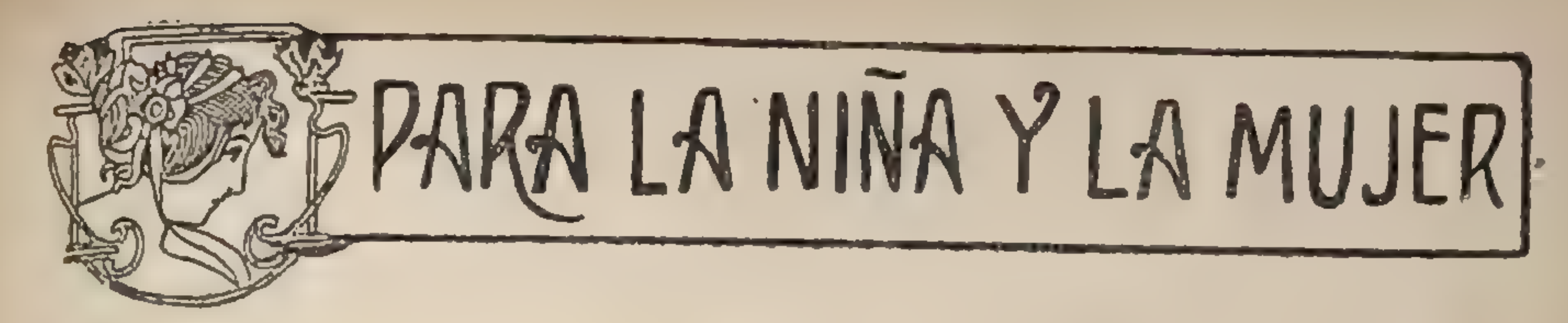
Lejos de eso, los señores Bacigaluppi y Rúa han facilitado repetidas veces su magnífico local á otros martilleros, que lo han necesitado para grandes remates, y lo han hecho con evidente complacencia y notable desprendimiento, estando dispuestos á repetir la cesión siempre que sea necesario. Pocos del gremio habrán hecho otro tanto.

No terminaremos esta reseña sin agradecer sus atenciones y referencias á los señores José Bacigaluppi y Juan A. Rúa, augurándoles una prosperidad que no será hija de la suerte ciega, sino efecto de providencial justicia.

REPÓRTER.



La caja instalada en el subsuelo



Modas

Traje de comida, de broché plata y cielo, con túnica de doble movimiento, adornada de franjas de plata. En el escote y en la abertura de la túnica, broderie plata y cielo.


PORTEÑOS
EL BIZCOCHO CRIOLLO MAS FINO
ESPECIALES PARA EL CAMPO
CONSERVACIÓN GARANTIDA
A. CARPINACCI É HIJOS
GRANDES PREMIOS


ÁGUEDA
FABRICA
2038 CALLAO 2039
BUENOS AIRES
NOEMÍ
BIZCOCHITOS
IRIS


A. CARPINACCI É HIJOS
NOEMÍ
CARPINACCI É HIJOS
BISCUITS
NOEMÍ



Anankée, Buenos Aires. — ¡Qué agradecida es usted! Leyendo su carta, he visto sus ojos glaucos y he sentido en mi nuca el aura de un amanecer estival. He oído también el canto de la alondra. ¿No ha oído usted nunca el canto de la alondra?... Bueno; usted es una alondra perdida en el trigal.



Una Padereskyana, Buenos Aires.— Primero, el trote; segundo, la presión en las uñas; tercero, hay que hacerlo todos los días; cuarto, ¿de qué es la mancha?; quinto, con jabón; sexto, el jabón de brea, con agua templada.

Rina, Buenos Aires.—Sí, hija mía, con toda mi alma.

Jule... Montevideo.—Es poco lo que escribe. Y ese párrafo es horriblemente malo.

Un Admirador de Noemia, Buenos Aires.—Es muy poco lo que escribe.

Armida, Capital. — Bondad, temperamento blando, idealidad, voluntad débil.

H. A. Libertad.—No es suficiente.

Una Lectora.—Cuando es defecto ingénito, no.

Delia la Presumida, Buenos Aires.—Hay para eso unos polvos que encontrará en cualquier perfumería.

Luzbel, Buenos Aires.—Después de decirle á usted la grafología todo eso de mí, ¿cómo va á decirme luego á mí algo malo de usted?

Inolvidable Amor, Buenos Aires. — Ya se ve; un carácter débil.

Petronius, Buenos Aires. — Imaginación, incoherencias volitivas, sensualidad, poca generosidad.

Héctor de Los Invisibles.—No, mujer, no. ¿No te han dicho que espera á llover á que yo ande sobre las nubes? Mi camello es de brumas.

Un Hermano, Montevideo. — Es muy cómodo eso de remitir á los libros las enseñanzas de la vida. No se sabe sino "après la douleur".

Amapola, Buenos Aires.—Mereces las gracias, preciosa.

Sartor, Córdoba.—Resolución, cálculo, incoherencias volitivas, fácil crueldad, generosidad caprichosa, cerebral sintético. Todo esto en el supuesto de que en más largo escrito se mantengan los rasgos.

Alvaro. — Sobre todo el abanico... porque el alma es aire.

Uruguaya Feliz.—Eres una buena chica, que te mereces más dicha de la que vas á tener.

Ena, Buenos Aires. — Ya tengo dicho que no me sirve el papel rayado.

Snowdrop, Buenos Aires. — Es muy poco.

A. G. J. C. B. N.º 1-88, Buenos Aires. —El espíritu de un plato.

Pomponia.—Esos versos son ripiosos y delatan falta de inspiración. No hagas versos. Escribes mejor en prosa.

Filena, Buenos Aires.—Mil gracias... Mil son muchas. ¿Por qué tantas gracias y no la gracia verdadera?

Colón y Garibaldi, Buenos Aires.—Con todo placer, pero esta vez no, porque es muy limitado el escrito.

Carancho.—Todavía es más limitado el de usted.

Anita, Buenos Aires.—Pienso que es envidiable—con cierto género de envidia—la que tiene un esposo modelo y dos nenitos angelicales. La ilusión de la vida es la verdadera dicha, y lo mejor es no acercarse al oráculo.

Pervenche, R. B.—No siente nada verdadero por usted. Es impresionable, exagerado, generoso é independiente.

La Triste Violeta, Buenos Aires.—Con divorcio ó sin divorcio, el amor no admite reformas. Todo eso son tonterías del progreso. Imaginación, espíritu analítico, absorbente, poca generosidad, temperamento fuerte y sensual; debe tener muy desarrollado el órgano del saber por las causas que decían los frenólogos.

Una Subscriptora de Buenos Aires.—Seda cruda adornada con negro, sí; color borra de vino, no. Las agujas eléctricas. A París.

Pomponia.—Creo que para la facilidad del triunfo, en todas las obras, estorba la idea de la lucha. Creo que hay que olvidar que se lucha y que se busca el triunfo, para llegar á éste. Que la lucha sea el vivir natural y no excepción ó accidente. Que la ambición no sea accidental y transitoria; que sea substancial, consubstancial y aun condición de existencia. Pero "felicidad", te aseguro que no sé qué cosa puede ser. Dime concretamente qué te propones y te diré francamente lo que pienso de tu empeño. Tienes, más que mi amistad, toda la natural inclinación de mi espíritu, porque estoy enamorada de tu temperamento.

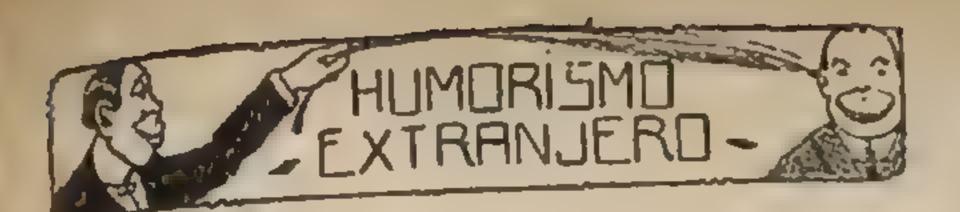
Galileo.—Con mucho gusto, si tiene la bondad de escribirme más largo; el doble por lo menos que esta vez.

Moraima, Tucumán. — Sí, el eterno "quién sabe" es el aliento de la vida. Pienso bien, como hay que pensar de un espíritu distinguido, fino, culto y delicado.

Una Paisanita de San Isidro.—No me ofende eso, niña. Viva tranquila; tendrá todo lo que se merece, y se merece todo lo bueno.

NOEMIA DE LIS.


JABON
JABON
DE
CHINOSOL
DE
CHINOSOL



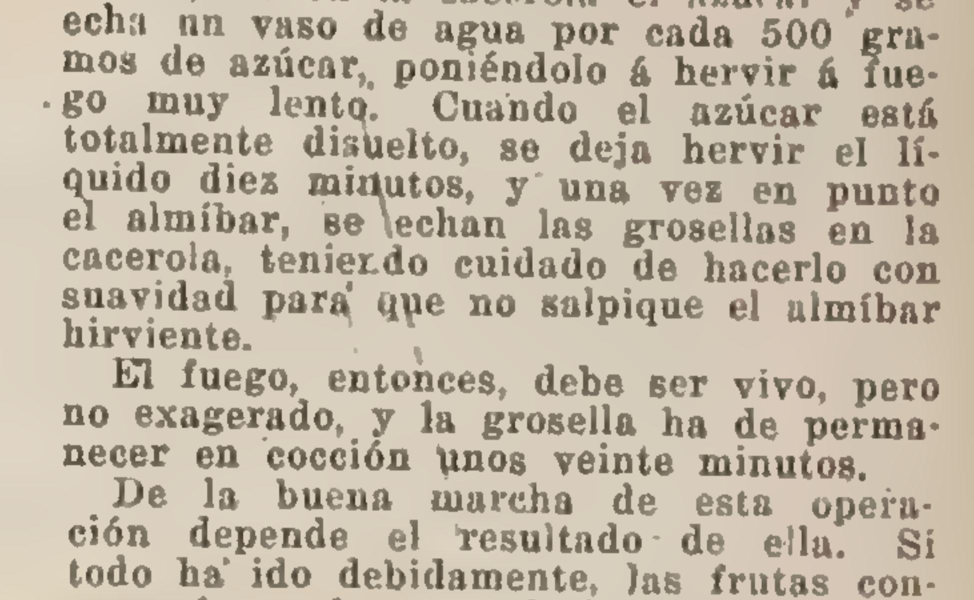
Guía del jardinero



Arreglo del prado



Injertando un álamo en una cebolla



La Cocina

Dulce de grosella

No constituyen ciertamente las grosellas un fruto tan sabroso como el durazno, la ciruela ó la fresa, pero no por eso debe menospreciarse el sabor característico de esa fruta de carne suave y perfumada.

En Inglaterra y en Alemania se consumen mucho esas frutas; los ingleses hacen con ellas unos pastelillos deliciosos, bañados en crema, que resultan exquisitos.

La preparación del dulce de grosella es muy sencilla, pues se trata de una fruta bastante resistente. Basta con limpiar, mondar y cocer las grosellas en almíbar, poniéndolas luego en los tarros de cristal.

Hay muchas variedades de grosellas, unas de fruto pequeño y otras de fruto grande; las hay rosadas, doradas, rojas y verdes muy transparentes. Para preparar el dulce deben elegirse las de tamaño mediano, porque las grandes tienen la piel gruesa y rugosa, y es necesario blanquearlas antes de ponerlas en el jarabe, y, además, porque en razón de su mayor volumen están más indicadas para las compotas.



Limpiando la fruta

Deben elegirse las frutas bien maduras, pero consistentes, y evitar las reventadas y las picadas por los insectos, así como los frutos lacios de coloración vinosa y marchita.

Teniendo ya las frutas frescas y en perfecto estado, es preciso limpiarlas. Para ello se cubre la mano derecha con una toalla suave, se toma el fruto con la izquierda y se coloca en la toalla, teniéndolo por el pedúnculo. Los dedos cubiertos con la toalla le limpian de toda impureza, sin necesidad de ejercer ninguna presión, que le haría reventar.

Una vez limpias todas las frutas, se arrancan los pedúnculos y las hojas adheridas en el extremo opuesto.

Empezando por las hojas, y dando luego una media vuelta á la fruta entre los dedos, podrán desprenderse todas esas adherencias. Si el pedúnculo es resistente, conviene seccionarlo con las tijeras, ó cortarlo al ras del fruto, teniendo cuidado de no pinchar ni arañar la piel, pues al cocer se desharían.

Antes de mondar la fruta conviene pesarla, á fin de preparar entretanto el jarabe. Por cada 500 gramos de fruta se pesan otros 500 de azúcar, prescindiendo del peso de los residuos.

Se pone en la cacerola el azúcar y se echa un vaso de agua por cada 500 gramos de azúcar, poniéndolo á hervir á fuego muy lento. Cuando el azúcar está totalmente disuelto, se deja hervir el líquido diez minutos, y una vez en punto el almíbar, se echan las grosellas en la cacerola, teniendo cuidado de hacerlo con suavidad para que no salpique el almíbar hirviente.

El fuego, entonces, debe ser vivo, pero no exagerado, y la grosella ha de permanecer en cocción unos veinte minutos.

De la buena marcha de esta operación depende el resultado de ella. Si todo ha ido debidamente, las frutas conservarán su forma y el almíbar, no enturbiado por el zumo, ni por las semillas, que se escapan del fruto, si la ebullición fué demasiado fuerte ó larga, conservará su limpidez y su transparencia.

No hay que abandonar ni un momento el dulce mientras permanezca en el fuego, y debe agitársele sin cesar, sacando de cuando en cuando algunas grosellas con la espumadera, para darse cuenta de su estado. Para saber el estado de consistencia de la fruta, basta apoyar en ella los dientes de un tenedor teniéndola en la espumadera.

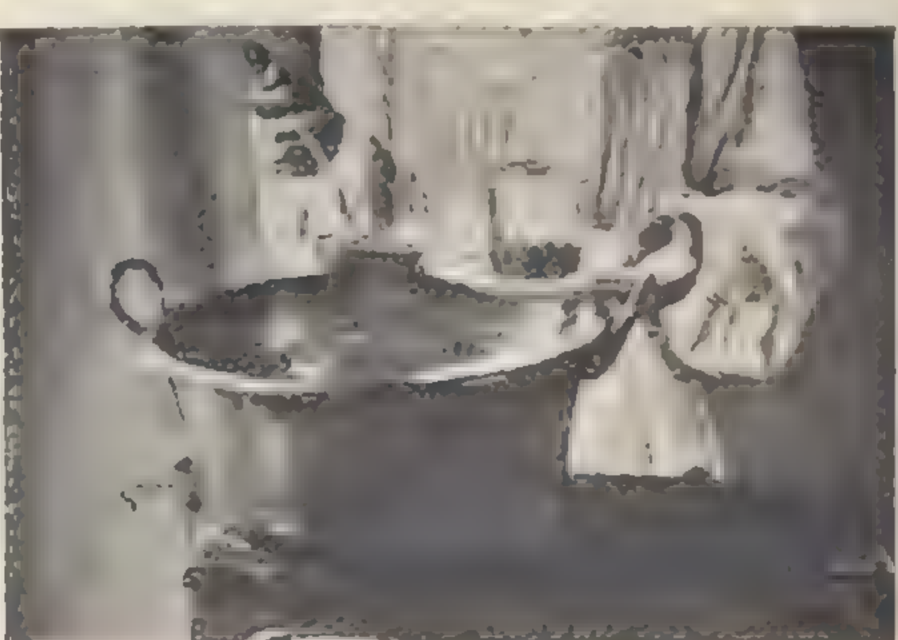
Cuando se note que está blanda y conserva su transparencia, la cocción ha llegado á su período álgido. Para comprobarlo, se prueba entonces una de las frutas, y mientras esté blanda, suave, dulce y perfumada, pero entera, estará en su punto, y debe retirarse del fuego la cacerola.

Durante la cocción y después de terminada, debe espumarse repetidas veces el líquido. Para poner el dulce en los tarros deben sacarse las frutas con el cucharón, llenando cada tarro hasta la mitad. Hecho esto, se hace hervir el almíbar otros cinco minutos, si parece un poco claro, y entonces se llenan los tarros, colando el almíbar, por si acaso han quedado algunas impurezas, semillas ó partículas de fruta en la cacerola.

Como al poner el almíbar en los tarros las frutas tienden á flotar, es necesario suavemente con la cuchara empujarlas hacia abajo varias veces, para que queden bien bañadas por el almíbar.



Comprobación de la consistencia



Llenando los tarros

El árbol de los malos



El buen vecino se encanta
cuando cuida alguna planta.



Pero Pedrito y Pedrita
juegan á la langostita.



Le causan, sin compasión,
más destrozos que un ciclón.



Se queja al padre el vecino
y aun le llama beduíno.



Le compra el padre, obsequioso,
un rosal tuberculoso



Y tienen por su maldad
ese árbol de Navidad.

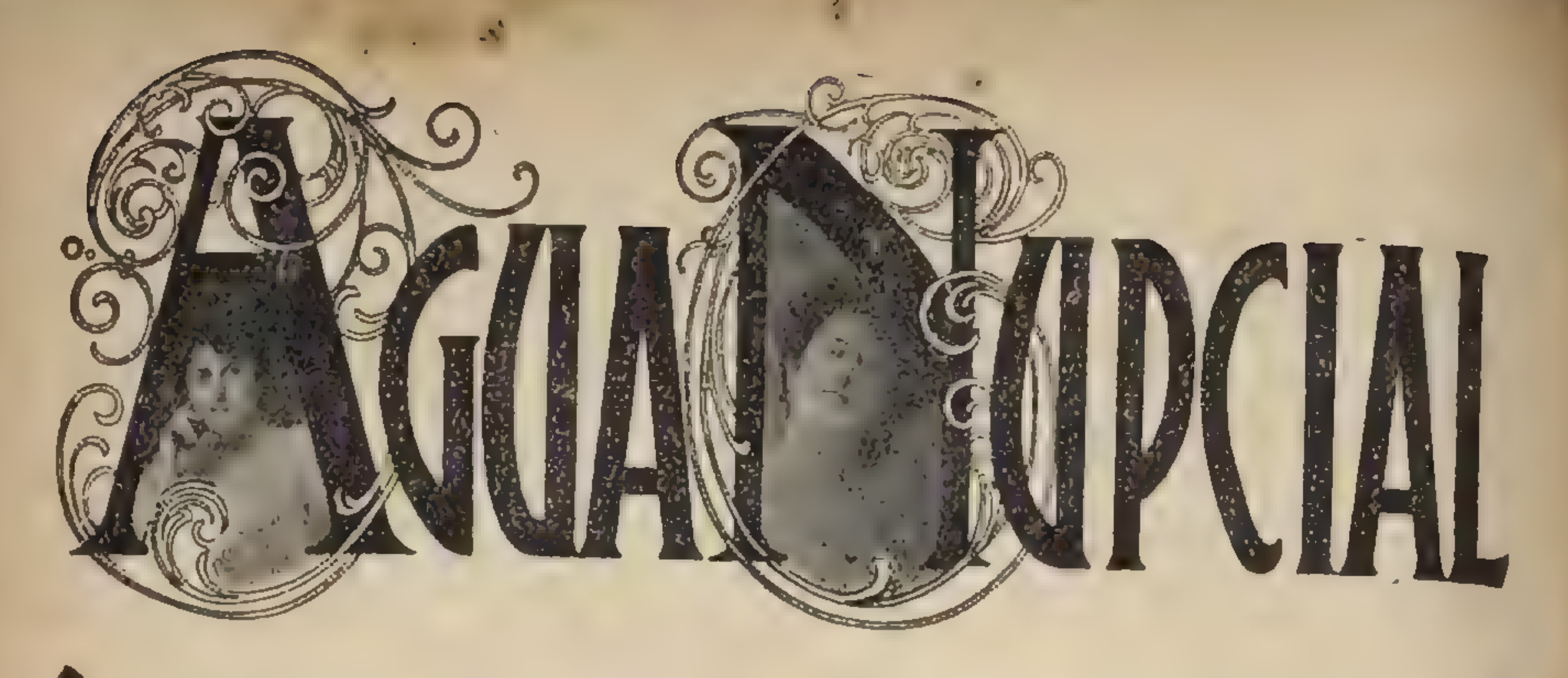
Transporte de una turbina gigantesca



Una pieza de máquina de 40.000 kilogramos de peso

La fotografía que reproducimos es la de un tiro de caballos nada común que se realizó hace poco en el Bourget (Francia), para transportar el árbol de una turbina de 20.000 caballos, construída por la Sociedad Electromecánica. Esa pieza no pesa menos de 50 toneladas. Se ha necesitado el esfuerzo de 35 caballos muy vigorosos para arrastrar el carro que la sostenía. El desamarre no fué una operación cómoda, y hubo necesidad de intentarlo diferentes veces antes de obtener éxito. Las dimensiones enormes que alcanzan las máquinas modernas crean problemas de transporte, cuya resolución es á veces muy difícil.

Una pieza como la representada en esta fotografía no podía ser colocada sobre ningún vagón de ferrocarril. Afortunadamente, la distancia que tenía que salvar no era muy considerable, porque estaba destinada á una gran usina de electricidad de Saint-Denis. Más arduo aún era el problema que se había planteado recientemente la Sociedad Alsaciana de Belfort, encargada de enviar á Asnières una turbina de vapor de dimensiones casi análogas. Era necesario hacerla llegar por vía terrestre, y hubo que estudiar, al efecto, un itinerario especial, con muchos rodeos; pues el carro que llevaba el árbol estaba tan pesadamente cargado que no podía pasar sobre ciertos puentes.



Reina de las aguas para el cutis
Agua de las Reinas de la hermosura

¡Silencio! Va á hablar una dama convencida de la eficacia del **AGUA NUPCIAL.**

—Mi belleza, dice, la frescura de mi rostro, la pureza de mis facciones son debidas al **AGUA NUPCIAL.** El **AGUA NUPCIAL,** además de todas las virtudes que reune, es económica, porque es polvo adherente impalpable, blanco y de perfume delicado que comunica á la tez, suprime todos los demás polvos de precios elevados, requisito que no tiene ninguna de sus similares, pues necesariamente hay que aplicarlos después de su uso, por no tener las propiedades de blanquear el cutis. Además, esta preparación es inalterable, no cambia de color, no irrita, ni estira, ni pinta, ni produce descamación del cutis porque no contiene mercurio, ni plomo, ni cinc; es garantida inofensiva, saludable, higiénica y de un éxito completo.



Este testimonio es uno de los muchos que ponemos á disposición de cualquiera que lo solicite. Tenemos infinidad de certificados de distinguidos facultativos y de respetables señoras y señoritas.

La mujer hermosa es uno de los elementos indispensables de la sociedad, que se complace en otorgar el cetro de reina á aquella que en su persona parece resumir todos los signos externos de la belleza. La mujer hermosa es estado que, si bien facilita grandes ventajas, crea en cambio multitud de obligaciones.

Precisa sostener esa reputación y no dejarse nunca destronar, reteniendo con mano firme las insignias de la realeza; las arrugas prematuras, las molestias del sol y el aire, que producen las pecas, paños, etc., son los mayores enemigos de las mujeres que desean conservar un culto de su hermosura.

No debe olvidarse un solo instante, ni permitirse el menor descuido; á todo trance hay que guardar la pureza de las líneas, la frescura de la piel, la suavidad aterciopelada del cutis y corregir algunas imperfecciones que puedan afearlo, como los granos, las manchas de viruela, los puntos negros, que tanto afean un rostro agraciado y gentil. Ningún auxiliar más ventajoso para conservar la belleza, embellecer el rostro, hacer desaparecer esos granos, puntos, pecas, manchas y paños, que la insuperable **AGUA NUPCIAL,** verdadera agua de las reinas de la belleza. Las más eminentes actrices y grandes damas usan el **AGUA NUPCIAL.**

El **JABON NUPCIAL,** es el precioso complemento del **AGUA NUPCIAL.** No debe faltar en el tocador de ninguna dama que quiere conservar y realzar su belleza y suavidad del cutis.

En venta en todas las farmacias.

Los detalles complementarios



Alfileres de sombrero, puños de paraguas y sombrillas, y bolsas de seda, de terciopelo bordado de acero, y gamuza guarnecida de piel

Hay en la toilette femenina mil pequeños detalles que merecen prolija atención. El gusto debe manifestarse en todo, puesto que todo concurre á la armonía del conjunto.

En primer término figura la cartera indispensable por lo ceñido del traje y la finura y el ajuste de la ropa interior. Es innecesario advertir que la cartera debe adaptarse al grado de toilette, y que lo que resulta elegante con un vestido, resulta ridículo y pretencioso con otro. Si una cartera va bien con un traje sastre, sobrio y correcto, no estará igualmente bien con un traje de visita, ó con un elegante tapado. En este último caso, se tolera la mayor fantasía, y aunque los bordados de soutache, sobre terciopelo ó seda, están abandonados por la moda para el día, son muy bien vistos para la noche.

Los cierres antiguos de plata cincelada se emplean con antiguos brocados, fruncidos en la abertura. La forma retícula, muy grande y redondeada en la base, terminada por pesadas bellotas de oro ó de plata, con aplicaciones de broderie de metal, es muy práctica.

Más nueva, aunque algo incómoda para contener los objetos que imprescindiblemente debe llevar consigo una mujer elegante, es la bolsa de terciopelo plegado de fondo plano, como el clásico bolsón de las cuestaciones, con un largo cordón y unas vueltas de encaje de oro.

Algunas señoras se conservan fieles á la bolsa de mallas de oro, ya uniforme, ya combinado en dibujos con el platino, el oro mate y el oro verdoso. Estas carteras de valor se llevan con una cadena larga, dándole varias vueltas al brazo. Para acompañar los vestidos de diario, la bolsa es un poco menor que en la estación pasada, de la forma "sobre". Si se hacen de género, debe ser satín, otomán ó muaré, más bien que de terciopelo. El bolsillo se cierra con una chapita de oro perforada y una medalla ó una piedra colgada, del mismo color del género, asegurando así el tarjetero y el portamonedas.

Las limosneras de antílope son lindas, y se hacen achatadas con la cifra y el cierre de oro.

Las carteras que se llevan para las excursiones matutinas, como deben contener muestras y tal vez paquetitos, son un poco mayores. Son de marroquín inglés, de grano fino, ó de piel de foca. Los colores azul y negro son los más aceptados, y se adornan con un monograma de plata.

El pañuelo no varía. Es muy pequeño y guarnecido con un ligero festón ó con un calado estrecho. El malinas y el valenciennes están un poco fuera de uso, sobre todo durante el día, predominando la broderie muy fina y el calado. Para acompañar el traje trotteur, el pañuelo es de color ó fantasía, es decir, el centro de color y la guarnición blanca fileteada, ó el fondo blanco estampado en color y ligeramente bordado. Los colores son el azul obscuro, el verde botella y el khaki, predominando sobre el malva, el rosa y el azul pálido. El monograma es pequeño y se encuadra en un medalloncito bordado y calado. El gusto por el blanco y el negro se manifiesta hasta en el pañuelo, pues los hay orlados de un estrecho chantilly de tul ó de un minúsculo plissé negro; pero esta fantasía es un poco fúnebre.

El paraguas, objeto de estricta utilidad, no se presta á tanta fantasía como la sombrilla. El puño encorvado, con anillos más ó menos variados, se lleva mucho y es muy práctico. Más elegante es el puño recto, adornado con bisutería ó con perlas de azabache. La misma combinación se reproduce en perlas surtidas de color en el género de la sombrilla, que ya no son negros sino de todos los colores obscuros.

Algunos puños, más originales que artísticos, se adornan con cajitas de polvos, relojes, espejos, estuches de rojo, más fantásticos que prácticos.

Los alfileres de sombrero no son ya tan exagerados como antes, siguiendo la diminución en el tamaño de los sombreros, pues hay tocas que casi no precisan alfiler.

Para fijar los velitos, hay unos broches especiales que los sujetan en la nuca ó en el borde del sombrero. También se llevan unos preciosos guardapuntas para los alfileres; pero no están muy generalizados, por desgracia.

La inmunidad



Dicen que las bebidas alcohólicas ingeridas con demasiada frecuencia, además de otros inconvenientes, tienen el de atacar, afeándolos, los delicados tejidos cutáneos.

Debe de ser cierta esta aseveración científica, porque se ven por ahí unos ojos hinchados, unas canillas vertiendo sangre y unas narices amoratadas, que semejan casos repugnantes de lepra ó elefantiasis.

La especie se ha hecho ya vulgar, de manera que no se toma una copa de "algo fuerte", sin que no se diga: "Con perdón del cutis".

Llevando la intención de esta malicia en la sarcástica sonrisa de los labios, se acerca un galán como hay muchos, al sitio en que una preciosa chica bebe á sorbitos su aperital favorito.

—Señorita—dice él apoyándose en el respaldo de una silla.—¿No tiene usted piedad por su cutis tan hermoso?

—¿Por qué dice usted eso, caballero?

—Como la veo á usted bebiendo ese veneno...

Ella ríe y contesta:

—¿Usted gusta?

—¿Yo? ¡Jamás!... No quiero echar tan pronto á perder mi sangre, ni estoy dispuesto á abdicar de la juventud que pregona mi piel...

—Está usted muy antiguo — replica ella bebiendo con fruición un sorbo de su "cocktail". Yo creo que mi mamá me despechó con esto... y vea usted qué carnadura...

—¡Oh! ¡Admirable!...

—Pero también es cierto que, desde chiquita, me baño y me lavo con el milagroso Jabón Reuter, práctica que he observado y observo cotidianamente. Lavándose con el Jabbón Reuter, no hay cuidado que la piel sufra en lo más mínimo.

Siga usted mi consejo: Use usted el Jabón Reuter diariamente, y luego tome usted aunque sea vitriolo.

La ardilla y sus costumbres



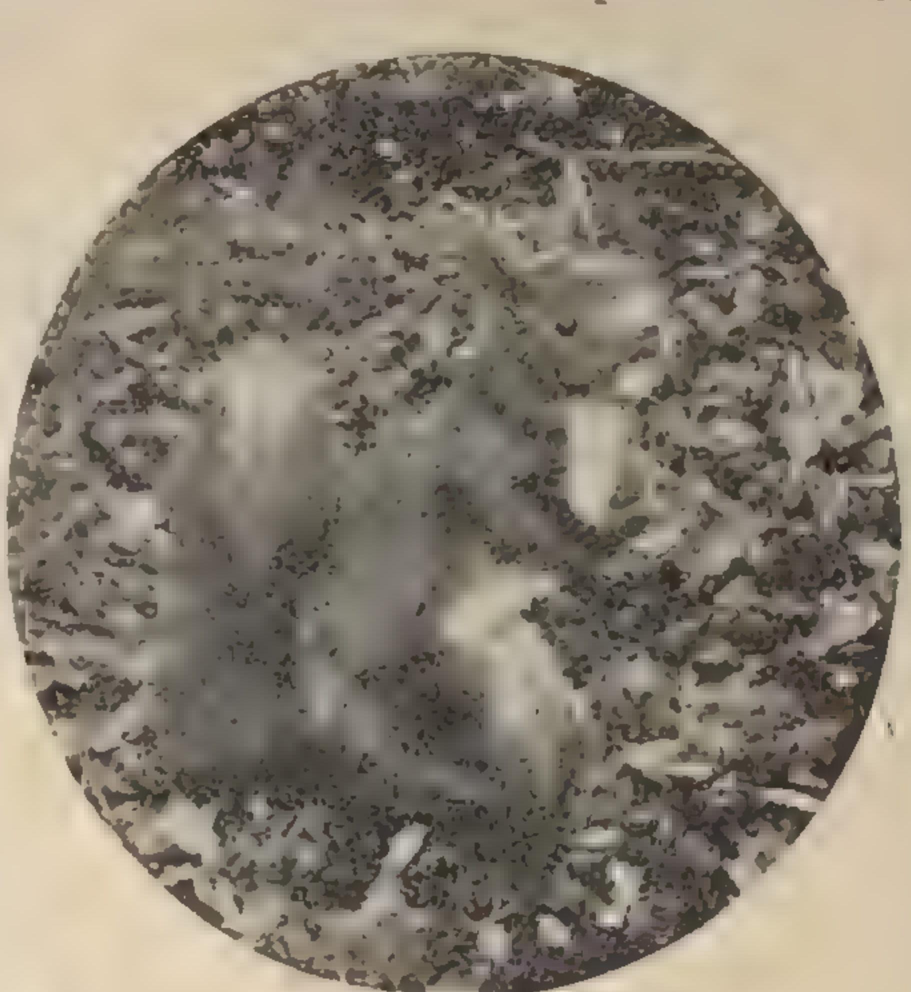
La ardilla vive en las ramas de los grandes árboles, saltando de uno á otro con extraordinaria agilidad

Bien conocido es ese animalito, poco menor que un conejo, que con su linda cola, coquetamente levantada sobre el lomo formando un penacho, sus grandes ojos negros marcándose sobre el rojo brillante de la piel y sus orejas rectas y bien puestas, terminadas en un mechón de pelos, forma una silueta tan elegante en la cual se destaca su fisonomía graciosa y despierta.

La ardilla se alimenta de fabucos, nueces y avellanas, á los que deben agregarse las castañas y muchas frutas de montes, huertos y jardines próximos á los bosques donde habitualmente reside. Tiene especial predilección por las peras, y principalmente por la variedad de carne amarilla, peculiar del Berri, llamada "popeline"; también le gustan las manzanas, prefiriendo las pepitas á la pulpa. Acaso por esta predilección por las semillas busca siempre las frutas más pequeñas, que tienen menos pulpa, y por eso también le gustan

tanto las uvas, según afirma la gente de campo.

En cuanto á la preferencia de la ardilla por los bosques de pinos y abetos, es indudable que come con fruición las semillas de esos árboles. Pero no desdeña por eso los fabucos de las hayas, ni las castañas, ni las nueces. También por ese mismo apetito busca los linderos del bosque, pues entre las frondosidades de los setos y malezas encuentra manjares muy de su gusto, y puede, además, merodear por los montes de frutales, por los huertos y jardines, hasta cierta distancia, en sus excursiones nocturnas.



En los huecos de los troncos y entre la hojarasca, almacena sus provisiones para el invierno.

Suelen también encontrarse en algunos valles y llanuras, á condición de que abunden los parques y jardines con árboles corpulentos y principalmente los frutales y los plantíos de hortalizas. Se da el caso extraño de que en una misma comarca abunden en unas propiedades y casi no aparezcan en las linderas, siendo así que tanto en unas como en otras se les hace una guerra sin tregua ni descanso.

Hortelanos, jardineros y forestales, hacen todo cuanto pueden para extirpar ese enemigo de las cosechas y de los pájaros. El cazador aprovecha toda ocasión de enviarles unas cuantas postas y municiones gruesas, vengando así á los pájaros, sus eternas víctimas; pero no se crea que los servicios que el cazador presta á las aves matando las ardillas, son desinteresados.

Sería muy discutible la amistad de los cazadores y las aves, pues no dejan aquéllos de hacer todo lo que pueden contra éstas, sin miramiento alguno.

Las ardillas devoran los huevos que encuentran en todos los nidos de los pájaros, y si es cierto que así atacan á especies tan útiles como mirlos, ruiseñores y alondras, los alegres cantores de la selva, destructores de insectos y orugas, también lo es que igualmente destruyen los nidos de las urracas, grajos, picazas, mochuelos y otras rapaces diurnas y nocturnas.

En todo caso, la guerra que hacen estos animales á los pájaros, como la que se hacen entre sí todas las especies animales, no debe ser muy cruenta puesto que las especies subsisten con escasa merma, y si alguna desaparece, más bien debe culparse al hombre que á ningún otro ser de la creación.

La belleza depende de la salud, y la salud de una buena alimentación.



SE VENDE EN TODAS PARTES Á $ 0.65 BOTELLA

Por $ 14 remitimos á domicilio un cajón con 24 botellas

Pídase por carta ó por teléfono á la

CERVECERÍA PALERMO

3253, SANTA FE, 3253 — U. T. 110 ó 144, Palermo
Coop. 5 ó 28, Norte

La fuerza motriz por los rayos solares



Aspecto general de la instalación Shuman

La idea de utilizar directamente el calor solar para la producción de fuerza motriz ha preocupado á numerosos inventores, figurando en primera línea MM. Mouchot y Abel Pifre, cuyo insolador, lanzado industrialmente en 1880, obtuvo resultados interesantes.

Sabido es que este ingenioso aparato se compone esencialmente de un reflector troncónico que concentra los rayos del astro sobre una pequeña caldera cilíndrica dispuesta sobre su eje. Insta-



Bomba de 1.400 litros por minuto, movida por el aparato insolador

lado en regiones muy asoleadas como Argelia y Egipto, este insolador ha suministrado normalmente la fuerza de un caballo de vapor con un reflector de 20 metros cuadrados de superficie.

Frank Shuman, ingeniero norteamericano, después de 10 años de estudios y experiencias, construyó hace dos años otro insolador con el que puede obtener normalmente tres caballos y medio de vapor, que le permiten mover una bomba. Alentado por este éxito, ha construído recientemente una nueva máquina que ha podido mover durante cinco semanas una bomba que eleva 13.500 litros de agua por minuto á 10 metros de altura.

El aparato de Mr. Shuman, que él llama pintorescamente un *sunpowerplant* ó usina de energía solar, se compone esencialmente de tres partes: 1.o el absorbedor, donde se concentra el calor solar y se elabora el vapor; 2.o el condensador de vapor, que permite utilizar indefinidamente la misma porción de agua.

El absorbedor, que es la parte esencial, se compone de una serie de elementos idénticos formados cada uno por una caja metálica, plana y de forma rectangular, cuyo interior está dividido en alvéolos que la hacen parecida á un panal gigantesco. El agua de alimentación circula sobre esos alvéolos.

Ese primer recipiente metálico está encerrado en una caja de madera, también plana, y cerrada por una tapa compuesta de dos vidrios separados por un intervalo de 0m025, lleno de aire. Para luchar con más ventaja contra la pérdida de calor por radiación, el fondo de esas cajas ha sido provisto de dos hojas de cartón impermeable al agua, separadas por una capa de corcho pulverizado de 0m05 de espesor.

Esas cajas van montadas en soportes que las elevan á 0 m. 75 sobre el suelo y que permiten además inclinarlas de tal modo que reciben perpendicularmente los rayos del sol. Mediante un mecanismo sencillo se modifica fácilmente en poco tiempo su inclinación.

Para utilizar más eficazmente el calor solar, el inventor ha montado una serie de espejos planos, de fabricación económica, sobre las caras laterales de esas cajas, obteniendo un resultado bastante satisfactorio. Esos rayos reflejados contribuyen á la evaporación del agua contenida en los alvéolos de los recipientes metálicos. Cada uno de éstos va provisto de dos tubos que sirven, respectivamente, para la alimentación de agua y la evacuación del vapor. Los tubos de vapor de los diversos elementos están en conexión con un conducto principal de 0m20 de anchura en la instalación actual y que lleva el vapor á la máquina propiamente dicha. Esta es un motor á vapor que marcha á bajas presiones y de un tipo ya usado en la industria.



Colectores de vapor en comunicación con los absorbedores de calor solar

Concurso KALISAY

$ 2.500 m/n. de premios en efectivo

✻ Véanse las bases ✻
en el núm. 354 de P B T

PREMIOS

PRIMER PREMIO. — 1.500 $ % para la persona que acierte el lugar exacto donde está enterrado el cajón de VINO KALISAY.

SEGUNDO PREMIO. — 500 $ % para la persona que lo suponga enterrado en el lugar más inmediato á donde en efecto se halla.

DIEZ TERCEROS PREMIOS de 50 $ cada uno, para las diez personas que indiquen un lugar aproximado al exacto.

QUINCE CAJONES de VINO KALISAY, para las personas que hayan enviado soluciones exactas y no sean afortunadas en el sorteo.

Datos para esclarecer la pesquisa

Después de celebrada la interview, que terminó en la página del último número, queda el cajón de VINO KALISAY encerrado definitivamente en el circuito que se sospechaba desde el comienzo de este concurso.

Generalmente sucede que la primera pista que se sigue en averiguaciones de esta índole, es la más segura. La intuición, el golpe de vista y otras razones en las que interviene por mucho esa fuerza secreta que nos obliga á descubrir, en medio de las obscuridades del misterio, dónde está el rayo de luz que conduce al fin deseado, son bastante fuertes para inclinarnos desde el principio al punto donde en esta ocasión ha de hallarse el cajón de VINO KALISAY.

Por eso, quienes sospechaban que el cajón estaba enterrado entre las calles Godoy Cruz, Triunvirato, Avenida Lacroze, y Cabildo, han dado desde el principio el paso más difícil en esta pesquisa.

Las declaraciones de la dama que fué testigo del entierro del cajón de VINO KALISAY no dejan lugar á dudas de ninguna especie, falta solamente averiguar el camino que recorrió el automóvil desde que vendaron los ojos á los testigos. Pero ahora está á punto de regresar de Europa el señor Lagorio y la investigación entra por camino más seguro.

En la página del número próximo se insertará una conversación con cierta persona, de la que seguramente se deducirán consecuencias muy trascendentales para el fin de este concurso.



Manera de cortar la parte superior de la cápsula de la botella de VINO KALISAY, que ha de enviarse con la solución.

KALISAY
VINO
QUINADO

Indíquese á continuación el lugar donde se supone enterrado el cajón de VINO KALISAY.

....

....

Nombre ....

Dirección ....

Córtese este cupón y envíese con la parte superior de la cápsula de la botella de VINO KALISAY, á los señores LAGORIO, ESPARRACH y Cía., 24 de Noviembre 480, Buenos Aires.

La caza del lobo en el Canadá

Una de las cazas más emocionantes es la que se hace á los lobos en el Canadá, en los bosques próximos á Quebec y al lago Ontario. En otros países esa caza se hace con perros y caballos, pero en el Canadá, cuando la temperatura está muy baja y el suelo cubierto de nieve, no se lleva más que un impermeable y un buen fusil. Además, el terreno está cortado por canalizaciones que oponen obstáculos á las maniobras del cazador. Todo esto hace que en el Canadá, donde no faltan hombres capaces de afrontar los peores peligros, los cazadores de lobos se puedan contar por los dedos de las manos.



Un lobo muerto de hambre y frío

El héroe de esta reseña, habiendo invitado á dos amigos á la batida del lobo, hizo construir tres sólidas cabañas de madera en los ángulos de un vasto



Los primeros lobos muertos por los cazadores

Entrada del bosque

triángulo de terreno donde la caza podía realizarse con cierta comodidad. Para conocer anticipadamente al enemigo, los tres hombres mataron liebres, conejos y otros animales y dispusieron los cadáveres á lo largo de los lados del triángulo, después de lo cual, esperaron toda la noche. Al siguiente día, todos los cadáveres habían sido devorados. Durante otros dos días consecutivos se puso el mismo cebo, con igual resultado. En la tercera noche, mientras los cazadores volvían á la tercera cabaña del próximo lago, oyeron los aullidos característicos de los lobos, pero con intermitencias, como si estuvieran ocupados en devorar animales muertos. De pronto apareció alrededor del lago una larga fila de lobos. Los cazadores estaban escondidos tras un montón de hielo y se hallaban en situación bastante crítica. No podían tirar, porque estaban demasiado lejos, al parecer sin ser vistos en aquel terreno abierto y, por otra parte, como el frío era excesivo, les costaba mucho trabajo permanecer quietos.



Una víctima

—Convendría—dijo uno de los cazadores—salir al encuentro de esos animales y ver si se atreven á atacarnos.

Se aceptó la idea; los cazadores salieron de su escondite y avanzaron preparando las armas. Durante un centenar de metros no fueron advertidos; pero después los lobos, volviéndose en masa hacia los cazadores, dieron muestras de haberlos visto. En seguida, guiados por seis de los más robustos, los acometieron resueltamente y en el mayor silencio. Quizá á causa de la obscuridad que empezaba y por sus trajes de pelo, los cazadores habían sido confundidos con ciervos ó gamos. Cuando estuvo á la distancia de unos 200 metros, la falange de los lobos se desplegó, con maniobra rapidísima, en abanico y prosiguió su temible avance. Para romper la angustiosa situación, uno de los cazadores, habiendo observado un enorme lo-

Haciendo toilette de una silla



Empleándose con método y constancia, no hay duda alguna de que el famoso Tricófero de Barry es el único específico eficaz para la conservación, el crecimiento y la vigorización del cabello.

No hace brotar éste "como por encanto", según lo pregonan todas las charlatanescas mistúras que se expenden por ahí para embaucar á los calvos y hacerles perder, además de un tiempo precioso, el poco pelo que aun les podría crecer y tomar poco á poco consistencia, como sucede con el uso del **Tricófero de Barry.**

Hay más de una señora (que son las más pacientes y prolijas) que convencida de esta verdad, ha empezado por contener la caída de su cabello, manteniendo en el cuero cabelludo la facultad de producir, lenta pero seguramente, mayor número de plantas capilares, que han ido creciendo poco á poco y luego fortaleciéndose gracias al uso constante y metódico del **Tricófero de Barry.**

No lo han abandonado un solo día, y á veces, aun sin las comodidades de su lujosa toilette, arreglándose como podían, durante sus rápidos viajes, poniendo el espejo sobre una silla cualquiera, se han entregado á la minuciosa operación de separar en mechones las hebras de sus cabellos, friccionando con una esponjita empapada en el **Tricófero de Barry** el pericráneo, que se limpiaba así asépticamente, abriendo sus poros al nacimiento de una nueva, sana y luego lujuriante cabellera.



Transporte de los lobos muertos



Uno de los cazadores



La cocina de los cazadores



Interior de una de las cabañas

bo en la manada, le apuntó y en aquel momento toda la manada emprendió la fuga. Pero el tiro había partido y el enorme lobo cayó muerto. Al mismo tiempo resonaron los disparos de los otros dos cazadores y dos lobos quedaron en tierra. Después siguió un fuego graneado contra los fugitivos, hasta que llegaron al bosque y se dispersaron. Resultó evidente para los cazadores que los lobos se atrevieron á atacarlos porque los confundieron con ciervos.

Los que han vivido, aunque sólo sea algún tiempo en los bosques del Canadá, afirman que nada hay tan impresionante en la noche silenciosa, como los aullidos continuos y penetrantes de los lobos que vagan por los alrededores. Solamente á fuerza de costumbre acaba por dominarse tan desagradable impresión.

Como recuerdo, los cazadores tienen la costumbre de cortar la cola á las víctimas, y así el éxito de la jornada se cuenta por colas. A veces, cuando la piel es de excepcional belleza, se desuella el lobo con afilados cuchillos de caza. Algunas de estas pieles se venden á muy buen precio.



Esqueleto de un gamo devorado por los lobos

Psicología del calendario



No obstante ser el calendario de una ignorancia crasa en matemáticas, pues nunca se le puede hacer contar más de 31...



... es de primera fuerza en astronomía y predice los fenómenos meteorológicos



Es pródigo en febrero, mes en que pierde el tiempo en diversiones...



... y á la vez se muestra avaro de días, cortando los meses lunares en cuatro.



En los últimos meses del año el calendario acaba de perder sus hojas.



Se queda sin ninguna cuando los árboles las tienen todas, y á pesar de estar desnudo, se muere de calor.

JARDINERIA

La rosa de Navidad



La flor

Es el nombre vulgar dado en Europa á las flores de una de las especies del género eléboro (("Helleborus niger"), á causa de su forma y su color blanco rosado y de la época en que se abren sus flores, desde fin de diciembre hasta febrero-marzo, en plena estación de invierno.

Esta especie, indígena de la región de los Alpes meridionales, se cultiva en los jardines desde tiempo inmemorial. Durante mucho tiempo se ha creído que esta planta era el eléboro de los antiguos, á que se atribuían maravillosas propiedades, entre ellas, la de poder curar las enfermedades mentales; pero Tournofort, en su célebre "Viaje á Oriente", demostró que la planta famosa es el "Helleborus orientalis", que él descubrió nuevamente en las islas del Archipiélago.

Los eléboros son plantas que viven algunos años, aunque sus tallos se renueven anualmente. Pertenecen a la familia de las ranunculáceas, en las cuales la parte ornamental de la flor está constituída por el cáliz, cuyas piezas son coloreadas y persistentes y mucho mayores que los pétalos de la corola, que tienen la forma de tubitos poco aparentes rodeando á numerosos estambres.

Hay dos especies que nada tienen de ornamentales: el "H. viridis", de tallos anuales y el "H. fœtidus", de tallos persistentes, ambos de flores verdes ó verdosas con bordes rojos en la última.

La facilidad con que crece, casi sin cuidados, la "H. niger" (rosa de Navidad) y la fecha de su floración la hacen muy buscada por los jardineros, y en diversos países (Inglaterra y Alemania) es muy apreciada, encontrándose muchas variedades más hermosas que la planta típica y objeto de cultivo importante y de venta en los mercados de flores.

Las mejores variedades de la rosa de Navidad son las siguientes:

La "Niger maximus" es una de las más precoces y que alcanza mayor desarrollo y floración más fecunda. Es rústica y vigorosa, pudiendo formar espesuras de 60 centímetros de altura y de 1 m. 20 de contorno. Sus flores son blancas ó rosa pálido con cierto matiz purpúreo y de 8 á 13 centímetros de diámetro. Florece en los últimos días de otoño.

La "Niger Rivertsoni", de forma elevada, muy florífera, tallos largos, color verde manzana y flores grandes blancas.

La "Niger major", preferida por la abundancia y el tamaño de sus flores.

Tanto más hermosas son estas flores, cuanto más abundantes son los macizos en que crecen. Necesitan un terreno sílico arcilloso, movido, fresco, y una exposición sombreada. Se multiplican por semillas, que deben sembrarse tan pronto como los granos llegan á su madurez, y por esquejes ó división de plantas á principios de otoño.



Rosas de Navidad en sus tallos



Este hombre puede leer vuestro futuro

Si usted desea aprovecharse de la magnífica oferta del profesor Hon Wesigk, obtener un estudio gratis de su vida, envíe la fecha, mes y año de su nacimiento, manifestando sexo y estado. La carta debe venir escrita de puño y letra del interesado; si no sabe escribir, deberá hacer rayas ó figuras en un papel, donde otro pondrá los datos que pido.

Todos estos datos, así como el nombre y dirección, deben ser exactos. Dirija las cartas á Hon Wesigk, 1238 á, Buenos Aires (Argentina).

El horóscopo gratis se envía en paquete certificado y sin membrete.

Talismán de Felicidad SORTIJA MILAGROSA



que fortalece, por su radio-actividad odo-electroide el dinamismo humano.

Descubrimiento científico: Centro atractivo: Potencia magnética.

Consíguese todo por el influjo personal **Fortuna, Salud, Felicidad**

Todo aquel que desea gozar de feliz porvenir debe poseer la Sortija misteriosa y científica "OMNIPOTENTE", última creación de los estudios magnéticos é hipnóticos, la cual da matemáticamente

La POTENCIA PERSONAL que acierta en todo

Buen éxito asegurado, sorprendente pero natural

Señoras, todos vuestros anhelos quedarán satisfechos y vuestros ensueños realizados.

Señores, vuestros más ambiciosos deseos los conseguiréis más allá de vuestras esperanzas.

SUERTE, AMOR, DICHA

GRATIS el elegante librito que indica el modo de adquirir la Sutil Potencia.

Pídase el MET PSIQUIQUE INSTITUTE, Departamento 205, Buenos Aires (Argentina).

Desarrollo de los pechos

Si deseáis desarrollar vuestros pechos, obteniendo así unas formas agradables, escribid en seguida una carta en demanda de las instrucciones, que se remiten gratis.

Teodossh Chiclana

Humberto I, 3132

Buenos Aires





PARA MANTENER LOS CUADROS DERECHOS.—El "Trip" es un aparatito que impide que los cuadros, una vez colgados, se inclinen de través. Viene á ser una chinche doble de acero, provista de tres puntas: dos sobre una cara y la tercera sobre la otra. Al colgar el cuadro se hunden en el marco, en la parte que toca á la pared, las dos puntas gemelas, que-



Para tener los cuadros derechos

dando la otra hacia abajo. Se adopta la posición é inclinación convenientes; y el cuadro queda fijo y á prueba de sacudidas. El "Trip" alivia de gran parte del peso á los cordones que sujetan el cuadro, y además es invisible.

EL TELACÚSTICO.—Este aparato, debido á un inventor londinense, refuerza los más débiles sonidos y los transforma en ruidos sonoros, de igual modo que el telescopio parece aproximar á los ojos del observador los objetos visibles. Consiste esencialmente en un reflector acústico de forma parabólica, que concentra los rumores más distintos y los



El telacústico

dirige á los oídos del observador con ayuda de tubos acústicos. Un tornillo permite dirigir el receptor, hecho en forma de copa poco profunda, hacia el punto deseado; el observador percibe entonces sonidos de diez á doce veces más fuertes que los que percibiría con los oídos. Este ingenioso aparato puede prestar grandes servicios á los pilotos en tiempo de niebla, pues les permitirá localizar la dirección de los clamores de las sirenas. También sirve á las personas débiles de oído para escuchar conferencias ó un concierto; y no hay que decir que pueden utilizarlo los fisgones para oír conversaciones reservadas.



Apicultura moderna



Un colmenar en Normandía. El apicultor examina un cuadrado. Sobre la colmena está el ahumador dispuesto para aletargar las abejas

El arte de cultivar las abejas es una modesta rama de la agronomía, que no debe descuidarse, tanto por los productos que dan (miel, cera é hidromel) como por los servicios que prestan á la agricultura. Sus productos directos no son despreciables. Francia produce anualmente una cosecha que puede avaluarse en unos quince millones de francos, repartidos en proporción de once millones para la miel y el hidromel y cuatro millones para la cera.

El líquido azucarado ó néctar dulce que producen las flores, se pierde completamente. Es verdad que su aprovechamiento sería más costoso que la producción del azúcar de remolacha; pero aquí no se trata de producir una substancia que pueda competir con el azúcar, sino una que tiene su valor propio independiente del que tenga el azúcar, y que además da la cera y el hidromel, de muchas y excelentes aplicaciones.

Ante todo, la miel es un alimento de fuertes condiciones nutritivas, que no cuesta caro porque se produce directamente, casi sin intervención del hombre y cuya autenticidad puede siempre comprobarse.

El hidromel es un líquido azucarado que no recuerda ni á la miel ni á la cera. Se hacen hidromeles mejores que muchos vinos blancos de excelente reputación de 15 á 17 grados, con la particularidad de que diluído en agua no pierde su gusto, ni su aroma, constituyendo una bebida económica muy superior á la sidra, como bebida de mesa.

Las aplicaciones de la cera son múltiples: en la galvanoplastia, en la fabricación de cartuchos, de cirios, de bujías, de encendedores de fósforos, de telas impermeables, de encáusticos y barnices, de modelados, etc., la cera desempeña funciones importantísimas é insustituíbles.

En cuanto á la apicultura como auxiliar de la agricultura, sus funciones son fácilmente comprensibles.

Sabido es que las abejas, merodeando de flor en flor para buscar el néctar, contribuyen en parte muy importante á la formación de los frutos. Inconscientemente transportan en sus patas y en los pelos que las revisten, el polen de los estambres de unas flores á los estigmas de otras flores. Esta fecundación, facilitada por las abejas, es indispensable para la producción de los granos.

Todo el que tenga colmenas habrá podido observar el aumento de las cosechas de su huerto. El labrador ó el propietario que posea un colmenar, tendrá mayor rendimiento de las plantas que se cultivan por sus granos, como la colza, los porotos, los garbanzos, las arvejas, las habas, etc., y de las plantas forrajeras. Este hecho es tan conocido y comprobado, que muchos cultivadores tienen colmenas, no tanto por la miel como por mejorar los cultivos.

Puede citarse á este respecto un ejemplo típico. Cuando empezó á cultivarse la vainilla en Haití, no había colmenas en el país; la cosecha era nula y los frutos no cuajaban. Tan luego como se introdujo la apicultura, se observó que los

cultivos de vainilla contiguos á las colmenas, comenzaban á rendir una abundante cosecha en un diámetro de 6 kilómetros en torno de la colmena, pues no se extiende á mucho más el radio de acción de las abejas.

En cuanto á los daños que ocasionan las abejas son bastante ilusorios. Como sus mandíbulas son sumamente débiles, no pueden romper la corteza de una fruta, ni un pétalo de una flor; y si alguna vez las encontramos libando sobre las uvas ó los duraznos, es que habiendo encontrado una brecha abierta por otro insecto, las aprovechan para tomar un poco del zumo de la planta.

Las mejores colmenas son las de cuadrados, pues permiten visitarlas periódicamente y asegurarse del estado de producción. Los cuadrados se disponen paralelos, manteniéndose á cierta distancia unos de otros, apoyándose por la parte inferior en unos clavitos. Se pueden así examinar con comodidad y extraer la miel total ó parcialmente, según convenga y según su estado.

Cuadrado con alvéolos, llenos de miel, y otros con abejas encerradas, en imperfecto desarrollo



Pues, señor, ésta era una niña hermosa, rubia y de ojos azules, llamada Herminia y que tenía una colección magnífica de juguetes. Pero siempre quería más, en seguida se cansaba de ellos y pedía otros. Había oído hablar de las hadas, y aunque no podía verlas sino con los ojos de la imaginación, les suplicó con todo encarecimiento que convirtieran el mundo en un vasto almacén de juguetes, con los que ella pudiera recrearse.

Las hadas oyen los ruegos de los niños, pero no les contestan sino en el momento en que éstos se duermen. El hada de Herminia observó esta buena costumbre, y en el momento oportuno le respondió:

"¿Tú quieres que el mundo viviente se parezca á los juguetes? Esto no es razonable; pero ¡hay tan pocos deseos que no sean absurdos! Te voy á complacer, y veremos si quedas satisfecha. Voy á trasladarte á una isla maravillosa: contémplala con atención.

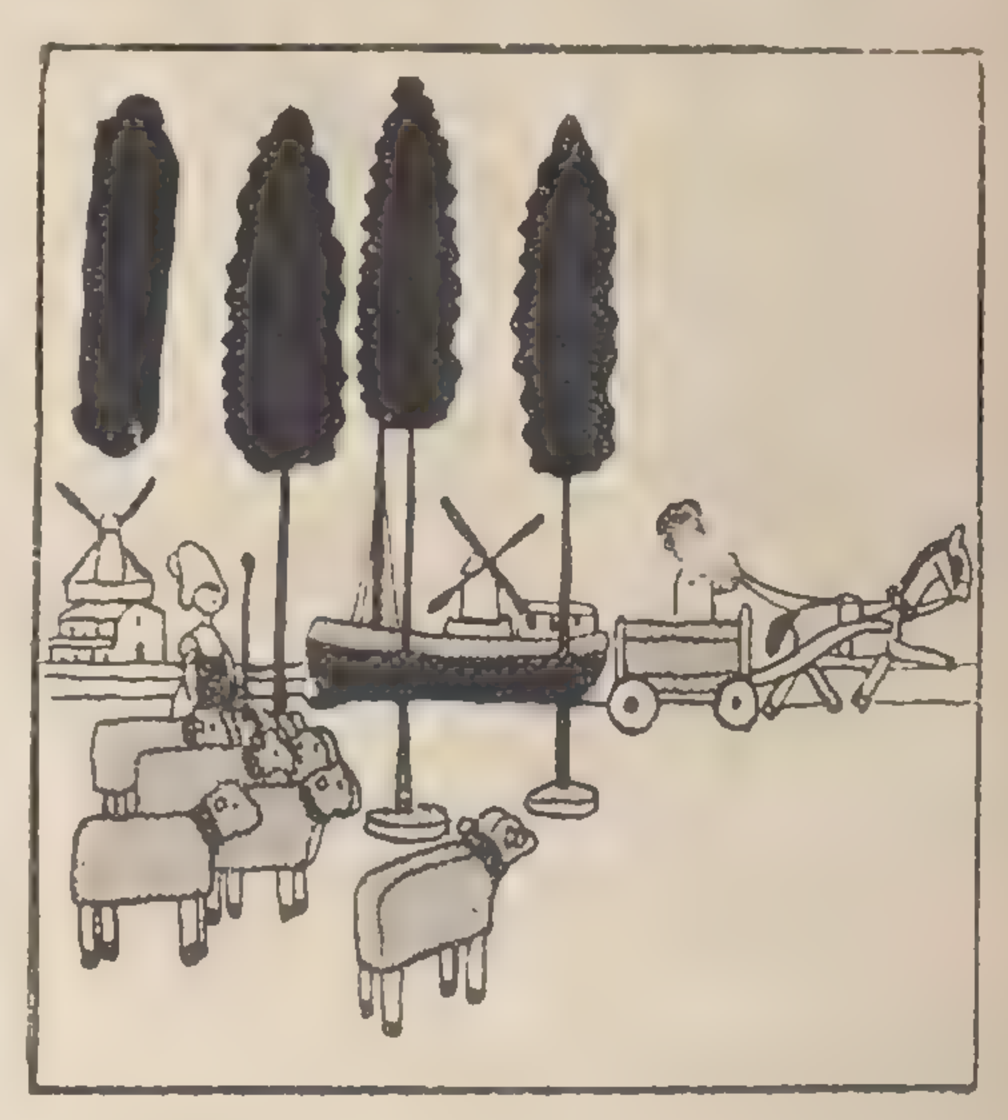
Entonces tocó suavemente los párpados á la niña, y ésta se encontró en medio de una inmensa caja de juguetes. La isla, en efecto, tenía la forma de una vasta canastilla. Sus playas, redondeadas para poder flotar mejor sobre el mar azul y gris, eran más elevadas que todo el interior, tapizado de una hermosa hierba verde, sedosa y brillante como terciopelo, y allí se amontonaban los juguetes.

Lo que seducía desde luego era el color del conjunto. Nada de tonos intermedios, sino colores vivos y chillones; el rojo, el amarillo, el azul y el verde herían la vista, como los ácidos abrasan la lengua. Había mil modos de presentar estas alianzas; por ejemplo, un cubo azul estaba sobre el césped verde, al lado de una barrera encarnada contra un guardacantón amarillo. O bien sobre el agua de esmeralda de un canal y el azul vivo de un cielo, surgía una barquilla roja con filete dorado. Todo esto formaba una iluminación violenta, como conviene á los juguetes. El cielo era de vastas nubes de algodón en rama y de raso, del mejor efecto.

El paisaje era singular. Sobre grandes extensiones de césped recortadas de paños de billar, había de trecho en trecho barreras de pino barnizado, grupos de árboles bien tallados en redondo, granjas de madera blanca y roja, casas muy divertidas, con techos piramidales, dentellados curiosamente y caballetes adornados con sirenas, peces, papagayos y otras figuras de metal dorado. Los campanarios, pintados y barnizados, relucían de firme. Se veían rebaños de ovejas con vellones muy rizados, vacas de caoba tirando de carretas con ruedas macizas, y sobre los caminos sinuosos, bien marcados en arena amarilla, había cochecitos verdes, con tarros para leche, y tirados por perros de madera negra y blanca.

Este curioso país estaba surcado de canales hechos con láminas de vidrio pulido. A lo largo se alineaban filas de álamos, rígidos como soldados que presentan las armas, apuntando al cielo sus copas afiladas y reflejándose en un espejo que hacía las veces de lago. Acá y allá se veían molinos de viento, con aspas enormes. Todo esto era muy lindo, pero rara vez estaban las cosas en su sitio normal: muchos objetos esperaban que una mano de niño los pusiera en orden. Así por ejemplo, había canales sobre ciertas montañas; en la base pastaban rebaños y á gran altura pasaban barcos con las velas henchidas y tirados por caballos de madera. Esto no era natural y pedía un pronto arreglo.

Pero lo más lindo era el interior de las casas. Las había desmontables y se podía entrar en ellas. ¡Qué derroche de colores y de brillos! Las cocinas rebosaban de calderas y lozas, con los techos azules y el suelo de ladrillos carmesíes y naranjados. Las cortinas eran de cua-



JABON

TINKAL

SIN RIVAL PARA EL CUTIS

PREPARACION ESPECIAL

DE

"LA FARMACO ARGENTINA"

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

dritos rojos y azules; los muebles relucían á fuerza de barniz, los palos de las escobas estaban pintados y hasta los platos y fuentes eran de espléndidos colores. Había servicios suntuosos de toda clase de carnes, pescados, legumbres, frutas, dulces, vinos y licores petrificados.

Los habitantes de estas mágicas moradas eran muñecos y muñecas, con anchas caras de "biscuit" rosa pálido, con dos chapas encarnadas sobre las mejillas, ojos de porcelana azul y cabellos de hilaza amarilla como la mies. En cuanto á los trajes, elegantes ó no, llevaban siempre placas plateadas ó doradas, del mejor gusto. Desnudar y vestir á estos muñecos, debía ser cosa divertidísima, para quien tuviese tiempo y humor. Puestas en pie las damas, tenían el aspecto grave de campanillas.

Herminia, deslumbrada por tantas bellezas, palmoteaba de entusiasmo. Iba de un lado para otro por la Isla de los Juguetes, sin cansarse de mirarlo y tocarlo todo. Hacía mil combinaciones de figuras, y después, contemplando á sus dóciles súbditos, se detenía un rato y se entregaba á graves reflexiones, como quien tiene la responsabilidad de la suerte de un pueblo.

Llegó un momento en que Herminia se sintió casi melancólica y en que le pareció que la luz declinaba. Experimentó un vago fastidio al ver que todos esos objetos nuevos y curiosos, esos rebaños, esos muñecos, no se movían. Habiéndolos dispuesto de todas las maneras imaginables, lamentó su inercia, el mutismo y la inmovilidad de ese mundo minúsculo.

La noche cayó poco á poco. Herminia se vió sola en la Isla de los Juguetes y la melancolía empezó á penetrar en su tierno corazón. ¡Qué lástima no ver vivo á todo ese pueblo! ¡Qué hermoso sería que los rebaños se pusieran á pacer, los buques á correr, las chimeneas á lanzar humo, las campanas á repicar, los hombres á labrar la tierra ó á pescar, las mujeres á hilar, coser y arreglar la casa, las lavanderas á batir la ropa, los chicuelos á correr y jugar, los almaceneros á servir la espumosa cerveza ó el rojo vino y los mozos y mozas á bailar alegremente! Pero nada se movía; los animales seguían siendo de madera y las personas de porcelana. Entonces la niña, llena de emoción, volvió á suplicar al hada:

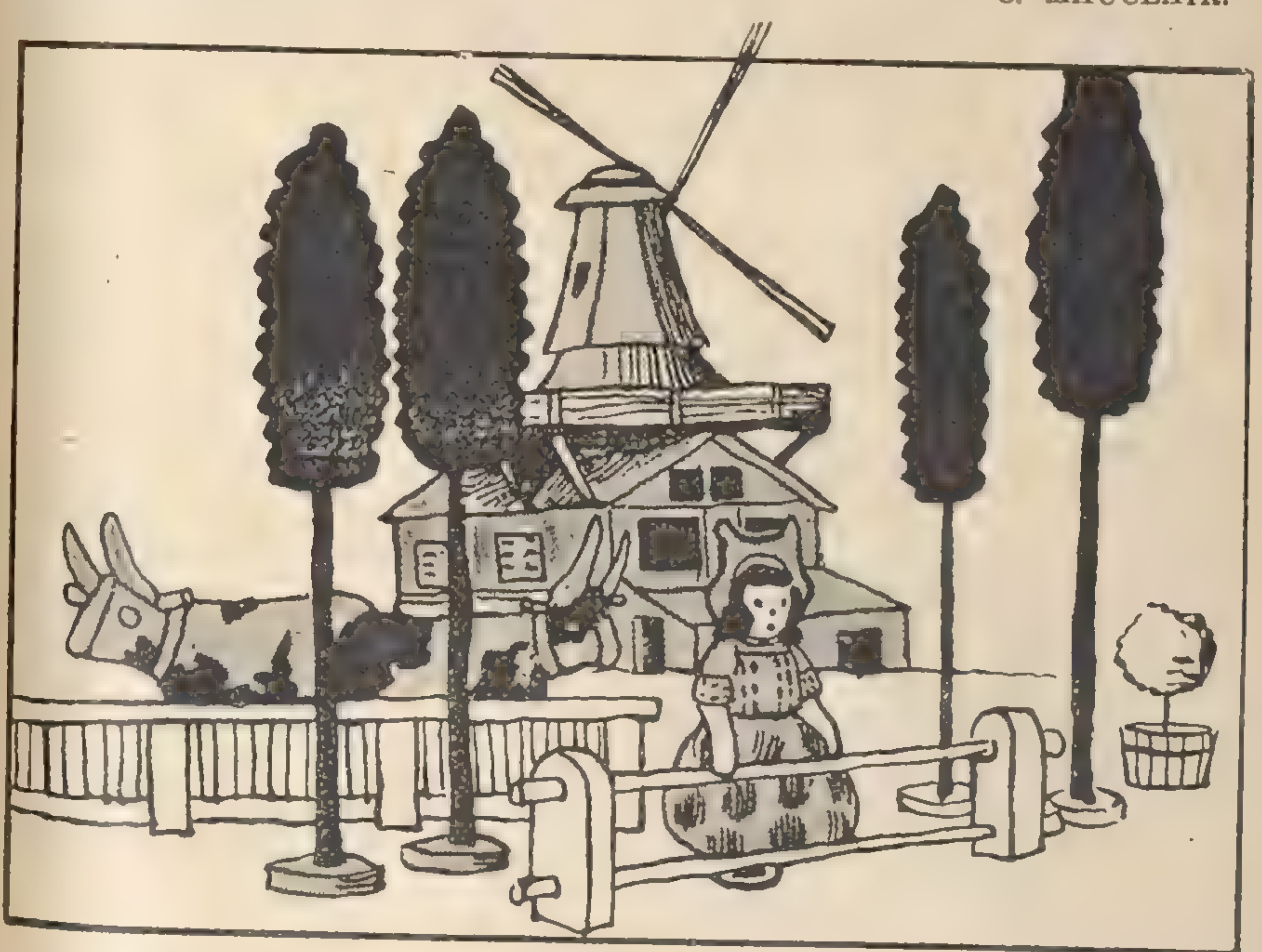


—Perdóname, — le dijo — ahora comprendo que no está bien que el mundo se convierta en un almacén de juguetes. Todo lo que no tiene movimiento y vida acaba por parecer demasiado triste.

—No te apures por eso—dijo la voz del hada. Te haré ver muñequitos que caminen por medio de resorte.

Y le hizo ver una especie de aldea holandesa, en que los muñequitos caminaban á pequeños saltos, los molinos batían las aspas, y hasta un ferrocarril avanzaba poco á poco. Herminia encontró esto muy de su agrado, pero acabó por molestarse al ver que los juguetes no se movían sino poco tiempo y á condición de que se les diera cuerda. Y al despertar comprendió que la verdad vale más que todas las mentiras, y que cualquier niña vale más que todas las muñecas habidas y por haber.

C. MAUCLAIR.




SASTRERIA
CONFECCIONES
y CALZADOS
CASA CAMBLOR Hnos
887, Corrientes, 899
esq. Suipacha
U. T. 3757, LIB.
Nuestro extenso surtido de casimires de toda clase, así como las fantasías de gusto más exquisito, son constantemente renovadas, no perdonando sacrificio alguno para complacer á nuestra distinguida clientela y al público que nos honra con su constante favor.
A toda persona de buen gusto que desee vestir con elegancia y economía, rogamos visite nuestra casa en la seguridad de quedar complacido.
CORTE ESPECIAL
SECCION MEDIDAS
TRAJES de frac, desde $ 120, á.. $ 180.—
TRAJES de levita, desde $ 110 á $ 180.—
TRAJES de jaquet, desde $ 90 á.. $ 150.—
TRAJES de smoking, desde $ 80 á $ 140.—
TRAJES de saco, artículo inglés, en fantasía, lo mejor para verano, desde $ 60 á .... $ 90.—
TRAJES de saco "Frescoral", novedad, desde $ 50 á .... $ 78.—
TRAJES de saco "Tropical", gran réclame de la casa, desde $ 45 á .... $ 70.—
TRAJES de seda cruda, desde $ 40 á $ 85.—
TRAJES de franela, en fantasía, desde pesos 35 á .... $ 55.—
INMENSO surtido en pantalones y chalecos de fantasía, á precios baratísimos.
SECCION CONFECCION
TRAJES pura lana, casimir inglés, gustos varios, corte especial, desde $ 40 á $ 60.—
TRAJES cheviot negro, especial para lutos, desde $ 38 á .... $ 53.—
TRAJES de brin de hilo, desde $ 18 á $ 38.—
TRAJES de brin frescoral, desde pesos 30 á .... $ 45.—
TRAJES de franela, desde $ 20 á.. $ 40.—
SACOS alpaca, desde $ 10 á...... $ 18.—
Nuestras confecciones son indeformables, por usar un tejido especial que evita pierdan su primitiva forma; y no se distinguen de los trajes de medida más que por la economía en el precio.
Departamento de CALZADO
Siempre grandes novedades en esta sección y precios sin competencia.
ALGUNOS PRECIOS
BOTIN cabritilla francesa, desde .... $ 10.—
ZAPATO cabritilla francesa, cualquier forma. $ 9.50
BOTIN charol al cromo, cualquier forma.. $ 12.—
ZAPATO charol al cromo, cualquier forma $ 10.70
BOTIN cuero Rusia, caña gamuza, horma cigüeña .... $ 20.—
ZAPATO cuero Rusia, con botones y caña gamuza gris .... $ 15.50
Se reciben pedidos del interior.

GACETILLA

Es posible que si se midiese el corazón á muchos individuos de quienes se dice que tienen "un gran corazón", resultase completamente errónea la creencia. De todas suertes, por si algunos de nuestros lectores quiere medir dicha víscera á alguna persona notable por su magnanimidad, vamos á enseñarles un procedimiento muy sencillo para saber el tamaño exacto del corazón y averiguar si tiene ó no las proporciones normales.

Un periódico médico alemán da cuenta de dos sistemas para tomar estas medidas, ideados por los profesores Levy Dorn y S. Maller, de Berlín.

Para seguir el primero de dichos sistemas se cierra la mano derecha de modo que la primera coyuntura del dedo pulgar descanse sobre la primera coyuntura del dedo índice. Puesta así la mano, se mide con un compás calibrador la distancia exacta entre la parte más saliente del nudillo del dedo meñique y la primera coyuntura del pulgar. Esta distancia, multiplicada por uno y medio, es el largo exacto del corazón.

El segundo método consiste en medir el ancho de la mano desde el borde exterior de la base del índice al del meñique y sumar esta medida con la del hueso más largo del dedo del corazón. Para tomar esta medida se cierra la mano y se mide el largo del hueso desde el nudillo hasta la articulación.

———

Conocidas son las dificultades que tienen que vencer y los peligros que corren los fotógrafos que impresionan películas dramáticas de cinematógrafos. Mr. Dobbs, un especialista de esta clase de trabajos, que ha ganado fama y dinero por su arrojo y su desprecio de la vida, ha recibido ahora el encargo de cinematografiar nada menos que el nacimiento de una isla. Un sindicato de fabricantes de películas le ha ofrecido por el trabajo 250.000 pesos oro, precio no muy excesivo si se tiene en cuenta que Mr. Dobbs se va á jugar la piel en la empresa.

Para encontrar el "asunto" tendrá que ir á los alrededores de las islas Aleutianas, en el mar de Bering, y esperar allí á que se produzca un trastorno submarino lo bastante intenso para colocar una nueva isla en el mapa.

El año pasado los oficiales de un buque de vela yanqui presenciaron á gran distancia uno de estos fenómenos. La nueva isla se alzó en poco tiempo sobre la superficie de las aguas hasta una altura de muchos metros. Uno de los testigos presenciales describe el hecho diciendo que era "el espectáculo de pirotecnia más grande y más fantástico" que en su vida había visto. El volcán proyectaba enormes nubes de vapor, de las cuales caían al mar millones de toneladas de lava fundida y rocas que hacían hervir las aguas en muchas millas á la redonda. Sabiendo esto, puede imaginarse lo interesante que resultaría una película de ese asunto y los peligros que ofrece para el fotógrafo.

Para evitar el riesgo de las cenizas volcánicas, el puente del buque donde vaya el fotógrafo estará cubierto de amianto y llevará arboladura de reserva en previsión de un incendio de los palos.

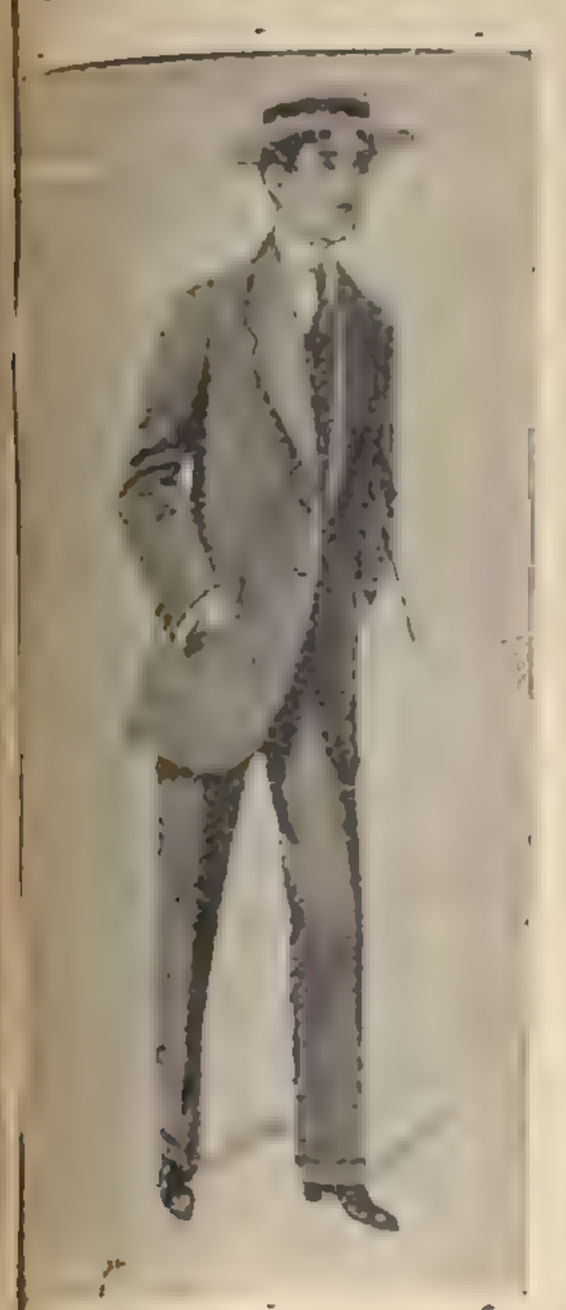
———

En Montreal (Canadá) se está construyendo un dique flotante para buques de 27.000 toneladas de desplazamiento.

———

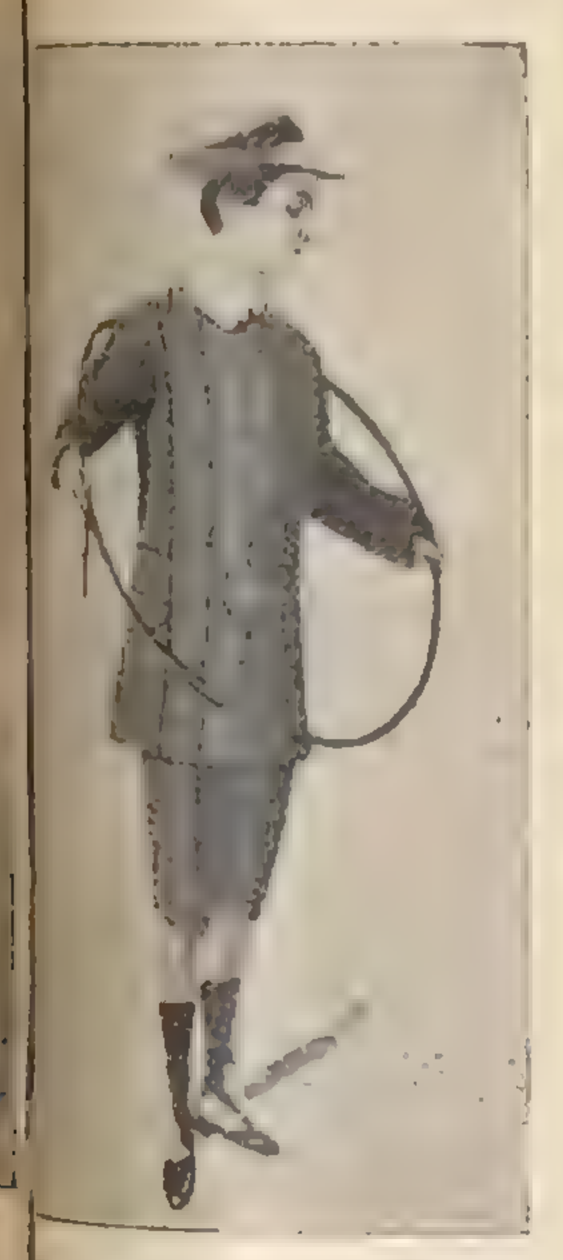
El costo total de un viaje del "Olimpic" de Liverpool á Nueva York y regreso es de 175.000 pesos oro. En su primer viaje recaudó sólo por billetes de pasajeros 250.000 pesos oro.

VERSAL



TRAJE de casimir inglés, pura lana, $ 30, 25, 18 y...... $ **14**

Igual con pantalón corto de 10 á 14 años, pesos 25, 20, 18 y $ **12**



TRAJE de cazador, de rico brin, puro hilo, pesos 9, 7 y..... $ **4**

Departamento para niños

Podemos asegurar que es nuestra casa la primera de SUD AMÉRICA por contar en su grandioso "stock" con todo lo más nuevo en géneros y variedad de modelos, todos de buen gusto.



TRAJE de saco marino de rico cheviot azul, pura lana, $ 17 $ **12**

IGUAL modelo de casimir gris, de gran moda, adornado con galones blancos .... $ **16**

DE BRIN puro hilo crudo y blanco. $ **10**

Botones dorados.

Lacalle, Alvarez y Cabana



TRAJE grumete, de brin blanco, manga y peto bordados, con gorra igual .... $ **11**

IGUAL modelo con pant. corto $ 9, $ **7.50**



TRAJE marinera brin rayado blanco y azul, cuello puro hilo, pesos 7.80 y..... $ **7**

esquina CERRITO



CORA



EL PAPÁ y el MEJOR de los Vermouths

Pruébenlo y se convencerán de su gran superioridad

GRAN PREMIO DE HONOR

Exposición Int. de Agricultura
Buenos Aires 1910

STREGA



AROMÁTICO

DELICIOSO

El licor STREGA, á mi juicio, puede competir con el CHARTREUSE y el BENEDICTINE.

Julio Monteverde

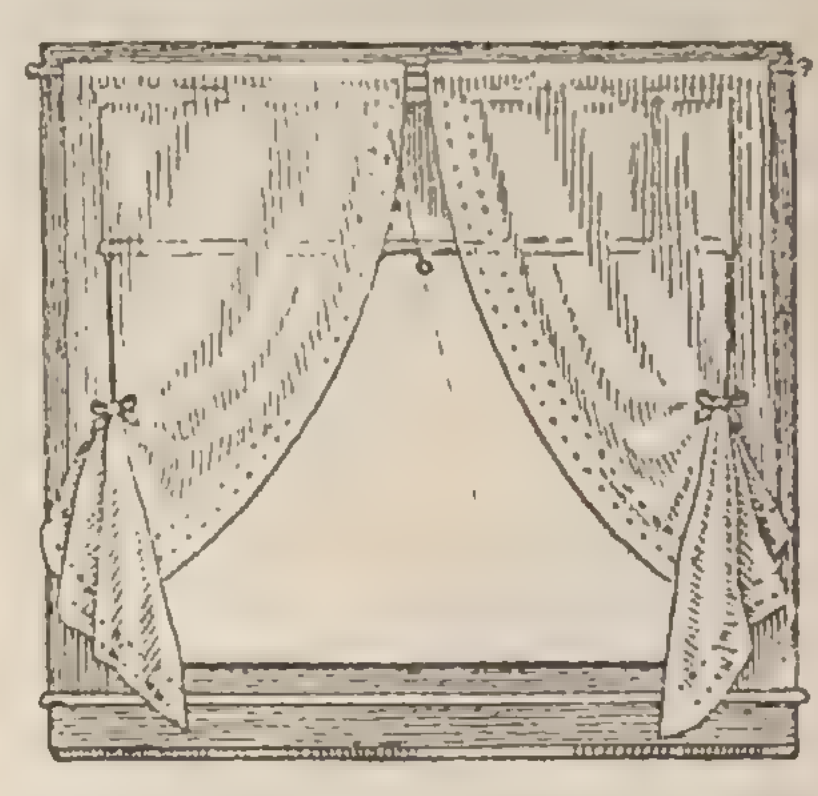
Unico introductor: JOSE PERETTI, Buenos Aires-Montevideo

SENCILLO Y PRÁCTICO

PARA LOS VISILLOS.—Cuando las ventanas están provistas de transparente y visillos de encaje, es muy práctico el sistema que vamos á describir, porque permite, con una sola operación, levantar el transparente y descorrer los visillos.



Ventana con transparente y visillos



El transparente y los visillos recogidos á la vez

En días de buena luz puede quedar el transparente á la altura que aparece en la figura 1 ó más bajo, y también pueden estar completamente corridos los visillos, porque la habitación queda bastante iluminada para leer, pero en los días nublados, aun levantando el transparente, la luz es insuficiente si están echados los visillos.

Para levantar el primero y descorrer los segundos á un tiempo, se atornilla una armella en cada uno de los extremos de la varilla del transparente, y se ata á cada una un cordoncito cuyo extremo libre se cose al visillo, de modo que éstos queden corridos cuando el transparente esté bajo. Pero al subir los cordoncitos tiran de los visillos (como en fig. 2) y los descorren. El punto donde están pegados los cordoncitos á los visillos se tapa con un lacito ó florecita.

La industria del opio

El opio ofrece el ejemplo más evidente de cómo se puede transformar un medio eficacísimo y benéfico en una fuerza destructora de la peor naturaleza. En efecto, el opio, que conduce á la tumba y á la estupidez á millares de fumadores, posee, usado con discreción, excelentes propiedades medicinales. Lo mismo sucede con sus componentes, ó sea la morfina, la apomorfina y la codeína. Por otra parte, está demostrado que el fumar opio, así para las razas occidentales como para las orientales, si es practicado con moderación y por un organismo resistente, no produce disturbios, especialmente en lo que se refiere á la longevidad. No debe parecernos extraña tal afirmación, si tenemos en cuenta lo que sucede con el tabaco, que se fuma en proporciones abusivas, y sin embargo es más venenoso que el opio, aunque la costumbre nos lo haga olvidar.



El refinamiento del opio



Rascadura de las vasijas que contuvieron opio

Los inconvenientes del uso inmoderado del opio se patentizan especialmente en los chinos y malayos de las clases pobres, porque no se encuentran en condiciones de suficiente robustez para resistir á los dañosos efectos de esa droga sobre todo el organismo y en particular sobre el cerebro.

El opio es el jugo condensado y seco de las cabezas del *papaver somniferum* ó adormidera. La más amplia industria de su preparación es, sin duda, la que existe en Bengala, sobre las orillas del Ganges y en la ciudad de Patna. La siembra suele hacerse en noviembre, las plantas florecen á fines de enero ó principios de febrero, y pasadas tres ó cuatro semanas, las cabezas de adormidera son tan grandes como huevos de gallina y pueden ser sometidas á la elaboración.

Los cultivadores no se apresuran á recoger las plantas. Primero practican sobre las cabezas de las adormideras pequeños cortes, que no deben pentrar en la cavidad, con un instrumento especial llamado "nustur". Esas incisiones son hechas casi siempre por la tarde, y al amanecer del día siguiente la abertura está bañada en un jugo lechoso, que es recogido en pañolitos llamados "sitooha". El obrero recoge el jugo en un vaso y lo deja reposar durante algunas semanas, hasta la llegada del contratista, que pesa y compra la cosecha. En algunas factorías se reune gran cantidad de opio, porque cada vaso contiene cerca de 25 ki-



El opio mezclado en las tinas y dividido en paquetes

SOLARINE



Limpia sin trabajo y
no raya los metales,
porque **SOLARINE** es la mejor crema

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS FERRETERÍAS

Pidan muestras GRATIS á **Gurt y Horta**

BMÉ. MITRE 1078 - Bs. Aires. — Unicos introductores

gramos y los vasos no suelen ser menos de ciento. Después de un riguroso examen, hecho por un superintendente, los cargadores transportan las vasijas á un salón enorme, donde hay varias cisternas de piedra, cada una de las cuales puede contener 50.000 kilogramos de opio. El contenido de las vasijas es vertido en las cisternas y los recipientes son escurridos cuidadosamente para que no quede en ellos una sola gota. En el momento de proceder á la pesada, los obreros bajan á la cisterna y recogen



Examen del opio en elaboración



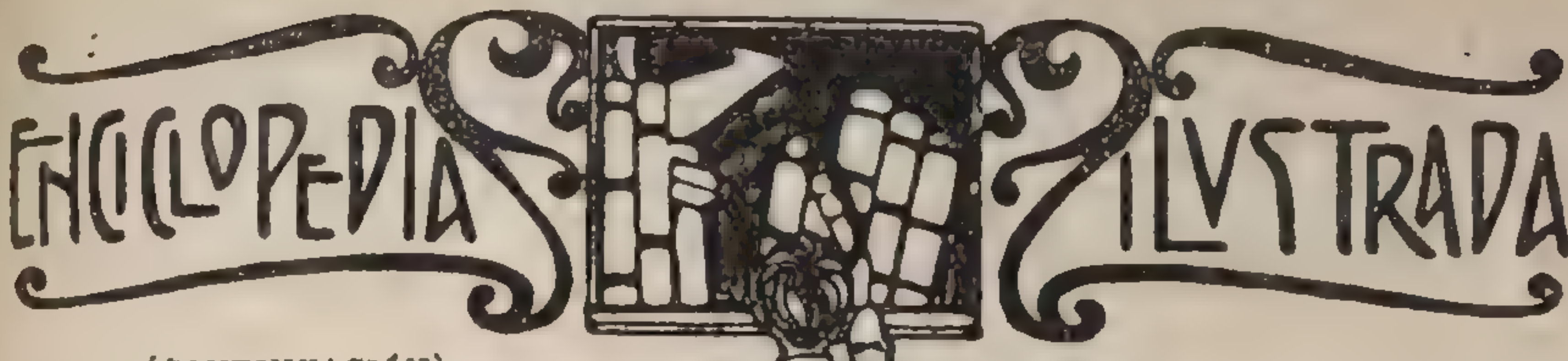
Peso del opio

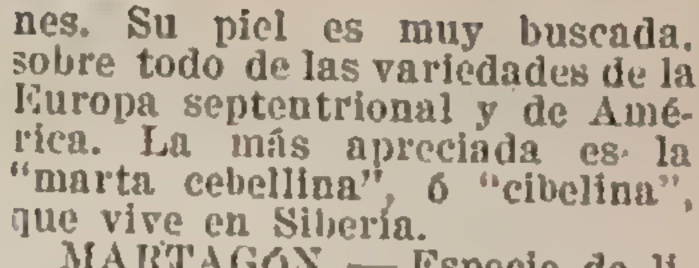
el opio en vasijas que entregan á las mujeres, las cuales las llevan á la oficina del peso. Después de esta operación el opio vuelve á las cisternas, donde es revuelto y mezclado continuamente por los obreros, los cuales permanecen varias horas con los pies desnudos en el jugo viscoso, sin sentir ningún daño. Cuando ha sido bien mezclado el opio, se le deja en reposo mucho tiempo y al fin es transportado á otra sala, donde se divide en paquetes para enviarlo á China. La preparación de estos paquetes es curiosa; los obreros que se ocupan en esta faena se sientan delante de una mesa en la que hay un recipiente de cobre siempre lleno de jugo de opio y una gran cantidad de pétalos secos de amapola. Con los pétalos el operario forma una primera capa sobre la que vierte una cierta cantidad de opio, después extiende otra capa de hojas y vierte nuevo jugo, siguiendo así hasta que obtiene una especie de grueso pan de forma circular. Esos panes son revestidos de un polvillo obtenido con las hojas secas de la adormidera y después se transportan á los almacenes, donde se dejan madurar durante seis meses. Después se encierran en cajas de madera y son expedidos á Calcuta para su venta.



Masas de opio manufacturado

Sabido es que el opio se fuma quemando una pequeña porción con una aguja y aspirando el vapor en pipas especiales. Esta operación requiere práctica





(CONTINUACIÓN)

MARSUPIAL. — Aparte de la bolsa marsupial, común á todos los animales de este orden, forman un gran número de especies muy diferentes entre sí.

El "lobo de bolsa", del tamaño del chacal, de aspecto parecido al perro, es carnicero y causa grandes estragos en los países habitados por él. El "sarcófilo ursicu", más pequeño, también carnicero muy salvaje y voraz. El "sarcoa tafa", poco mayor que un ratón, es carnicero y causa bastante daño entre las aves de corral.

Lobo de bolsa

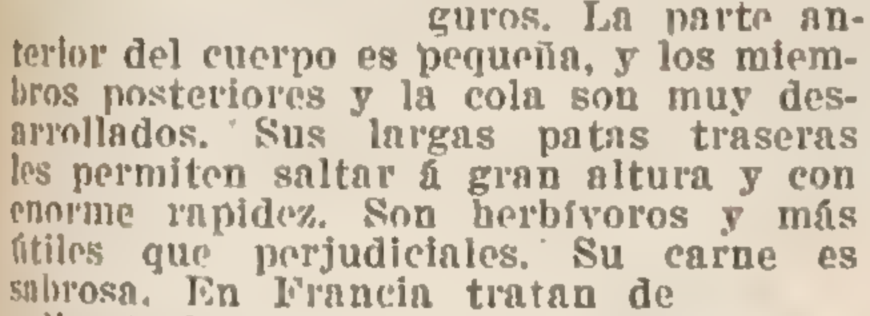
La "zarigüeya", bastante diferente, se alimenta de plantas, insectos, pájaros, huevos y moluscos. Su tamaño varía desde el de un gato al de un ratón. La hembra da á luz cada 25 días, y sus pequeños, incompletamente formados como los de todos los marsupiales, prosiguen su desarrollo en la bolsa ventral.





Zarigüeya (del tamaño de un gato)

El "opossum" es la mayor de las zarigüeyas y su tamaño es casi igual al del gato doméstico; su cola prensil le permite agarrarse á los árboles; es gran enemigo de la caza y aves de corral; su piel es muy apreciada.



De todos los marsupiales los más notables y de mayor tamaño son los canguros. La parte anterior del cuerpo es pequeña, y los miembros posteriores y la cola son muy desarrollados. Sus largas patas traseras les permiten saltar á gran altura y con enorme rapidez. Son herbívoros y más útiles que perjudiciales. Su carne es sabrosa. En Francia tratan de aclimatarlos.

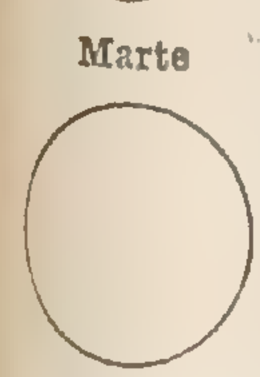
Existen otras muchas especies de menor importancia.

MARTA.—Mamífero carnicero de pequeña altura, de cuerpo esbelto y alargado, y patas cortas, dotado de gran agilidad. La marta común tiene 36 cmts. y la cola mide 27 centímetros. Abunda en el norte de Europa y de la América septentrional. Su piel es obscura con una mancha amarilla en la garganta. Desprende un olor desagradable, procedente de un licor segregado por dos glándulas situadas cerca del ano.

Marta común

Es arisco, muy vivo y muy carnicero y caza ratas, reptiles, conejos, liebres y pájaros, sorprendiéndolos en sus nidos durante la noche. Huye del hombre y de las habitaciones. Su piel es muy buscada, sobre todo de las variedades de la Europa septentrional y de América. La más apreciada es la "marta cebellina", ó "cibelina", que vive en Siberia.

Marte



La Tierra. Proporción de tamaños entre Marte y la Tierra.

MARTAGÓN. — Especie de lirio cuyos pétalos son vueltos y encorvados. El martagón del Canadá es el lirio soberbio.

MARTE. — Planeta cuya distancia del Sol es vez y media la de la Tierra y su volumen, una séptima parte del de ésta. Su revolución dura dos años. Su apariencia es de una estrella brillante de luz rojiza. El telescopio permite ver en Marte unas rayas y manchas regulares, cuya explicación aun no se ha dado. El planeta Marte tiene una atmósfera como la de la Tierra, y seguramente tiene agua y hielos polares, siendo por lo tanto, el planeta más parecido al nuestro.

MARTINETA.—Ave poco mayor que la paloma, de pico largo, que vive cerca de arroyos y lagunas, alimentándose de insectos y peces. Su carne es muy agradable.

MARTINETE.—Pájaro algo parecido á la golondrina, completamente negro con el pecho blanco. Se alimenta de insectos, haciendo enorme consumo de ellos, con gran beneficio para la agricultura; pero mientras la golondrina ataca á los insectos, que vuelan de día, el martinete ataca á los que vuelan durante el crepúsculo.

Canguro. Peso: 100 kilos.

MARTÍN PESCADOR.—Ave muy linda con el lomo azul y el pico y patas rojas. Su longitud es de unos 18 centímetros, pero la cola es corta y desproporcionada. Se encuentra junto á los cursos de agua. Anida en los agujeros de los barrancos. Pone cinco ó seis huevos, y se alimenta de peces, que toma volando á ras del agua y aun entrando algunas veces en ella.

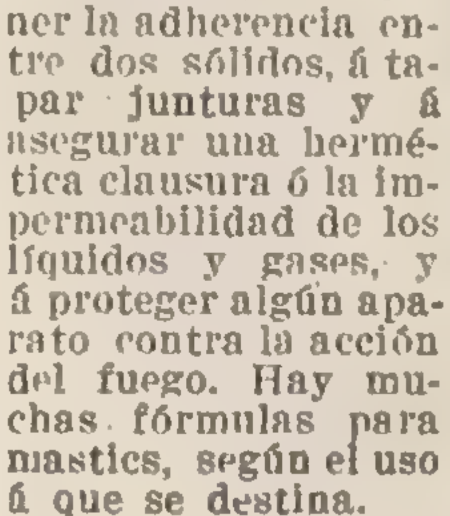
MASAGETA.—Antigua tribu escita.

MÁSICO.—Vino afamado de la antigua Roma.

MASICOTE.—Óxido amarillo de plomo.

MASORA.—Crítica del texto de la Sagrada Escritura.

MASTIC.—Pasta destinada á mantener la adherencia entre dos sólidos, á tapar junturas y á asegurar una hermética clausura ó la impermeabilidad de los líquidos y gases, y á proteger algún aparato contra la acción del fuego. Hay muchas fórmulas para mastics, según el uso á que se destina.

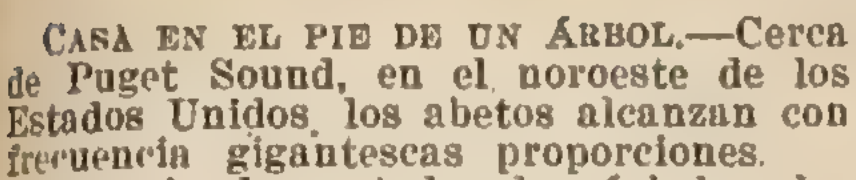




Martinete







El tocón de un abeto gigantesco convertido en casa



Locomotora de tamaño natural hecha toda con manzanas

CASA EN EL PIE DE UN ÁRBOL.—Cerca de Puget Sound, en el noroeste de los Estados Unidos, los abetos alcanzan con frecuencia gigantescas proporciones.

Después de cortados los árboles, los colonos utilizan los grandes tocones de distintas maneras, y á veces, hacen habitaciones en ellos.

LA LOCOMOTORA DE LAS MANZANAS.—Los habitantes de Sebastopol, una nueva ciudad de California, en el condado de Sonoma, contemplaron en una reciente feria celebrada allí una locomotora de tamaño natural, formada toda de manzanas.

Aquella región es notable por sus manzanos y otros frutales.

La longitud de la máquina con el ténder era de más de 7 metros, y la altura 2m.70.

MEDICOS

Dr. E. F. POLITO, atiende con especialidad enfermedades de la piel, sífilis venéreas y vías urinarias; tratamiento de la avariosis por el Salvarsan 606; de 2 á 4 y de 7 á 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602 (Libertad).

Dr. JOSE M. RODRIGUEZ. Tuberculosis pulmonar. — Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago é intestinos). Consultas de 1 á 4 y de 7 á 8 p. m. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429 (Juncal).

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Enfermedades internas y del estómago. Rayos X. Radioscopía y radiografía. De regreso de Europa. B. Mitre 1632. De 2 á 4 p. m. Unión Telef. 3418 (Libertad).

Dr. PICCININI. Enfermedades secretas y del estómago; trata las estrecheces por el método del Dr. Fort. Aplicación progresiva del 606. (0,45 centig. en 3 inyecciones). Consultas de 9 á 11 y de 2 á 5 p. m. Tucumán 529.

Dr. LABRUÉ. Médico del Hospital Alvear. Señoras y niños. Consultas de 2 á 5. Feriados de 8 á 10 a. m. Rivadavia 4207. Unión Telef. 606 (Mitre).

Dr. ELIZALDE, jefe de clínica en el servicio de enfermedades del riñón, próstata, vejiga. etc., en el hospital San Roque. Consultas de cirugía y vías urinarias. Maipú 813, de 2 á 5 p. m.

Dr. RICARDO S. GOMEZ. Profesor titular de la Facultad de Medicina. Cirujano del Hospital Alvear. Especialista en enfermedades de señoras y cirugía general. Consultas de 3 á 5 de la tarde. Cangallo 1373. Unión Telef. 2059 (Avenida).

Dr. CISNEROS. Tratamiento del cáncer ó epitelioma por el procedimiento del Dr. E. Cisneros, de la electroignición. Resultado seguro en los casos no avanzados. Córdoba 2856.

Dr. FONTANA. Médico interno de la Maternidad de la Facultad - Escuela de Parteras.—**PARTOS** de 2 á 4 p. m. Las Heras 508. Unión Telef. 1681 (Juncal).

MAGDALENA R. DE FERNANDEZ.—Ex partera jefe de la maternidad, escuela de parteras. Ha instalado su consultorio de 2 á 4 en la calle Pueyrredón 1227. Unión Telef. 2923 (Juncal).

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. A. C. REBUFO, jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. Especialista en enfermedades de los ojos. Consultas de 1 á 5 p. m.
Carlos Pellegrini 156, Buenos Aires



Dr. CORREA, ex-encargado de la cátedra de oídos, nariz y garganta. Deformaciones nasales por parafina. De 2 á 4 p. m. Charcas 2008.



Enfermedades de los ojos. Anteojos
Dr. ADAM COWES, oculista del hospital Real Oftálmico, Londres, y de la clínica oftalmológica, París. Lavalle 542, de 2 á 5 p. m.

Dr. GORLERO PIZARRO. Especialista en enfermedades del pulmón y estómago. Tratamiento de la tuberculosis. Consultas de 3 á 5 y de 8 á 9 p. m. Sarmiento (antes Cuyo) 1296.

EMBALSAMAMIENTO HUMANO

El Dr. Villafañe posee el procedimiento único en la República, el embalsamamiento sin extracción de las vísceras. Con resultados garantidos. Operación breve en casa del difunto. Se va al campo.—Oficina: Moreno 1808.

Dr. CESAR VILA. Especialista en enfermedades internas y nerviosas, corazón, estómago y pulmón (vientre, vicios y debilidades de la sangre). Rayos X. Electricidad. Aplica el 606. Viamonte 2278, de 2 á 5. U. Telef. 3790 (Juncal).

Dr. BERUTI. Señoras y Partos. Diplomado en Alemania y Buenos Aires. Jefe de clínica de la Maternidad de la Facultad. De 2 á 4. Paraguay 1411. Unión Telef. 751 (Juncal).

GARGANTA, NARIZ Y OIDOS

Dr. H. BISI. Del servicio de la especialidad en el Hospital Rivadavia. Paraná 167. De 2 á 4. U. T. 980 (Libertad).

CORAZON Y NERVIOSAS

Dr. CORTI, del Hospital de Clínicas. Especialista en enfermedades del corazón, nerviosas y de niños. Consultas de 2 á 5 p. m. Bartolomé Mitre 1736.

Dr. RAUL CIBILS AGUIRRE. Enfermedades de niños. Maipú 288. Consultas de 3 á 5.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Dr. CERBONI, oculista. Lavalle 573, de 3 á 5 p. m.

El **606** se aplica por el Doctor C. **ALLIEVO,** Sarmiento 1012 (antes Cuyo), de 1 á 4 p. m. Afecciones venéreo-sifilíticas, de señoras, vías digestivas y urinarias.

El **606** lo aplica el **Dr. RAPOPORT,** de regreso de Europa, adonde fué comisionado para estudiar este medicamento. Especialista en enfermedades venéreo-sifilíticas. Corrientes 2070.

606 Montes de Oca 601

Dr. A. MARTI y MAS. Médico de las Facultades de Buenos Aires, París y Barcelona. Atiende partos y enfermedades de señoras. Admite pensionistas. Alsina 2964.

Dr. CABAUT. Especialista en enfermedades de los ojos, anteojos, etc. Oculista del Hospital Francés. De regreso de Europa, ha reabierto su consultorio. C. Pellegrini 594, de 1 á 5 p. m. U. Telef. 688 (Libertad).

Dr. ANTONIO PODESTA. — B. Mitre 1165. — Médico del servicio de enfermedades nerviosas del Hospital San Roque, Internas y nerviosas. De 2 á 4 p. m.

Dr. RIAT. Jefe del servicio de Piel del Patronato de la Infancia. De regreso de Europa ha instalado su consultorio Tucumán 1335. U. T. 1393 (Libertad). Piel, Secretas, Vías Urinarias. De 4 á 6.

JUAN A. ZABALZA

Cirujano Dentista
Rivadavia 2509, esq. Larrea. — Bs. Aires



CASULLO Hnos.
Cirujanos dentistas americanos. Buenos Aires: Avenida de Mayo, 1111. Montevideo: calle Andes, 206.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito 67.



J. BONANSEA

Cirujano dentista
CALLE MORENO, 990



Reducción completa y definitiva (sin operación y sin molestia). Sistema moderno, S. Báer, especialista. 429, Sarmiento.

TINTA DE IMPRENTA

La Argentina. De Buenos Aires al Gran Chaco, por *Jules Huret.* Prólogo y traducción de *Gómez Carrillo.* — Los epígrafes de los diferentes tópicos que el libro estudia son: Buenos Aires (su riqueza actual, la cría de ganado). Las grandes estancias, las provincias subtropicales, la caña de azúcar, los bosques, las cataratas del Iguazú, la riqueza agrícola, la fortuna y la tierra, etc. El libro de Huret es uno de los que más impresión han producido en el mundo de los intelectuales. Nadie sabe hoy escribir de viajes como Huret, y sus libros sobre Alemania han obtenido éxitos enormes. La observación exacta y profunda, irónica á veces y sentimental cuando llega el caso; las descripciones llenas de vigor y de vida, y las afirmaciones rotundas y sentenciosas que surgen de las páginas de Huret, son méritos que en vano se buscarán en otros escritores de viajes. Huret no escribe de oídas ni por cuenta de guías y enciclopedias, ha visto lo que escribe, ha deducido lo que afirma, y su fino talento de observador no necesita largo período de observación para retratar en su imaginación como en placa ultrasensible todo lo que abarca su mirada.

Notas de viaje por la América del Sur. *G. Clemenceau.* Versión española, por *Miguel Ruiz.*—El libro es perfectamente conocido del público, pues sus originales se han publicado por la prensa diaria á medida que sus cuartillas salían de la pluma del autor. La versión es correcta.

Memoria sobre la Raza Roja en la Prehistoria Universal, por *F. de Basaldúa.*—Hemos recibido un ejemplar de la edición española de este libro, fruto del estudio á que se dedica sin descanso su sabio autor. La tesis que sostiene es la misma que defendió en una gran conferencia con los brahmanes y panditas de Benarés: comunidad de orígenes y de raza entre los rojos indostanos, americanos, egipcios y eskaldunes y el íntimo parentesco filológico entre los idiomas de los pueblos citados. La obra se ha publicado en idioma nacional argentino, en inglés y en francés y pronto se traducirá al hindú por uno de los más ilustrados brahmanes del Indostán.

Lírica, por *María Concepción Flores.* —Es una novela, un estudio del alma femenina en el momento culminante de la vida, que impulsa al sacrificio, al amor y á la desilusión cruel que nos clava en la realidad. Está bien llevada la acción y motivado el drama delicado é íntimo que constituye el argumento.

Flor de Durazno, por *Hugo Wast.*— Obra póstuma, llena de tristezas, escrita en el prematuro ocaso de una vida. Cuenta el autor una verdadera historia, algunos de cuyos personajes están vivos y pasan ante nosotros. Es obra de realismo delicado y poetizado, llena de profunda melancolía.

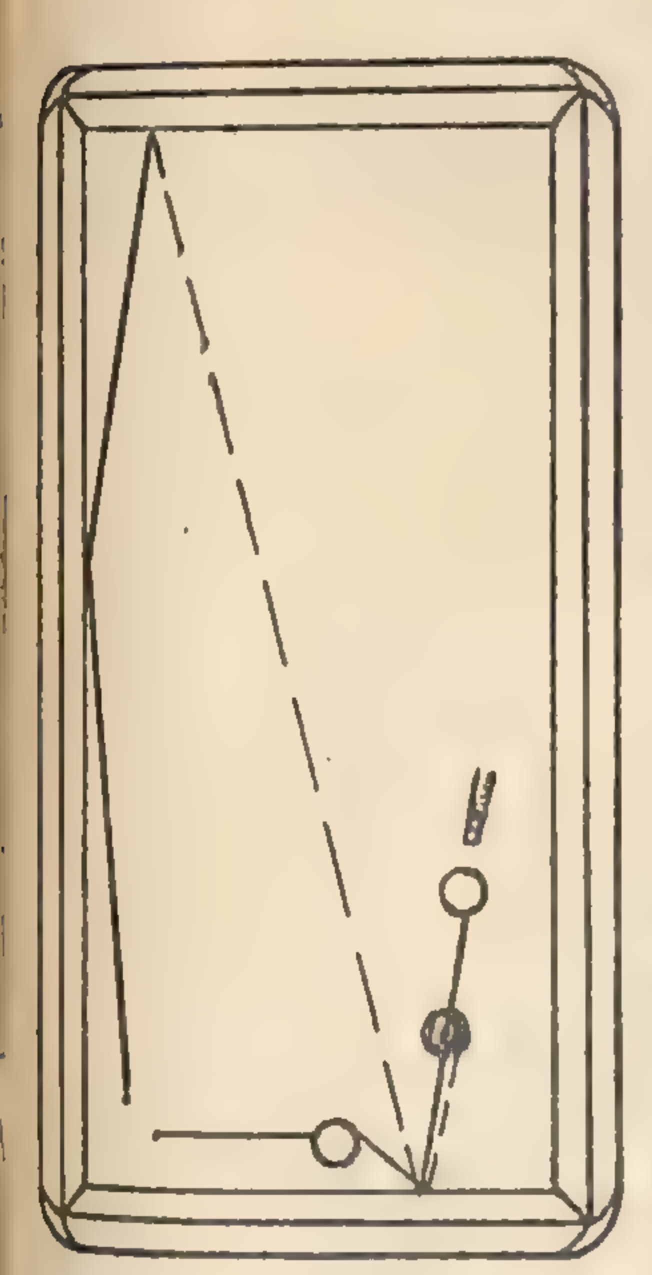
Casos de Derecho Penal. Dictámenes del doctor *C. O. Bunge,* agente fiscal en lo criminal y correccional.—La introducción vale tanto por sí sola como un buen tratado de derecho penal constituyente. Se explica su inclusión al frente del libro, pues sirve como base de juicio ó criterio, que explica los rumbos reformistas que imprime el doctor Bunge á sus dictámenes. Basta mencionar los puntos del programa desarrollado en esa introducción para comprender su importancia. Una historia de derecho penal, ó mejor de la evolución de los conceptos del delito y de la pena, forma parte de la introducción, por donde se llega lógica y sencillamente á estudiar las nuevas escuelas del derecho penal y los rumbos que ellas marcan para el futuro. El estudio de la legislación penal argentina y de la literatura del derecho penal argentino precede á la exposición de los motivos técnicos y sociales de esta publicación interesantísima.

Introducción al Estudio de las Fuentes de la Historia Romana, por el doctor *Hermann Bock,* catedrático de historia en el Instituto Nacional del Profesorado Secundario.—Poco frecuentes son los estudios de tan extensa erudición condensada en tan compendiosos párrafos, con apéndices bibliográficos perfectamente clasificados. Es un estudio serio y concienzudo que revela una contracción enorme para vencer las grandes dificultades de esta clase de trabajos, dificultades de que sólo puede formarse idea el que alguna vez haya estado consagrado á ellos. Este libro es el núm. 2 de las publicaciones del Instituto Nacional del Profesorado Secundario.

La Cuestión del Profesorado Secundario, por el doctor *Wilhelm Keiper,* rector del Instituto Nacional del Profesorado Secundario. Segunda edición.—Hace cuatro años se publicó la primera edición de este libro, y entonces mereció los aplausos de la opinión intelectual. Es un estudio profundo.

Nuestra América. Ensayo de psicología social, por *C. O. Bunge.* Cuarta edición.— Fruto de la original mentalidad de Bunge es este libro, que ya en su primera edición fué juzgado. Refleja, como dice el autor, un estado de ánimo, y ese estado se compone de sinceridad, ilustración y pensamiento. Examinado más á fondo, es un estudio químicosocial (permítaseme la palabra), pues el autor, examinando los elementos constitutivos de este cuerpo social y analizándolos cuantitativa y cualitativamente, determina la índole especial, no sólo de esta nación, sino de todas las nacidas del tronco hispano, trasplantado al suelo de América.

Billar



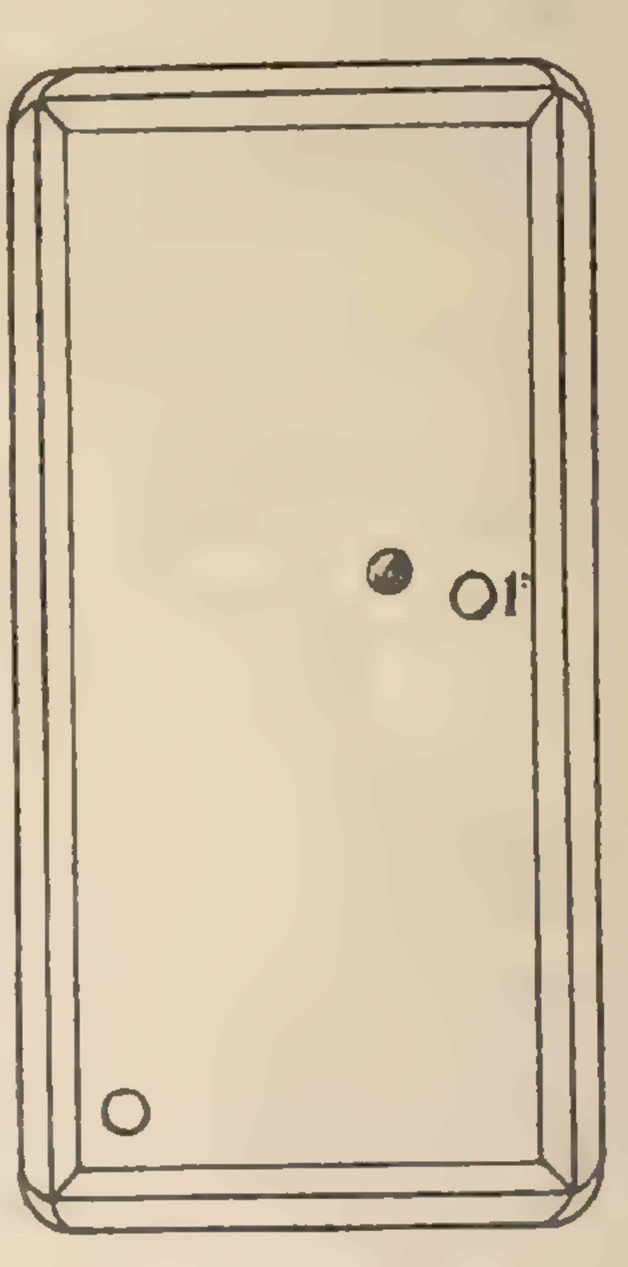
Solución al problema N.º 75

Para el problema número 74, por Lartigue, hemos recibido soluciones exactas de los señores Bernabé Lázaro, José Serrat, Nicanor Escala, *Un aficionado*, Silverio N. Bessio. Rafael Isoldi y Pedro Rovira, de la *Capital*, y de los señores Juan Garabano y Agustín Ruiz, de *Haedo*.

Solución al problema N.º 75, por Güelfi.

1.ª Píquese al centro con un poquito de efecto á la derecha y apúntese como para chocar casi llena á la 2.ª que debe absorber toda la fuerza, de forma que la 1.ª alcance apenas á la 3.ª, ayudada por el escaso efecto de que va munida.

La 2.ª bola hace el largo recorrido que indica el puntillado para concentrarse en el ángulo de reunión.



Problema N.º 76

Problema N. 76, por Sudrand.—¿Cómo se deberá jugar para obtener la carambola y la reunión?

Condiciones. — El aficionado que durante un mes remita el mayor número de soluciones exactas, será agraciado con un taco especial con dedicatoria de "P B T", publicándose además su retrato.

En caso de que dos ó más aficionados se hallasen en igualdad de condiciones, se entregará el premio, como es natural, al que primero haya remitido las soluciones que indicamos.

Cada trimestre será premiado en igual forma el profesor ó aficionado que haya merecido los honores de la publicación del mayor número de golpes. Las propuestas de golpes y las soluciones deben dirigirse á nuestra redacción, *Sección Billar*.





Comprimido

MÉDICO · BOTICARIO **D** PETIMETRE · INOCENTE

Triángulo

1 2 3 4 5 6 7 8 9.. Obra teatral
9 8 7 7 5 3 2 9.... Verbo
9 5 4 8 3 5 9...... Idem
6 8 9 9 2 9........ Idem
4 8 3 5 9.......... Idem
7 5 8 9............ Idem
7 8 5.............. Tiempo de verbo
9 8................ Nota
7.................. Consonante

Fuga de consonantes

A .i .o..e .ui.a..i.a
.a..o .o.o. .i. .e.a.e.
.u. .o.a. .e .a. .o..ue.o
.ó.a .ue .o .e .a .a.ic.

Tarjeta

D. L. Leña Feo

Reus

Formar con las letras de esta tarjeta el título de un drama.

Charada

Por *todo prima primera*
nunca *segunda tercera.*

Blanco y gris



Es necesario disponer de tal modo dentro del cuadro las figuras grises que están fuera de él, que sin superponerse unas á otras, oculten totalmente la superficie blanca del cuadrado.

Logogrifo numérico

1 2 3 4 5 6 7 8 9 Zarzuela (3 palabras)
4 3 8 2 4 8 9 5 Nacionalidad
8 9 3 5 9 4 5 Nombre de varón
3 4 9 8 6 8 Vasija
5 2 5 9 8 Apellido
3 4 3 5 Emperador romano
3 4 5 En la familia
2 8 Nota musical
2 Consonante

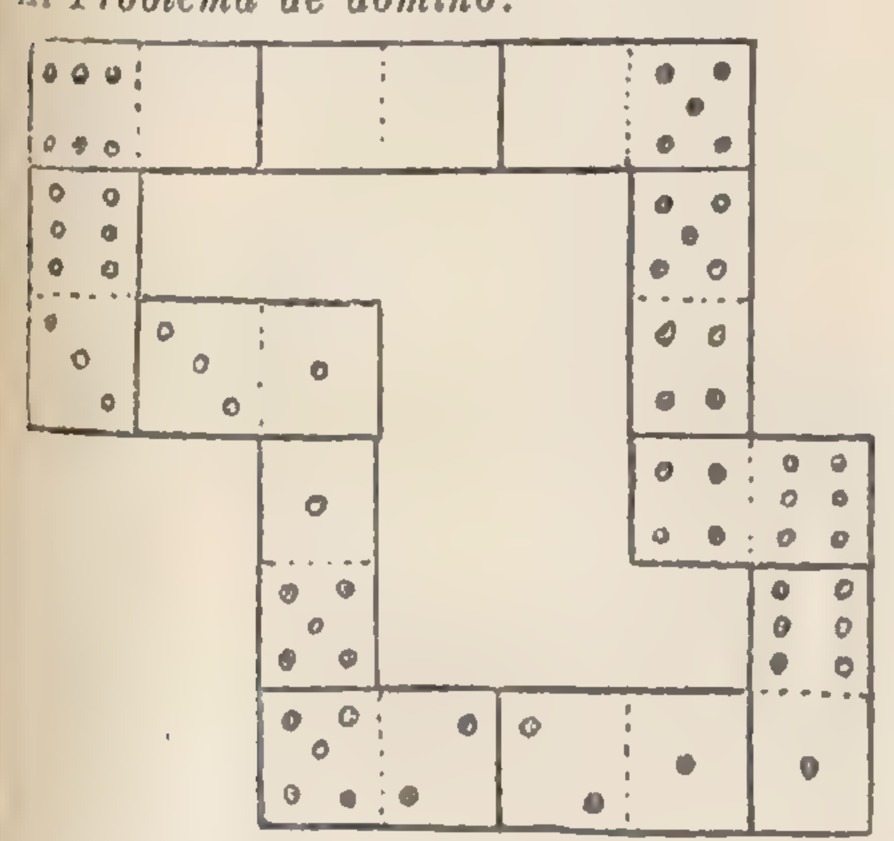
SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 369

Al *Comprimido:*
ENTREPUENTE

A la *Charada:*
ENDECASÍLABO

A la *Tarjeta:*
LA HERENCIA DEL NIÑO-DIOS

Al *Problema de dominó:*



TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *Todos para uno y uno para todos,* con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO VICTORIA

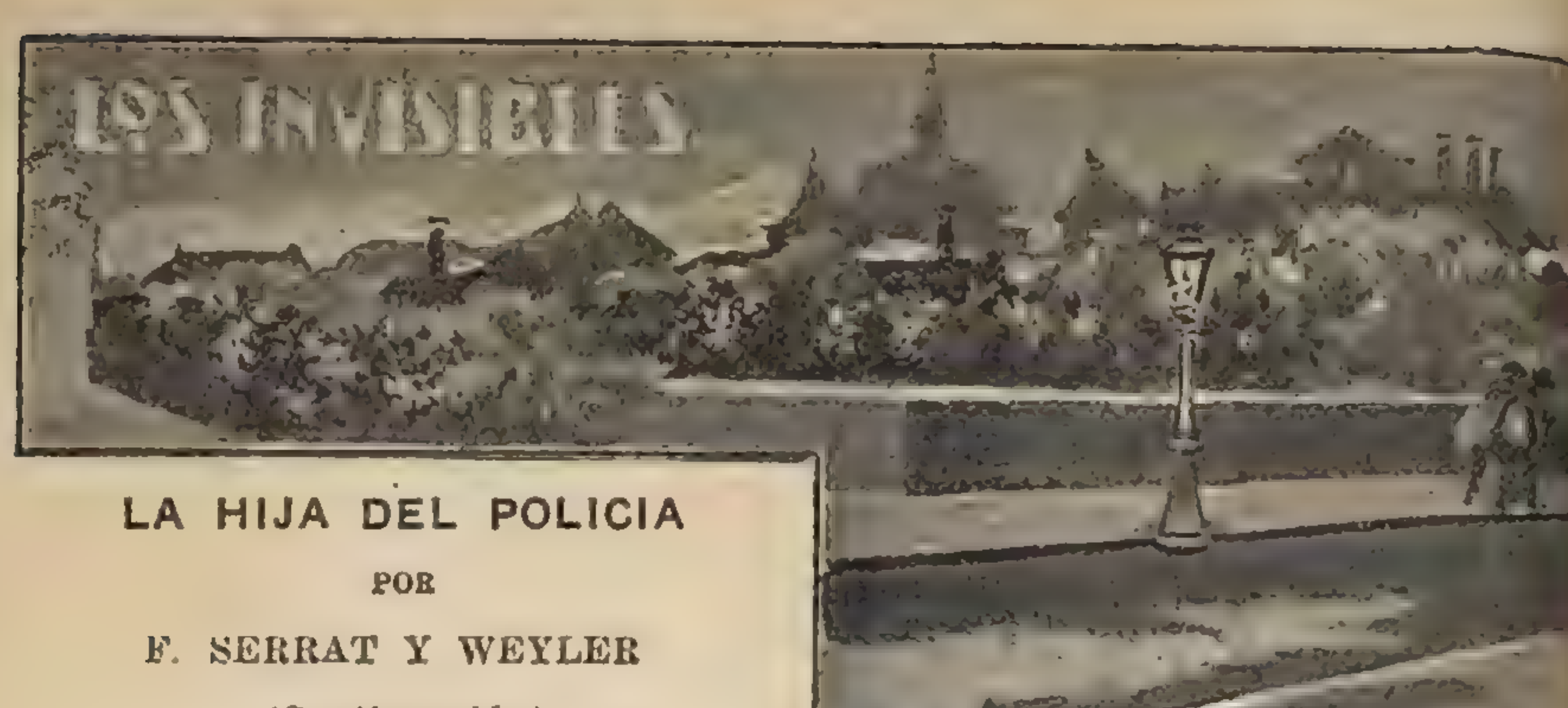
La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de P B T que solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 6 del próximo enero.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven hasta fin de año



LA HIJA DEL POLICIA

POR

F. SERRAT Y WEYLER

(Continuación)

—Eso quien puede decirlo fijamente—afirmaba—es Juan Pisuerga... Si sabe usted trastearle, él cantará... Pisuerga es un ladrón de primera, no hay que negarlo... pero en el fondo es bueno, bonísimo... La sangre humana le repugna... Yo creo que únicamente cometería un crimen... en el caso de que alguien le creyera capaz de manchar sus manos... con sangre de otro... Haga usted una prueba... Dígale que sabe de buena tinta que los encargaos de... guardar á la hija de usted la han matao... y verá usted cómo en seguida salta... y se pone más fiero todavía que... un león.

—Bueno, no se fatigue usted más... Haré la prueba que me aconseja.

Bernáldez desistió de hacer más preguntas porque comprendía que todo era inútil.

VIII

El director de la Cárcel Modelo, gran partidario de la regeneración de los delincuentes, buscaba todos los medios imaginables para regenerar á los confiados á su custodia.

Con ese objeto, en aquel establecimiento y en las horas de recreo de los presos, leíanse en alta voz en distintos corros, novelas morales, episodios caballerescos, fábulas, y en más de una ocasión habíase proyectado representar dramas y comedias de fondo moral é instructivo. Pero para la realización de ese pensamiento, presentábanse varias dificultades y por lo mismo jamás pasó de proyecto.

—Puesto que no es cosa fácil representar aquí obras teatrales—dijo un día el director—voy á darles á mis presos algunas sesiones de cinematógrafo. ¿Les parece á ustedes bien?—preguntó á los amigos que le escuchaban.

—¡Admirable!

—¡Magnífico!

—Pues antes de ocho días espero poner en práctica mi idea.

Y así fué. Para la fecha indicada, todo estaba ya listo y en disposición de funcionar el cinematógrafo.

La noche anterior á la señalada para la inauguración, hiciéronse varias pruebas con felicísimo resultado. Mientras el director las dirigía, recibió el aviso de que el inspector Bernáldez deseaba verle.

—¿A estas horas? — murmuró.—Quizás sea algo urgente... Que pase aquí—le dijo al vigilante que trajo el recado.

—Está muy bien.

Cuando Bernáldez llegó al sitio indicado por el que le acompañaba, al ver aquel extraño movimiento, preguntó:

—¿Qué es eso, director? ¿Va usted á dar sesiones cinematográficas?

—En efecto.

Y en breves palabras explicó su idea, que á Bernáldez parecióle excelente, porque en el acto se le ocurrió á él otra que podía venir admirablemente en su ayuda.

—Parece que Dios le ha inspirado á usted. ¡Es providencial!—dijo Bernáldez.

Y á su vez explicó al director el objeto que á aquella intempestiva hora le llevaba á la cárcel, que no era otro que su deseo de hablar de nuevo con Juan Pisuerga para hacer sin pérdida de tiempo la prueba que le había indicado el *Cabileño.*

—Pues si ese ladrón—repuso el director—es tan sensible como le ha dicho á usted quien tiene motivos sobrados de conocerle, yo le aseguro que le conmoveremos fácilmente. Por de pronto, soy de opinión que esta noche no le vea usted. Venga mañana á primera hora, que yo lo tendré preparado todo para producir el efecto que se persigue, y no lo dude, venceremos en toda la línea.

—¡Ojalá!

—¿De modo que sigue usted sin noticias de su hija?

—No sé una palabra y eso me vuelve loco. Estoy desesperado, nervioso...

—Lo comprendo... Si mal no recuerdo el secuestro se verificó por la noche, frente á la iglesia de San José. ¿No es eso?

—Efectivamente.

—Y los secuestradores fueron tres: Pisuerga...

—No. Me consta que Pisuerga no tomó parte. El secuestro lo llevaron á cabo tres de sus cómplices, que actualmente se hallan aquí presos.

(Continuará).





HUMORISTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	Edición corriente	Edici[ón] de lu[jo]
Trimestre	$ 2.50	$ 5
Semestre	» 5 00	» 10
Año	» 9.00	» 18
Número suelto..........	» 0.20	» 0.4
Número atrasado..........	» 0.40	» 0.

EN EL INTERIOR	Edición corriente	Edici[ón] de luj[o]
Trimestre	$ 3.00	$ 6
Semestre	» 6.00	» 12
Año	» 11.00	» 22
Número suelto..........	» 0.25	» 0.5
Número atrasado..........	» 0.50	» 1.0

EN EL EXTERIOR	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.5
Semestre	» 4.00	» 7.0
Año	» 8.00	» 14.

ENCUADERNACION: Por encuadernar cada tomo correspondiente á un bimestre..... $ 1.0
Por cada tapa suelta. » 0.

No se devuelven los originales, ni se pagan las c[o]laboraciones no solicitadas por la Dirección, aunq[ue] se publiquen. Los repórters, fotógrafos, cobrador[es,] agentes viajeros y demás representantes de esta re[]vista justificarán su personalidad documentalment[e,] rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identida[d] firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



B. U., *Ciudad.* — Lamento mucho la muerte de Julio; pero ya no ha de resucitarlo su bien intencionado artículo.

E. P. A., *Buenos Aires.*—Como forma están bien sus versos, pero sólo en las cuestiones de estado es donde la buena forma es el todo.

Fresco, *San Francisco, Córdoba.* —

"Cuando al despuntar la aurora,
niña, yo de tí me acuerdo,
parece que un nuevo sueño
se apodera de mi ser;
y es tan afable el placer
que siento estando á tu lado
que si me dan mate amargo
parece de azúcar lleno
y voy derechito al cielo
sin romperlo ni mancharlo."

Usted habrá creído que eso es una décima, porque tiene diez versos. Pues no señor; hay que aderezarlos de otro modo. El primero tiene que consonantar con el cuarto y con el quinto; y los asonantes, en vez de servir estorban. Una décima puede considerarse como la unión de dos quintillas: en la primera llevan los versos 1, 4 y 5 el primer consonante, y los versos 2 y 3 el segundo; en la última hay un consonante para los versos 6, 7 y 10 y otro para los versos 8 y 9. Son, pues, cuatro consonantes para los diez versos. Dirá usted que esto se aprende en cualquier libro. ¿Y por qué no lo lee usted?

Alma sensitiva, *Montevideo.*—Me envía usted cinco sonetos. Veamos el primero:

"La tarde alegre de amor cual despo[sada]
retirábase romántica á su hogar;
la pradera tan poética adornada
dulcemente convidaba á dormitar.
Los cartuchos y los tristes alelíes
abríanse exhalando su fragancia;
los venteveos y tiernos colibríes
recreábanse trinando con gran ansia.
Las melancólicas linfas rumorosas
plácidamente llegaban amorosas
á besarse soñolientas en la roca;
las estrellas en el cielo se encendían
los jazmines de pasión desfallecían,
y yo también, abría la boca."

Los otros cuatro, aunque parezca mentira, son peores. Y luego se quejará usted de que no llevemos el apunte á los principiantes. Usted habrá sido alguna vez principiante en el billar y lo habrá hecho malísimamente, como todo el que empieza; pero no habrá pretendido que le celebraran en letras de mold[e] como á una notabilidad, porque esto le parecería una pretensión desatinada. ¿Por qué no ha de aplicar el mismo razonamiento á sus versos? Si para llegar á ser un buen jugador de carambolas es preciso, según los aficionados, llenar la mesa de plata, ¿no le parece á usted que para escribir poesías dignas de ser publicadas hará falta conocer bien las reglas de la versificación y gastar en ensayos siquiera unas cuantas manos de papel?

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.—En el Interior, $ 0.25.



INDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

Año VIII

6.° bimestre. — 4 de noviembre á 30 de diciembre de 1911

TEXTO

PROSA

Firmas alemanas

Firmas españolas

Firmas francesas

Páginas infantiles

VERSO

REDACCION

CUBIERTAS EN COLOR

ILUSTRACIONES EN NEGRO Y PAGINAS ARTISTICAS

INFORMACION EXTRANJERA

INFORMACION GRAFICA

RETRATOS

Los retratos marcados con un asterisco figuran en la sección Transeuntes conocidos

INSTRUCCION Y RECREO

LO RARO Y LO CURIOSO

CARICATURAS EN NEGRO

CUENTOS VIVOS

ENTRETENIMIENTOS

SPORT